

Kálahos



Revista Interdisciplinaria

Volumen 1 / Número 1

Presentación del Primer Número
Kálathos: Revista Transdisciplinaria Inter-Metro

Es un honor el presentar la publicación del primer número de la revista virtual *Kálathos: Revista Transdisciplinaria Inter-Metro*. La Revista adquiere el compromiso de crear un espacio de divulgación creativa y académica para con la Facultad y los estudiantes de los Programas Graduados de nuestro Recinto Metropolitano.

Este compromiso es el que nos ha permitido, con la publicación de *Kálathos...*, reafirmar los valores de nuestros programas académicos y, sobre todo, del Recinto Metropolitano, como parte del sistema de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, que fundamenta su misión educativa en las particularidades que lo constituyen y en la población a la que sirve. La revista aspira a ser un esfuerzo que se suma a nuestros deseos de hacer realidad la calidad educativa.

Expresamos nuestro agradecimiento a las Decanas de la Facultad de Estudios Humanísticos y la Facultad de Educación y Profesiones de la Conducta, a los miembros de facultad que constituyen la Junta Editora y al personal técnico por el apoyo a tan vital esfuerzo para el continuo desarrollo de la Academia. Queridos lectores, somos testigos del nacimiento de *Kálathos: Revista Transdisciplinaria Inter-Metro*, ¡gaudeamos!

Marilina Wayland
Rectora

INDICE

ARTÍCULOS

- Luis Muñoz Marín, Arthur Garfield Hays - *Luis Muñoz Marín, Arthur Garfield Hays y la Masacre de Ponce: una Revelación Documental Inédita*
- Dr. Jorge Pérez Rolón – *La Música de la Salsa: ¿Cubana o Niuyorican?*
- Dr. Ramón Claudio Tirado - *Educational Administration in the 21st Century: Challenges, Ideas, and Perspectives*
- Dra. Alicia Rivera y Dr. Reinaldo Berríos Rivera - *La investigación cualitativa en la salud*
- Luis A. Hernández Rodríguez, Ph.D. - *El significado de la experiencia de infertilidad para un grupo de mujeres puertorriqueñas que anhelan ser madres: un estudio fenomenológico*
- Prof. Angie Vázquez - *Las transformaciones del escenario de la enseñanza con la integración de la computadora*
- Jesús Rodríguez Sánchez, Ph.D. - *Revisiting Elisabeth Kubler-Ross(1926-2004):*

CERTAMEN DE CUENTOS

- Rubén González Jiménez - *Aquella vez cuando vi la cascada*
- Antonio Rodríguez Morales – *El ocaso de un imperio*
- Arlín Algorri Flores – *Los muertos de San Antonio*
- Ángel Iván Rivera Muñoz – *Princesa*
- Felipe Romero Ayala – *Yo nací para ser*
- Arlín Algorri Flores – *Reproche del ángel caído*

RESEÑA DE LIBROS

- Dr. Jesús Rodríguez Sánchez, Prof. Davis Hernández Lozano y Dr. Héctor López Sierra – *La fe Cristiana en búsqueda de nuevos entendimientos*
- Dr. Jesús Rodríguez Sánchez - *Encuentros pastorales con la muerte*
- Dr. Jesús Rodríguez Sánchez - *Imágenes de cuidado pastoral y su influencia en la calidad de cuidado*

TESIS DOCTORALES EN TEOLOGÍA

- Carlos Colón Alvarado - *Presentación Defensa Disertación - Hacia una teología pastoral práctica pentecostal para la unidad cristiana en Puerto Rico: análisis histórico-documental y etnográfico sobre la noción de la unidad cristiana de dos Concilios Pentecostales y su implicación para la teología pastoral práctica emergente en Puerto Rico*
- Rafael Hiraldo Román - *Presentación Defensa Disertación - Hacia un marco teórico de la violencia doméstica desde la teología pastoral práctica: Una aplicación de la función correctiva de la teología pastoral práctica protestante en Puerto Rico.*

ARTÍCULOS

LUIS MUÑOZ MARÍN, ARTHUR GARFIELD HAYS Y LA MASACRE DE PONCE: UNA REVELACIÓN DOCUMENTAL INÉDITA

Por Carmelo Rosario Natal

Viejos enfoques, nuevas preguntas

Al destacar el cultivo de la historia de la memoria como uno de los tópicos en auge dentro la llamada “nueva historia cultural”, el distinguido académico de la Universidad de Cambridge, Peter Burke, hace el siguiente comentario *en passant*: “En cambio disponemos de mucho menos investigación...sobre el tema de la amnesia social o cultural, más escurridizo pero posiblemente no menos importante.”¹ Encuentro en esta observación casual de Burke la expresión de una de mis preocupaciones como estudioso. Efectivamente, hace mucho tiempo he pensado en la necesidad de una reflexión sistemática sobre las amnesias, silencios y olvidos en la historia de Puerto Rico. La investigación podría contribuir al aporte de perspectivas ignoradas, consciente o inconscientemente, en nuestro acervo historiográfico.

Lo que divulgo en este escrito es un ejemplo típico de esa trayectoria de amnesias y olvidos. La Masacre de Ponce ha sido objeto de una buena cantidad de artículos, ensayos, comentarios, breves secciones en capítulos de libros más generales y algunas memorias de coetáneos. Existe una tesis de maestría inédita (Sonia Carbonell, *Blanton Winship y el Partido Nacionalista*, UPR, 1984) y dos libros publicados recientemente: (Raúl Medina Vázquez, *Verdadera historia de la Masacre de Ponce*, ICPR, 2001 y Manuel E. Moraza Ortiz, *La Masacre de Ponce*, Publicaciones Puertorriqueñas, 2001). No hay duda de que los eventos de marzo de 1937 en Ponce se conocen hoy con mucho más detalles en la medida en que la historiografía y la memoria patriótica nacional los han mantenido como foco de la culminación a que conducía la dialéctica de la violencia entre el estado y el nacionalismo en la compleja década de 1930. Se han documentado los antecedentes remotos e inmediatos del suceso. El registro de personajes conocidos y sus respectivas actuaciones en los dos extremos en conflicto se ha aumentado considerablemente. Los pormenores del drama trágico de

sangre en sí han cobrado perfiles más articulados y definidos. Inclusive, se puede observar en uno que otro caso una incipiente apertura crítica que tiende a distinguir los hechos de las leyendas y de las puras invenciones posteriores, según se puede apreciar en el libro citado de Moraza Ortiz, por ejemplo.

En definitiva, conocemos más sobre la Masacre de Ponce. Pero eso que hoy conocemos mejor se refiere a las mismas preguntas y temas que se plantearon desde el principio de las investigaciones en su día y que siguen caracterizando las indagaciones más recientes: los antecedentes y los hechos de sangre anteriores; los preparativos para la marcha de los nacionalistas aquel Domingo de Ramos del 21 de marzo de 1937; los desplazamientos de la policía; el permiso para la marcha concedido y luego retirado; el comienzo de la marcha, la dilucidación de quién o quienes dispararon primero; el saldo de muertos y heridos; las actuaciones heroicas de víctimas nacionalistas y de parte del público; y la importante secuela que fue la investigación civil y pública que demostró, como se sabe, que se trataba de una masacre.

Lo que no ha sido estudiado, lo que no aparece en ningún libro, ni ensayo ni artículo, las preguntas que no se han hecho en torno a la Masacre de Ponce, podrían formularse así: ¿Más allá de los eventos que conducen a los trágicos hechos de sangre en la calle, hoy más conocidos, cuál fue el drama interno, tras bastidores, desconocido por el público general de entonces y más aún por el de ahora, que condujo a la investigación civil que demostró que se trataba de una masacre, contrario a lo que alegó en su informe relámpago inicial el Gobernador Blanton Winship? ¿Qué otro reparto de personajes que no han aflorado en ninguna investigación hasta la fecha, tuvo que ver con la acción que se tomó para establecer la verdad? ¿Cómo se inició y transcurrió la secuencia de iniciativas que condujo a la materialización del famoso Comité Hays? ¿Cómo se desarrolló este organismo y qué huellas dejó de inmediato en el país además de su investigación e informe?[Enfasis mío]

Comienza la acción tras bastidores: hasta la designación de Hays

La historia que aquí se revela por primera vez se apoya en la documentación inédita consultada en el archivo de la Fundación Luis Muñoz Marín (AFLMM), en los papeles de Roger Nash Baldwin y especialmente los de Arthur Garfield Hays, depositados en la Seeley J. Mudd Research Library de

la Universidad de Princeton en New Jersey, y en reportajes periodísticos coetáneos. El drama comienza con un extraordinario documento cuyo original está disponible en el AFLMM. Menos de cuatro horas después de la tragedia; esto es, a las 7:10 p.m. del domingo 21 de marzo de 1937, un distinguido residente de Ponce le cursa un cable a su apartamento en Washington al ex senador Luis Muñoz Marín, a la sazón inmerso en gestiones políticas en la capital federal. El remitente es Don Luis Sánchez Frasqueri, comerciante y figura pública de relieve en la comunidad, padre del joven Roberto Sánchez Vilella. Sánchez Frasqueri le informa a Muñoz lo que vio desde el balcón del segundo piso del Casino de Ponce que daba a la Calle Marina. Había llegado allí poco antes para compartir con algunos amigos.² La presencia de este importante testigo visual, y de otros no menos relevantes, no era casualidad. El y muchas otras personas estaban apostados en posiciones cercanas al escenario, porque en todo el casco antiguo de la ciudad se palpaba la tensión; se sabía que algo grave podría ocurrir en cualquier momento. ¿Qué dice el cable de Sánchez Frasqueri a Muñoz?

*Acabo presenciar frente mi propia casa los crímenes más bochornosos y despreciables cometido[s] por la policía contra jóvenes nacionalistas indefensos y desarmados con asistencia propio jefe Orbeta como ciudadano americano protesto semejante vilesa [sic]*³

Ya el gobernador Blanton Winship había movilizó su personal investigativo más inmediato para remitir precipitadamente, como lo hace al día siguiente de los hechos, su versión oficial a Washington. En un radiograma dirigido al Dr. Ernest Gruening, Director de la División de Territorios y Posesiones Insulares del Departamento del Interior, le informa que los nacionalistas iniciaron la marcha pese a las advertencias que se les hizo de que la situación podría degenerar en violencia y que fueron ellos los que comenzaron el tiroteo: *“Immediately two shots were fired by the Nationalists...with Nationalists firing from the street, and from roofs and balconies on both sides of the street.”* Según Winship, la policía actuó responsablemente en todo momento: *“[It] showed great patience, consideration and understanding of the situation, as did the officers and men under him [el Jefe de la Policía].”*⁴

La reacción de Muñoz al cable de Sánchez Frasqueri fue inmediata. El 24 de marzo le escribe a su antiguo amigo desde la década de los años veinte, Roger Baldwin, prestigioso Director de la American Civil Liberties Union (ACLU), a la oficina de éste en New York, indicándole que regresaba a

Puerto Rico en esos días para una breve visita. Al referirse al cable de Sánchez Frasier, le dice [traducción literal del inglés mía]: “*La información que tengo de un testigo presencial del tiroteo en Ponce, un ex Presidente o Vicepresidente conservador del Club Rotario, parece indicar que hubo irresponsabilidad y brutalidad policiaca.*” Señala Muñoz que la causa inmediata de los sucesos era la política del gobierno de prohibir las demostraciones públicas pacíficas. Ya se había prohibido una planeada para San Juan el año anterior. Le parecía que era previsible que ocurrieran sucesos violentos, porque los grupos que querían ejercer sus derechos civiles no estaban dispuestos a tolerar la prohibición indefinidamente. “*En un momento determinado – escribe – [los grupos] deciden ejercerlos y entonces viene la explosión.*” Esta situación no podía seguir. “*¿Hasta cuándo va a durar esto?*”, se pregunta Muñoz; y a renglón seguido le dice a su viejo amigo Baldwin: “*For the sake of the United States as well as of Puerto Rico, can’t you do something to stop this?*”⁵ [Enfasis mío]

Así concretamente fue que comenzó la historia del famoso comité que investigó y demostró que lo ocurrido en Ponce fue una verdadera masacre. Los estudios existentes no exploran el tema de *su génesis y sus interioridades e impactos inmediatos en la comunidad política de entonces*. [Enfasis mío.] Juan Antonio Corretjer escribió en 1969 que la Unión Americana de Derechos Civiles hizo la investigación “*a instancias de su representante en Puerto Rico, Don Miguel Guerra Mondragón.*”⁶ Marisa Rosado escribe que “*varios ciudadanos de Ponce solicitaron a la Union Americana de Libertades Civiles que realizara una investigación sobre los hechos ocurridos el 21 de marzo.*”⁷ Por su parte, Raúl Medina Vázquez expresa lo mismo al escribir que “*como consecuencia del reclamo que hiciera un grupo de ponceños para que se investigara por la Comisión de Derechos Civiles de los Estados Unidos [sic] los sucesos del 21 de marzo en Ponce, surgió el Comité Hays...*”⁸ Moraza Ortiz se topó con alguna documentación en el AFLMM que le sugería la activa participación de Muñoz en la génesis del comité, pero no elabora sobre el particular en su libro. Se limita a escribir: “*La correspondencia y los documentos de Luis Muñoz Marín resultan muy pertinentes para esta investigación. Muñoz Marín se encontró muy activo en el proceso de investigación y divulgación de la masacre. Entre otras cosas, impulsó la creación de la Comisión Hays en la isla y cabildeó para la divulgación del informe en Washington.*”⁹ [Enfasis mío]

¿Cuál es el testimonio de Muñoz mismo sobre este particular? En el primer tomo de sus memorias publicadas confirma que su amigo Sánchez Frasier en efecto había sido testigo del tiroteo desde el balcón de su residencia [desde el balcón frente a su residencia, en realidad], y menciona otros dos testigos presenciales que le informaron y que se encontraban “en una esquina”; a saber, los licenciados Víctor Gutiérrez Franqui y Ernesto Ramos Antonini. Los tres testigos le proveyeron, a su regreso de Washington, “los detalles de la tragedia que observaron.”¹⁰ En uno de los múltiples borradores para sus memorias nunca concluidas, llamado “Cartas a Rina”, escribe Muñoz que “*Sánchez Frasier había observado todo el asunto desde un balcón de un segundo piso al que había acudido para observar el evento. Su descripción [véase arriba] era dramática e indignada. Aseveraba...que la policía había llevado a cabo todo el tiroteo, estando desarmados los que se llamaban a sí mismos cadetes de la república y, claro está, las enfermeras de la república.*”¹¹

Muñoz debió llegar a Puerto Rico el 25 de marzo y se enfrentó a la pregunta de un periodista: *¿Qué opina usted de la carnicería llevada a cabo en Ponce el Domingo de Ramos?* Contestación: *Acabo de llegar a Puerto Rico y no he podido, desde luego, formar opinión sobre los detalles de la tragedia. Observo que la indignación pública por la matanza llevada a cabo es profunda y universal. En cuanto a las causas básicas de este estado de cosas en Puerto Rico, quiero decir que mientras el gobierno de Washington permita que un burócrata americano, que él mismo ha dicho que tenemos el derecho a la independencia si la queremos, ejerza toda clase de influencias para atacar la defensa pacífica y ordenada del ideal de independencia, ese burócrata estará poniendo en entredicho la buena fe del gobierno que representa, y aumentará cada vez más la probabilidad de que ocurran tragedias como la de Ponce.*¹² Con el propósito de informarse con los testigos presenciales de confianza que tiene en la ciudad, se traslada de inmediato a Ponce, donde se reunió con sus tres amigos y otros informantes. Esto lo confirma una carta que le remite desde Puerto Rico el 27 de marzo a una funcionaria del Departamento del Interior de los Estados Unidos, la Sra. Ruth Hampton. Indica Muñoz que ha auscultado la opinión pública en Ponce y otros pueblos, confirmando que la reacción “es prácticamente universal contra el gobierno.” La evidencia que ha visto o le han mostrado indica claramente que la policía inició el tiroteo. La fotografía que examinó, y que todavía no se había hecho pública, demostraba que la policía estaba disparando y dispuesta a disparar y que no veía a ningún civil disparando. *This photograph is remarkable –* escribe Muñoz – *in that the policemen are*

not shooting at the uniformed nationalists but at a terrorized crowd in full flight. La más importante expresión en esta carta se contiene en el siguiente párrafo:

Public opinion is indignant against Governor Winship. The prevalent belief is that he had given deliberate orders to make a horrible example, under the military belief that emotions can be subdued by bullets. Tied up with the terrific pressure brought against the peaceful advocates of independence, the picture that is being formed in the public mind is that of forcing advocates of independence to an attitude of violence and defiance, and then terrorizing those who have taken this attitude.”¹³

La documentación inédita que estamos articulando en esta narración en el orden cronológico en que se produjo, revela que Roger Baldwin reaccionó prontamente a la petición de Muñoz del 24 de marzo para que hiciera algo “*to stop this.*” Baldwin de inmediato convierte a Muñoz en su hombre de confianza y principal fuente de información. Le contesta enviándole una misiva fechada el 29 de marzo en la que le encarga una importante tarea: “*I want to get what you regard as a really authentic report on the riot at Ponce. Responsible Puerto Ricans ought jointly to sign a statement after investigation as to exactly what the causes were and how such tragic events can be prevented in the future.*”¹⁴ Es evidente que ya se va perfilando lo que será el esquema de la agenda de trabajo del incipiente Comité Hays; resultado, como hemos visto, de las iniciativas tras bastidores que de inmediato desencadena aquel breve pero dramático cable de Sánchez Frasqueri a Muñoz en Wahington.

A las gestiones de investigación conjuntas de Muñoz y sus principales colegas y amigos en Ponce, Sánchez Frasqueri, Ramos Antonini y Gutiérrez Franqui, se van incorporando otros prominentes ciudadanos que en muy pocos días se asocian a la iniciativa de Muñoz y Baldwin. Entre ellas figuran el Lic. Francisco Parra Capó, Presidente de la Asamblea Municipal, el Dr. Manuel de la Pila Iglesias, el Lic. Erasto Arjona Siaca, Guillermo Vivas Valdivieso, Director de “El Día” y el exfiscal Rafael V. Pérez Marchand, quien recién había renunciado a su puesto por presiones del gobierno al no responder su investigación oficial a la postura que defendía Winship. El grupo local se organiza con el título de “Comité de Ciudadanos de Ponce para la Defensa de los Derechos Civiles”, presidido por el abogado republicano Felipe Colón Díaz, quien luego figurará junto a Gutiérrez

Franqui y Ramos Antonini como los defensores de los nacionalistas acusados.¹⁵

Efectuados los trabajos preliminares de investigación y de organización, y enterados del involucramiento e interés de Baldwin a instancias de Muñoz, el Comité de Ciudadanos de Ponce, de acuerdo con éste, decide comunicarle a Baldwin el resultado de sus deliberaciones. El portavoz del grupo será Ramos Antonini, quien le comunica a Baldwin que el Comité invitaba a la ACLU a nombrar un grupo no partidista o multipartidista para investigar la tragedia. Así lo comunica Baldwin a Muñoz en un cable fechado el 29 de marzo:

Ramos Antonini Ponce invites us to name representative nonpartisan commission investigating riot please advise whether responsible nonpartisan or allpartisan group can be assembled and whether we should participate would Guerra or any other puertorrican be acceptable for us if not is any representative american on island¹⁶

El grupo de Ponce pide a la ACLU que intervenga nombrando un comité imparcial. Baldwin le pide a Muñoz que lo asesore en cuanto a la formación de dicho cuerpo. Inclusive lo consulta sobre la posibilidad de que la respetada figura de reputación liberal y miembro de la ACLU que lo era el Licenciado Miguel Guerra Mondragón, o algún “representative american on island”, pudiesen dirigir los trabajos.

Es obvio que Muñoz, en tanto hombre de confianza de Baldwin, es el factor principal que mueve los hilos en Puerto Rico en el seno de sus amigos y colegas, en torno a lo que habrá de hacerse con relación a una investigación ciudadana independiente que desmantele la versión oficial de Winship. Era el independentista más radical y activo dentro del liberalismo y el de mayor reconocimiento por su obra pública en el país. Se le conocía por haber votado por Pedro Albizu Campos en 1932 y por su defensa pública de los nacionalistas encarcelados en 1936.¹⁷ Era además el mejor relacionado con personalidades de impacto en los Estados Unidos. Baldwin le ha indicado que dependerá de la información que él le remita sobre el incidente. Le ha encomendado movilizar a “puertorriqueños responsables”. Una vez logrado ese objetivo, y recibida la sugerencia del grupo de Ponce, ahora le confía la coordinación de las conversaciones que culminen en un comité investigador

“nonpartisan or allpartisan” que sea aceptable en general a la opinión pública.

Las conversaciones, efectuadas durante el mes de abril, desembocan en una propuesta que le comunica Muñoz a Baldwin a fines de abril o comienzos de mayo:

*Proposal is for a committee consisting of presidents of Atheneaum; Medical Association; Bar Association; University Law School; Teachers' Association and representatives of the two non partisan daily papers of Puerto Rico stop Committee to be presided by someone designated by Civil Liberties Union stop Very nature of situation requires committee be presided by impartial outsider stop Strongly recomend this be done and that person designated have no close personal ties with colonial officers.*¹⁸

Obsérvese que además del énfasis inicial en el sentido de que el comité esté constituido por personas distinguidas que fueran “nonpartisan or allpartisan”, ahora se incorpora el elemento nuevo de la necesidad de que su presidente sea designado por la misma ACLU; esto es, un “impartial outsider” sin “close personal ties with colonial officers.” ¿Quién podría responder a estas cualificaciones? El nombre de la persona designada surgió por acuerdo del grupo de Ponce a sugerencia de Muñoz y con la concurrencia de Baldwin. No hay duda de que la iniciativa provino de Muñoz Marín. En uno de los borradores para sus memorias dice que se seleccionó al muy prestigioso abogado de New York y principal consultor legal de la ACLU, el Licenciado Arthur Garfield Hays, para presidir el comité, *“a petición mía.”*¹⁹ [Énfasis mío] En el primer tomo de las memorias publicadas es más específico. Escribe que la ACLU, *“en respuesta a un telefonema que hice desde la casa de Manuel García Méndez de Aguadilla, envió a su abogado principal, Arthur Garfield Hays, a investigar los hechos.”*²⁰ [Énfasis mío] Lo de la llamada telefónica parece confirmarlo el propio Hays al escribir en sus memorias publicadas: *“Imagine your mind clouded by worries about a stockholder's suit, a breach of contract, a trust agreement, a question of real estate encroachment, the construction of a will. [Suddenly] There comes a call to go to Puerto Rico, to act as chairman of a commission to investigate the Ponce Massacre.”*²¹

Así culminaba esta primera jornada que puso en movimiento el sensacional cable del indignado testigo presencial Don Luis Sánchez Frasier. Hays acepta la invitación para venir a Puerto Rico en un tono alborozado, como

alguien que sale de la prisión de su rutina profesional de gran abogado exitoso para involucrarse en otra de las muchas batallas civilistas por las que era conocido internacionalmente; a saber, la lucha por el reconocimiento y el respeto a los derechos civiles de la minorías, a cuya dedicación le llamaba “la sal” de su vida.

Llegada de Hays y el trasbastidores durante los trabajos

La prensa del país le dio mucho despliegue a la inminente llegada de Hays para dirigir el comité localmente constituido. Muñoz quiere ser el primero en entrar en contacto privado con su recomendado. Por eso le envía anticipadamente una nota manuscrita por conducto de Jesús T. Piñero el jueves 13 de mayo, el mismo día de la esperada llegada. Le indica que aunque está fuera de San Juan, llegará por la noche a la capital y tratará de verlo en su hotel. Si eso no pudiera ser, los arreglos a esos mismos efectos se harían a través de Piñero.²² Hays viene bien preparado. Conoce, porque Baldwin se las facilitó, tanto la versión oficial del tiroteo que ha enviado Winship a Washington como la que pidió y recibió de parte de Muñoz. Baldwin le supe además otros documentos sobre la situación política en el país, sobre los planteamientos independentistas de Muñoz y una lista de personas en Puerto Rico que, a su juicio, “it would be worth while your seeing.”²³

La llegada del representante de la ACLU el jueves 13 de mayo por la tarde convocó a muchos periodistas y figuras públicas que estaban muy atentos e interesados en el caso. Entre los que lo recibieron en el aeropuerto estuvieron los siguientes miembros del Comité que él presidiría: Lic. Mariano Acosta Velarde, Presidente del Bar de Abogados; Lic. Fulgencio Piñero, Presidente de la Asociación de Maestros; Lic. Emilio S. Belaval, Presidente del Ateneo Puertorriqueño; Francisco Zeno, Director de *La Correspondencia*; José Dávila Ricci, representante del Director de *El Mundo*[José Coll Vidal] y el Lic. Antonio Ayuso Valdivieso, Director de *El Imparcial*. De Ponce acudieron el Lic. Felipe Colón Díaz, Presidente del Comité de Ciudadanos de Ponce para la Defensa de los Derechos Civiles y otros miembros de dicha agrupación: el Dr. José N. Gándara; el Rev. Abelardo Díaz Morales; el Lic. José Huertas Zayas. Entre los presentes también estuvieron los Licenciados Vicente Géigel Polanco y Julio Pinto Gandía y Jesús T. Piñero. Ante las preguntas de la prensa, Hays insiste en que viene a presidir una investigación no partidista. No hará más comentarios hasta que se reúna con el Comité, aunque revela que se le han

suministrado datos y está bastante familiarizado con el caso, sobre el cual se rendirá un informe público en su momento. El Comité se reunió la misma noche del 13 de mayo en San Juan, ocasión en que acordó solicitar al Gobernador Winship que sometiera al organismo toda la evidencia que tuviera sobre los sucesos de Ponce.²⁴

Simultáneamente, se han efectuado los preparativos para iniciar las vistas públicas de inmediato, el 14 de mayo, en el Salón de Actos de la Alcaldía de Ponce. Allí quedó constituida oficialmente la “Commission of Inquiry into the Causes of the Ponce Massacre”, según rezaba el membrete del papel oficial del organismo. Sería presidido por Hays con el Lic. Belaval a cargo de la Secretaría. Los trabajos se conducirían en el idioma inglés y se extenderían en Ponce hasta el 18 de mayo. Habría una sesión en San Juan el día 21. El sábado 22 de mayo a partir de las 8:30 p.m. se difundiría públicamente por la radio desde la Plaza Baldorioty de la capital, el informe final del Comité Hays, previo acuerdo con el Administrador de San Juan, el Dr. Carlos M. de Castro. Hays partiría de Puerto Rico el 24 de mayo.²⁵

Precediendo la llegada de Hays a Puerto Rico, el Fiscal Auxiliar de Ponce, Licenciado Pedro Rodríguez Serra, encargado de llevar a cabo la investigación e informe oficiales de los hechos iniciada por el renunciante fiscal original, Rafael V. Pérez Marchand, somete su documento el 10 de mayo. Como se esperaba, las conclusiones principales se ajustaban esencialmente a lo que el Gobernador Winship había comunicado el 22 de marzo a Washington. Se alega que cuando se le ordenó a los cadetes que detuvieran la marcha, se oyeron tres o cuatro disparos provenientes de la gente que estaba al frente del Club Nacionalista. Al primer disparo contra la policía, el agente Eusebio Sánchez cayó muerto. La policía respondió disparando a su vez contra los nacionalistas. Hubo disparos contra la policía desde los techos y casas aledañas.²⁶

Ya se indicó que Hays estaba al tanto de los informes conflictivos al momento de su llegada. Conocía particularmente la versión de la masacre que Muñoz le había comunicado a petición de Baldwin, apoyándose en sus fuentes ponceñas. Como se esperaba, muchas serían las presiones a que estaría sometido en el transcurso de su estadía en la Isla, comenzando por las de las fuerzas políticas y sociales reaccionarias que detentaban el poder entonces y que dirigían a través de Winship la provocación y persecución sistemáticas del nacionalismo. El informe oficial de los sucesos era la primera pieza con la que se intentaba intimidarlo. Pero esto, que era de

predecible, no fue todo. Hays recibió una buena cantidad de correspondencia contentiva de recomendaciones, análisis, halagos y felicitaciones, condenas y peticiones interesadas. Era como si la jauría de políticos, los buscadores de fortuna y algunas personas quienes honradamente se sentían discriminadas y perseguidas, quisieran aprovechar un escenario dramático sin precedentes para adelantar sus respectivas causas. El conjunto de la correspondencia recoge nítidamente la atmósfera cargada y las divisiones y conflictos que signan la década. Un remitente le advierte en carta desde New York el 11 de mayo que se enfrentará a una situación psicológicamente difícil. La masacre puede haber sacudido la conciencia del país; no obstante se percatará - le advierten - que hasta líderes liberales no levantarían mucho la voz contra Gruening y Winship por conveniencia política. Por lo tanto “very few people will talk.” Hays debería consultar al Dr. Tomás Blanco, un hombre honrado de mucho prestigio que no tenía un empleo que perder. También a Enrique Bird, aunque en este caso había que protegerlo, puesto que ostentaba una posición en el gobierno.²⁷

La Juventud Socialista de Puerto Rico, a través de sus líderes principales Walter Rivera Díaz e Hipólito Marcano, le desean éxito y expresan que interesanocerlo. Un Robert Clairborne, empresario frutero de Mayagüez, pone a su servicio su conocimiento y experiencia con la raza y la sicología latinas en el país. Del National Labor Relations Board (Washington) le recomiendan otras personas que conocen el idioma español y que han observado de primera mano el fascismo en España e Italia. Entre las abundantes cartas de felicitación que siguen llegando, comienzan a aparecer otros casos de personas que se quejan de violación a sus derechos civiles. Así, nos topamos con el caso del Lic. Rafael Arjona Siaca, de la Corte de Distrito de Humacao, quien alega que ha sido objeto de ataques públicos por su vigorosa defensa de la búsqueda de igualdad política por medio de su ideal de la estadidad. Personas de orientación independentista alientan a Hays cuando lo critican en los medios noticiosos y le dicen que se trata de puertorriqueños que quieren “seguir siendo esclavos.” El conocido nacionalista Clemente Pereda expresa su alegría “*for the fact that there is under the American flag such an institution as the American Civil Liberties Union, and that there are such men as you.*” En un país controlado por una dictadura, era continua la violación de los derechos civiles. Pereda señala que él fue expulsado de la Universidad de Puerto Rico “*on account of my political ideas on freedom*”, sin que se le diera la oportunidad de defenderse. La policía lo había intervenido en numerosas ocasiones. Interesa conocer a Hays, a quien envía su *curriculum vitae* para su consideración.²⁸

Ocasionalmente se encuentra entre esta correspondencia que Hays recibía durante los trabajos del Comité en Ponce, alguna carta de condena de algún incondicional del régimen. El 19 de mayo le escriben diciéndole que su trabajo en Puerto Rico es un reto a la constitución de los Estados Unidos y al gobierno legalmente constituido por la voluntad del pueblo. [La Coalición] El remitente le plantea a Hays dos preguntas: 1. “Would you defend the flag and the government of the United States against any enemy, internal or external?” 2. “Are you generally recognized as a good loyal and patriotic United States citizen in your locality and state?” La reacción de Hays es una escueta nota a lápiz al margen: “This one is crazy.”²⁹

El cambio de escenario: San Juan

Lo esencial de las investigaciones del Comité Hays en Ponce entre el 14 y el 18 de mayo, principalmente algunos de los interrogatorios a los testigos, se pueden consultar en los libros mencionados de Raúl Medina Vázquez y Manuel Moraza Ortiz. Para los efectos del enfoque de este trabajo, me interesa más continuar la exposición documental de la historia paralela inédita o casi desconocida que latía tras bastidores; esto es, mientras discurrían los trabajos públicos que se comentaban ampliamente, suscitando interpretaciones y pasiones encontradas.

El Comité Hays se trasladó a San Juan el 19 de mayo para concluir la fase investigativa de las violaciones a los derechos civiles con dos sesiones el 20 y el 21, a celebrarse en el Templo del Maestro, edificio ubicado al lado del actual Archivo General de Puerto Rico. El informe final se haría público el día 22 en la Plaza Baldorioty, como se ha indicado previamente. Es evidente que el cuerpo de la correspondencia que recibe Hays se hace más denso en aquellos últimos días de mayo de 1937, especialmente a partir del traslado de los trabajos a San Juan. Es un material que sigue develando hilos desconocidos, felicitaciones y expresiones de admiración, condenas de parte de los incondicionales y oportunidades aprovechadas por personalidades de trascendencia pública. Así, por ejemplo, se destaca el hecho de que el primer deponente en San Juan sería Luis Muñoz Marín, privilegio que se le concede por su notable ascendencia política, su conocida intervención protagónica en las gestiones que condujeron a la constitución y actuación del Comité Hays y, seguramente, por acuerdo con sus amigos Baldwin y Hays mismos. Como líder independentista dentro del liberalismo, Muñoz intenta aprovechar el escenario para darle un cariz de violación a los derechos civiles del pueblo

de Puerto Rico, a lo que claramente es una argumentación estrictamente política. Muñoz condena repetidas veces la intervención de Gruening en los asuntos políticos de los puertorriqueños, al pretender que se dejara de hablar de la independencia. Inclusive, reitera su conocida posición pública según la cual Gruening tuvo mucho que ver con el origen del malintencionado Bill Tydings de comienzos del año anterior, en el que la oferta de un plebiscito independencia sí o no, iba dirigida a la ruina del país y al desprestigio de la independencia. Gruening, antiguo amigo y colaborador de Muñoz, se convertía según éste en un violador del derecho de los puertorriqueños a la independencia, de éstos desearla.³⁰

Las sesiones en San Juan cerraron al día siguiente con el testimonio de la profesora de español de la Escuela Superior Central de Santurce, Inés María Mendoza de Palacios, quién hizo su exposición el 21 de mayo. Se le habían violado sus derechos civiles, expulsándola de su trabajo, por ser independentista y por reclamar que se usara el lenguaje vernáculo en la enseñanza en el país. El conjunto documental de esta dramática historia ha sido recogido en la correspondencia cruzada entre la profesora Mendoza y Hays en el libro editado por Carmelo Rosario Natal, *Inés María Mendoza y la batalla del idioma* y publicado por la Fundación Luis Muñoz Marín en el 2004.

A partir del 21 de mayo el epistolario de Hays se sigue nutriendo de las reacciones de sus remitentes. El ex fiscal Pérez Marchand lo felicita por su temperamento, honestidad y valentía y le comunica su sentimiento de que *“my country is heavily in debt with you for the great service you have just rendered it in your fight for our civil liberties...”*. Otro remitente lo felicita por su victoria sobre *“solapados duplex esclavos oficiales”* y por *“mantener libertades civiles en mi tierra que es suya.”* Aunque sigue reapareciendo de vez en cuando la queja de algún reaccionario que lo acusa de haber actuado con total parcialidad y prejuicio con el fin de desprestigiar la administración del gobernador Winship.³¹ Uno de los abogados de la ACLU le escribe desde New York instándolo a que aproveche su gran triunfo público en Puerto Rico para asumir el liderato en los recursos de apelación que se presentaban en esos días en la Corte Suprema de los Estados Unidos en el caso por sedición contra Pedro Albizu Campos y sus siete compañeros.³²

A Hays le había ocupado otra iniciativa importante en aquellos breves diez días de su estadía en la Isla. Logró interesar al grupo de líderes liberales

ponceños y de San Juan para que organizaran una rama de la ACLU en Puerto Rico. El 21 de mayo le informa a las oficinas en New York: *“Have started organization branch here at enthusiastic meeting. Will you send Wirin immediately? ... This job must be continued until our work is done.”*³³ Efectivamente, el 29 de mayo Hays recibe un informe indicativo de que la Asociación Puertorriqueña de Libertades Civiles había quedado debidamente constituida el día anterior. La presidía el Dr. Tomás Blanco, con el Licenciado Felipe Colón Díaz y el Dr. Antonio Fernós Isern como Vice-Presidentes. Tesorera, Inés María Mendoza. Secretario, Licenciado Vicente Géigel Polanco. Asesor Legal, Licenciado Ernesto Ramos Antonini. Muñoz, y muchos de los líderes de Ponce, incluyendo al Licenciado Pérez Marchand y miembros del Comité Hays, también figuraron entre los fundadores. Este documento puede consultarse en Carmelo Rosario Natal, **Inés María Mendoza y la batalla del idioma. Cartas, 1937-1938**, San Juan, FLMM, 36-37. Queda por conocerse la trayectoria de este importante proyecto casi desconocido que fue una de las secuelas de la Masacre de Ponce.

Muñoz Marín evalúa los resultados

Las conclusiones hechas públicas por el Comité Hays el 22 de mayo en la Plaza Baldorioty en San Juan fueron breves y al grano. Lo que sucedió en Ponce fue una masacre. Las libertades civiles de la libre expresión y el derecho a la reunión pacífica de los nacionalistas habían sido violadas durante los últimos nueve meses por órdenes del Gobernador Winship. Se les había amenazado con usar la fuerza si insistían en ejercer sus derechos: *“The Ponce massacre was due to the denial by the police of the civil rights of citizens to parade and assemble. This denial was ordered by the Governor of Puerto Rico.”*³⁴ El documento tenía la firma del propio Hays y, asimismo, las firmas de Emilio S. Belaval, Manuel Díaz García, Francisco M. Zeno, Mariano Acosta Velarde, José Dávila Ricci y Fulgencio Piñero. El resumen que le envía Hays a Washington el 27 de mayo a Harold Ickes, Secretario del Interior, lee en parte así: *“Evidence showed clearly that report of Governor stating that nationalists had fired shots and there was shooting by nationalists not only from street but from balconies and roofs as well wholly untrue.”* Y añade que la caracterización que hizo el pueblo de Ponce de que lo que sucedió fue una masacre fue *“properly descriptive.”*³⁵ A comienzos de junio, en un artículo que le publican en la prestigiosa revista *The Nation*, Hays hacía un breve recuento de los trabajos del comité y reiteraba las conclusiones ya conocidas de la investigación.³⁶

Muñoz Marín, actor clave tras bastidores en el proceso de formación y de los trabajos del Comité Hays, ha dejado en un inspirado y revelador informe privado que le envía Ruby Black el 26 de mayo, sus impresiones frescas de todo lo que vio. Por su carácter inédito e importancia, se reproducen *in extenso* las partes más relevantes:

Dear Ruby: Hays left by last Sunday's plane. He, and his committee with him, did a splendid job. Not only did they unearth all the truly incredible horror of the Ponce massacre, they brought to light all the chicanery and skullduggery of the Government in its Old Testament task of collective vengeance for individual crimes. Elemental witnesses had not been examined by the District Attorneys now in charge! The photographs so fortunately taken just before and just after the shooting started had not been studied by judicial officers, although they remembered having seen them in the papers!! Obviously, everyone is under orders to guarantee the police impunity if at all possible in political shootings. Maybe there are no orders but just strong suggestions. When one policeman was finally arrested the Ponce Chief of Police let the cat out of the bag by accusing the District Attorney of having 'betrayed' the Police.

*The committee, an unimpeachable one: President of the Bar, of the Teachers, of the Athenaeum, an expresident of Medical Association,, the editors of three non party newspapers of San Juan; **not a Ponce man in it to avoid local feeling** [Enfasis mío], unanimously placed responsibility on Winship. Hays gave Ernest [Gruening], an old friend, hell over the telephone, then held a three hour conference with him at Ernest's request. Ernest told Hays he was shocked , horrified, but that he had no control over the Governor, who was directly under the President! As if Ernest's job wasn't precisely watching the Governor **for** the President, since it is plainly impossible for the President to watch him personally!...Hays told Ernest (as reported by Hays to me): 'Then, make a statement clearing yourself.' Ernest replied something about administrative etiquette. Then Hays said to him: 'Then resign and then explain a s a private citizen; but you've got to clear your name' ...*

Hays worked like hell, night and day. The hearings were dignified, methodical, judicial, without admission of hearsay evidence, but completely democratic. They were open to the public and anyone could cross-question witnesses, and many did. The Hays Committee has given Puerto Ricans a new sense of what liberty means. Many people, including nationalists, have

said to me that now they understand what Americanism means. Hays has made more good Americans than any other influence ever applied here. And of course, he has not weakened peaceful independence at all in doing this. He gave the nationalists some sound advice against violent tactics, and they took it from him as they would from a father, not an enemy....

.....

You now see people going around with smiling faces. An oppression has been lifted from their souls....For Hays was careful to drum it in that liberty means also the right of other people to do what you may not like. From my talks with nationalists I gather that this attitude has done more to tame them than one thousand years worth of jail sentences could.

.....

Puerto Rico has had some rotten and horrible experiences in the past few years. But it has had two new and swell experiences: Roosevelt's honest attempt to do economic justice, and Hays' practical conveyance of the sense and meaning of freedom....

Yours for Jeffersonian (not Hooverian) liberty and Rosseveltian social justice. As ever,³⁷

Simultáneamente, publicaba Muñoz en *La Democracia* unas notas editoriales tituladas “*Las lecciones del Comité Hays*”, en las que señalaba que en realidad el informe no recogía nada nuevo que no fuera conocido por el público. Se sabía que Winship era una calamidad que se caracterizaba por la persecución de los nacionalistas y por la represión de sus derechos civiles. Lo que sí aportaba el comité era la evidencia, “*los distintos factores evidenciales en un informe compacto, brillante, irrefutable.*” En realidad, el servicio más importante que le rendía el Comité Hays a Puerto Rico consistía en haber demostrado con elocuencia y en la acción lo que era la Libertad. Era un servicio que le rendía Hays no solo a la isla sino a los Estados Unidos mismos. Como en Puerto Rico no estaba resuelto aún el problema de “*nuestra cultura de libertad*”, el reciente ejercicio de la expresión pública de manera libre y valiente, era una lección que tenía que aprovechar la gente para materializar en su momento su voluntad “*para nuestra vida futura de pueblo soberano.*”³⁸

Luis Muñoz Marín rubricaba su intenso involucramiento en todo el episodio trágico de la Masacre, expresando su satisfacción con los resultados. En la asamblea constitutiva de su Partido Liberal, Neto, Auténtico y Completo, efectuada en Arecibo el 27 de junio, logró que se aprobara una resolución *“expressing the gratitude of the Party to you personally, to the committee you presided over and to the ACLU for the investigation of the Ponce massacre and for activities in advancing the cause of civil liberty and Puerto Rican rights.”*

La tragedia de Ponce tuvo como secuela irónica el que varios nacionalistas fueran sometidos a juicio por los hechos de sangre, en lo que a todas luces parecía un esfuerzo del gobierno por salvar cara. La correspondencia de Hays contiene varias cartas atinentes a las gestiones de la defensa, en las que se registran las dificultades económicas para atender los gastos, según lo atestigua el Licenciado Gilberto Concepción de Gracia; intercambios de Hays con Winship sobre las acusaciones e informes del Licenciado Ramos Antonini a Hays sobre la situación jurídica de los casos. Este juicio, consecuencia inmediata de la Masacre, no ha sido objeto de investigaciones detalladas y espera por un estudioso que haga justicia a las partes.

El 17 de febrero de 1938, al conocerse la decisión del tribunal que declaraba inocentes a los nacionalistas enjuiciados, Muñoz le cursa un jubiloso cable desde Ponce a su amigo Hays: *“All Ponce accused acquitted stop your committee completely veindicated [sic] congratulations Luis Muñoz Marín”*³⁹ Hays le contesta agradeciéndole la buena noticia y le indica que siempre le pareció imposible que los acusados resultasen culpables, pese a *“las fuerzas a las que se enfrentaban.”* Y para culminar su ofensiva contra Winship, Hays le escribe a éste una carta fechada el 28 de febrero de 1938. Antes de comenzar su investigación, el Comité Hays había visitado al Gobernador para solicitarle toda su cooperación. Winship le había expresado al grupo que lo mejor sería que se esperara hasta que se completara el juicio contra los nacionalistas acusados, ya que los procedimientos en las cortes serían más confiables que la investigación extraoficial que se haría. Ahora, alegaba Hays en su carta, después de la investigación imparcial efectuada por ciudadanos de prestigio; y más aún, habiendo resultado inocentes los nacionalistas acusados, Winship debería revisar su informe original. Los resultados del juicio en Ponce apoyaban los hallazgos de la investigación del Comité. Cualquier ciudadano razonable podría concluir, tanto por la razón como por los resultados de la investigación y del juicio, que la policía fue la responsable de la masacre. Concluye Hays su ofensiva proponiendo a

Winship algo que sabía no ocurriría; a saber, que procesara judicialmente a los policías responsables.⁴⁰

Así culminaban aquellos intensos meses de marzo a mayo de 1937, durante los cuales el país estuvo en vilo y la ciudad de Ponce se horrorizaba ante lo que presenció. Elementos prominentes de la sociedad civil liberal se movilizaron y organizaron para enfrentar la versión oficial del régimen reaccionario. En todo el proceso, desde su comienzo, Muñoz fue uno de los factores principales junto a sus sólidos aliados Roger Baldwin y Arthur Garfield Hays. Era la voz independentista más reconocida dentro del liberalismo puertorriqueño. No simpatizaba con la metodología de los nacionalistas cuyos derechos defendía, pero aportaba su prestigio, convicciones y acción a una causa justa que genuinamente le motivaba. De paso, aprovechaba astutamente el contexto político para darle más credibilidad, con su eficiente liderato ante la crisis, al nuevo movimiento que estaba a punto de lanzar a la palestra pública.

¹Paul Burke, **¿Qué es la historia cultural?** (Paidós: Barcelona, 2006), 87

² Testimonio de Sánchez Frasqueri en Medina Vázquez, **op. cit.**, 152

³ AFLMM, “Materiales para el libro”, caja 11

⁴ Winship a Gruening, 23 de marzo de 1937. Papeles de Arthur Garfield Hays depositados en la Seeley G. Mudd Research Library de la Universidad de Princeton en New Jersey. En adelante, PH.

⁵ Muñoz a Baldwin, 24 de marzo de 1937. Papeles de Roger Baldwin depositados en la Seeley J. Mudd Research Library de la Universidad de Princeton en New Jersey. En adelante, PB.

⁶ Juan Antonio Corretjer, **Albizu Campos y la Masacre de Ponce** (Guaynabo, 1969), 17

⁷ Marisa Rosado, **Pedro Albizu Campos: las llamas de la aurora. Un acercamiento a su biografía**, 2da. ed. (San Juan, Puerto Rico, 2001), 264

⁸ **op. cit.**, 51

⁹ **op. cit.**, 16

¹⁰ Luis Muñoz Marín, **Memorias. Autobiografía pública**, Tomo I, 2da. ed. (San Juan: FLMM, 2003), 174

¹¹ FLMM, “Cartas a Rina”, 94

¹² Archivo privado de Gloria Arjona, fotocopia en el AFLMM, cartapacio, 76

¹³ Muñoz a Ruth Hampton, en AFLMM, “Materiales para el Libro”Caja 11

¹⁴ Baldwin a Muñoz, 29 de marzo de 1937. Baldwin Papers [PB]

¹⁵ Véase la colección de recortes de periódicos (1935-1939) recopiladas en un album, en el AFLMM; Muñoz, **Memorias**, I, 174; Muñoz, “Cartas a Rina”, 174

¹⁶ Baldwin a Muñoz, 29 de marzo de 1937. En PB

¹⁷ Véase de Carmelo Rosario Natal, **Albizu Campos preso en Atlanta**, San Juan, Producciones Históricas, 2001 y “Luis Muñoz Marín y los presos nacionalistas, 1936-1937”, **El Nuevo Día** (Revista Domingo), 16-17

¹⁸ AFLMM, “Materiales para el Libro, Caja 11

¹⁹ AFLMM, Borrador de entrevistas de Muñoz Marín con Alex W. Maldonado, 179.

²⁰ **Memorias**, I, 174

-
- ²¹ Arthur Garfield Hays, **City Lawyer: Autobiography of a Law Practice** (New York: Reinholt, 1942), 224
- ²² Muñoz a Hays, 13 de mayo de 1937. PH
- ²³ Baldwin a Hays, 11 y 12 de mayo de 1937. PH
- ²⁴ **El Imparcial**, 14 de mayo de 1937
- ²⁵ **La Democracia**, 16, 18, 19 y 24 de mayo de 1937; **El Imparcial**, 22 de mayo de 1937
- ²⁶ Informe del Fisiscal Rodríguez Serra al Licenciado Benigno Fernández García, Attorney General, 1 de mayo de 1937, en PH; Medina Vázquez, **op. cit.**, 41-47
- ²⁷ [¿] a Hays, 11 de mayo de 1937. PH
- ²⁸ [¿] a Hays, 11 de mayo de 1937; Walter Rivera Díaz a Hays, 14 de mayo de 1937; Robert Clairborne a Hays, 15 de mayo de 1937; Heber Blankenhord a Hays, 18 de mayo de 1937; Rita Negrón Rodríguez a Hays, 20 de mayo de 1937; Rafael Arjona Siaca a Hays, 20 de mayo de 1937; Clemente Pereda a Hays, 20 de mayo de 1937. En PH
- ²⁹ Juan S. Morales a Hays, 19 de mayo de 1937. PH
- ³⁰ AFLMM, Sección III, Serie 7; **El Mundo**, 21 de mayo de 1937; **La Deocracia**, 21 de mayo de 1937; Carmelo Rosario Natal, **Luis Muñoz Marín y la independencia de Puerto Rico**, San Juan, 1994, cap. 3
- ³¹ Pérez Marchand a Hays, 21 de mayo de 1937; Elpidio de Mier a Hays, 22 de mayo de 1937; E. Pérez Casalduc a Hays, 22 de mayo de 1937. PH
- ³² A. L. Wirin a Hays, 22 de mayo de 1937. PH
- ³³ Hays a ACLU, 21 de mayo de 1937
- ³⁴ “Conclusiones”. PH
- ³⁵ Hays a Ickes, 27 de mayo de 1937. PH
- ³⁶ Hays, “Defending Justice in Puerto Rico”, **The Nation**, 5 de junio de 1937. PH
- ³⁷ AFLMM, “Materiales para el Libro”
- ³⁸ **La Democracia**, 26 de mayo de 1937
- ³⁹ Muñoz a Hays, 21 de julio de 1937 y 17 de febrero de 1938. PH
- ⁴⁰ Hays a Muñoz, 19 de febrero de 1938; Hays a Winship, 28 de febrero de 1938. PH

LA MÚSICA DE LA 'SALSA': ¿CUBANA O 'NIUYORICAN'?

Por: **Dr. Jorge Pérez Rolón**, Catedrático
Departamento de Música
UIPR-Metro

**Justicia tendrán, justicia verán
En el mundo los desafortunados
Con el canto del tambor
La justicia yo reclamo.
Eddie Palmieri**

Recientemente se nos ha ido Don Catalino ("Tite") Curet Alonso, uno de los más importantes compositores boricuas de música popular caribeña y niuyorican en el Siglo XX. A pesar de que su legado ha sido documentado, principalmente en las grabaciones de los talentosos cantantes que ayudó a ser famosos, resulta sorprendente que aún en los albores de un nuevo siglo persisten nociones erróneas sobre la expresión musical de los puertorriqueños migrantes y de sus descendientes en la ciudad de Nueva York. En particular, a lo que comercialmente se conoce como 'salsa'.

No me puedo imaginar la indignación que debe sentir el genio musical y pionero Eddie Palmieri cuando en un reciente documental se afirma que el padre de la 'salsa' fue el gran músico cubano Arsenio Rodríguez. Estoy seguro de que si el Ciego Maravilloso estuviera vivo sería el primero en desmentir esta paternidad erróneamente adjudicada. Para colmo, con la excepción del percusionista Tito Puente, en dicho documental no se menciona la aportación boricua a esta forma musical caribeña y multinacional, perpetuando el error. En vivo y a todo color ha quedado documentado para las nuevas generaciones la "mentira oficial" como una verdad histórica: que Don Catalino (Tite) Curet Alonso y Eddie Palmieri, dos gigantes del género, nunca existieron.

Sucede que, deplorablemente, ésta ha sido la versión oficial popularizada en la mayoría de los estudios y escritos sobre esta expresión musical que diseminó muy convenientemente la poderosa industria de la música 'latina' en Estados Unidos desde los inicios de la Fania en la década de 1970. Tanta popularidad llegó a tener esta tendencia, ahora dominante, que se le ha denominado 'cubanismo'. Honestamente, ya es hora de que pongamos en claro la historia musical de la salsa basándonos en estudios históricos y musicológicos serios como el del venezolano César Miguel Rondón y los escritos de los eruditos cubanos Cristóbal Díaz Ayala, Argeliers León y Leonardo Acosta, entre otros.

Prestemos más atención a la primera etapa de la creación de la forma musical salsa. Fue para la década de 1960 cuando los boricuas nacidos o criados en el ambiente de la inmensa ciudad de Nueva York comenzaron a forjar su propia expresión musical. La que representó su experiencia particular de haberse

criado en el Barrio Latino en un ambiente multinacional, en la “Babel de Hierro” como la identificó Bernardo Vega en sus memorias.

El coloniaje musical comenzó desde los tiempos de España.

Nos explica el historiador puertorriqueño Ángel Quintero Rivera, que no fue sino hasta finales del Siglo XVIII que España decide convertir tardíamente a Borinquen en un territorio o colonia productiva y menos dependiente mediante el establecimiento a principios del Siglo XIX del sistema de haciendas. Desde los tiempos de la conquista y colonización la metrópoli española había convertido a la isla principal del archipiélago boricua en un bastión militar con el único propósito de ofrecer pasaje seguro a los barcos españoles en ruta hacia España.

Por otro lado, el historiador musical de origen cubano radicado en Puerto Rico hace muchos años Don Cristóbal Díaz Ayala nos explica que Cuba y, en particular, la ciudad capital de la Habana, desde su mudanza al norte en 1519, se convirtió en el puerto de escala forzosa de los buques cuando los españoles comienzan a utilizar la corriente del Golfo para navegar más rápido entre América y España. Por esta sencilla razón de logística Habana, la capital de Cuba, se desarrolló mucho más rápido en todos los órdenes: económico, político y social. Todo lo cual da origen a que sea Cuba y no República Dominicana, Haití o Puerto Rico el centro musical del Caribe. Desde esta época tan remota, Cuba dictaba las pautas musicales que se debían seguir en toda la región, aunque toda la región utilizaba el mismo formato musical en su producción musical autóctona. La Habanera, el danzón, el bolero y el son, entre otras, iban a dominar toda la región y a popularizarse internacionalmente. Con mayor rapidez se llevó a cabo esta difusión, cuando surge la invención del fonógrafo a finales del siglo XIX y de la radio en la década de 1920.

Continúa el colonialismo musical con los Estados Unidos.

En una publicación reciente Néstor Duprey, documentó, gracias al “Freedom of Information Act” (La Ley de Libertad de Acceso a Información), lo que muchos sectores del país habían denunciado por décadas. Que el único interés que tuvo Estados Unidos en conservar la hegemonía sobre el archipiélago de Puerto Rico desde 1898, fue convertirlo en una gran base militar para proteger sus intereses económicos en toda la región caribeña y centroamericana. Llegó la marina estadounidense hasta el extremo de coaccionar al entonces gobernador Luis Muñoz Marín para que desalojara a los habitantes de las islas de Culebra y de Vieques para llevar a cabo sin ningún testigo y con toda libertad sus prácticas militares y de inteligencia en las mismas.

Queda meridianamente claro, contrario a lo expresado por la Dra. Catherine Dower, que Puerto Rico después de la invasión militar estadounidense mantuvo una escasa producción musical y cultural. Tómese de ejemplo el propuesto proyecto que hubiera dotado de un Conservatorio de Música a la capital de Puerto Rico, San Juan y a ciudades principales, Ponce y Mayagüez, de academias de música parecidas a las actuales Escuelas Libres de Música. Se hallaba redactado por su autor Don Fernando Callejo y Ferrer y prácticamente aprobado por el gobierno español en el mismo año de la invasión de 1898. Pasaron más de sesenta años para que la juventud boricua contara con un centro superior para la enseñanza musical.

En cambio, la burguesía criolla cubana había logrado su independencia de la metrópoli española en el Siglo XIX y tras unos años de lucha contra los intentos de anexión del gobierno militar estadounidense, mantuvo su independencia y se convierte en socia menor de los comerciantes estadounidenses a principios del Siglo XX. Llovieron sobre la Habana las compañías de grabación musical. Para 1904 se hacen las primeras 234 grabaciones bajo el sello “Zonophone”. Para el año siguiente la Compañía Edison graba 205 cilindros en la Habana y la Víctor, unas 150 selecciones. Con la introducción de la radio, la música popular cubana y en particular, el son, comienza a dominar toda el área caribeña y a sus comunidades latinoamericanas en los Estados Unidos.

Durante la década de 1920 mientras en Cuba operaban 24 estaciones de radio, para el 1939 tenían 85, Puerto Rico tenía sólo 5 estaciones funcionando para el 1940. No es de extrañar que cuando Cuba dejó de ser el mercado preferido de las compañías estadounidenses en virtud de la Revolución de 1959, ni la República Dominicana ni Puerto Rico estaban preparadas para ocupar su lugar. El daño estaba hecho. Ni España ni Estados Unidos habían dotado a estas colonias de una infraestructura para sustituir a la hermana nación de Cuba. Tocó a la ciudad de Nueva York ocupar su lugar.

Eddie Palmieri- El Pionero de la Salsa.

De acuerdo con César Miguel Rondón cuando Eddie Palmieri comienza el proceso de creación de la nueva expresión musical boricua en la ciudad de Nueva York, deseaba que la misma representara la visión total de la comunidad caribeña y latinoamericana en esa ciudad multinacional. Palmieri tenía las siguientes opciones: el formato instrumental de conjunto de son con su distintivo, la utilización de trompetas en los metales y el de la charanga, de flauta y de violines. El formato de “Big Band” era un sueño inútil porque había pasado de moda. Así que, Palmieri decide utilizar el formato de conjunto de son pero sustituye las trompetas representativas de la tradición cubana por los trombones boricuas que utilizaba por décadas ‘Mon’ Rivera en sus plenas famosas. Ante todos se revela un misterio musical histórico, hasta el presente inadvertido. El formato de son

que se había internacionalizado desde la década de 1920, ahora transformado con el toque distintivo de la nacionalidad puertorriqueña en la voz de los trombones.

Era otra época, distinta a la época dorada de la música latina. Aquella caracterizada por los bailes del famoso Palladium de Nueva York de la década de 1950. Ahora se queda atrás el romanticismo. Se interpreta la crudeza de la vida en el Barrio Latino de Nueva York con una música disconforme, dinámica y estridente. Expresando la oposición militante a la Guerra de Vietnam, las luchas sociales de los estadounidenses negros en las Panteras Negras y de los boricuas en los “Young Lords”. Todos servían de marco sociopolítico al contexto histórico de la nueva expresión. La nueva música era un grito de protesta del barrio marginado reclamando justicia.

Por qué el son.

Argeliers León señala que a partir del Siglo XIX la forma de construir el discurso poético y musical denominado son, comprendía el área geográfica desde Cartagena, Colombia y Yucatán, Méjico en el continente, hasta la Isla de Pinos y Puerto del Sur de Cuba, Jamaica, las Islas Caimán, Haití, República Dominicana y Puerto Rico. Este enclave musical antillano, zona de ‘lo son’, incluye los géneros musicales conocidos como el tamborito de Panamá, el porro de Colombia, el sucu-sucu de la Isla de Pinos, son y changüí de la provincia de Oriente en Cuba, el merengue de Haití y de República Dominicana y de Puerto Rico, la bomba y la plena.

El formato de son caribeño con los trombones tradicionales de la música nacional boricua característica del plenero mayagüezano ‘Mon’ Rivera, se sintetiza para crear una nueva expresión musical nacida en el barrio latino de Nueva York. Este formato estructural caribeño, con una entonación boricua que reclama justicia en el género conocido comercialmente como ‘salsa’, continúa presente en el nuevo género del ‘rap’. Esta creación reciente de estadounidenses negros y de boricuas nacidos en la ciudad de Nueva York ha evolucionado de manera distinta al original en el archipiélago puertorriqueño. Continuando con la tradición de ‘lo son’ caribeño que incluye un solista y un coro, dos jóvenes raperos puertorriqueños todavía reclaman justicia en el nuevo siglo. Veamos.

La Recompen[z]a

Coro: La recompensa es vasta. Y la vida una sola
Vivir hora tras hora para morir y ser yo.

Solo: A veces uno se pregunta si la vida es justa
¿Por qué mi vieja se tuvo que morir de cáncer?
¿Y no estaba aquí conmigo viéndome triunfar?
¿Por qué mataron a Georgie y a Charlie y a Tony

y a Carmelo y a su primo Michael? ¿Por qué los mataron y los dejaron irreconocibles y los tuvimos que enterrar y llorarlos y hasta olvidarlos?
 A veces uno se pregunta si la vida vale la pena, socio
 ¿Por qué la vida en el caserío no es igual que en la urbanización cerrada? ¿Por qué Víctor Fajardo se robó el dinero que era para que nuestros chamaquitos estudiarán y salieran del barrio con un diploma en vez de un tiro? ¿Por qué a Pedro Roselló jamás lo pudieron vincular con el dinero del pueblo? ¿Por qué hay falsos profetas algunos al frente de una iglesia y hasta les permiten tener programas de televisión? ¿Por qué sigue la guerra en el caserío y las AK47 una fucking noche interminable? ¿Por qué señora Gobernadora el gobierno nos roba la fe y matan nuestras esperanzas? ¿Por qué hay que seguir viviendo encontrando tantas dificultades? ¿Por qué los domingos en mi barrio no son los mismos que en Torrimar? ¿Por qué Norberto Nieves pudo salir a la graduación de su hijo cuando a miles de presos no se les permite? ¿Por qué Buzo está cumpliendo en su casa y a nuestro hermanito Chempo lo tienen cumpliendo en la Federal? ¿Por qué hay guerra entre Estados Unidos y el Medio Oriente? ¿Por qué hay que seguir viendo más odio, más ira, más “ratings”, más cárceles, más masacres, más sueños rotos, más lágrimas, más historias de desesperación, de fabricación de cargos? ¿Por qué vivir mi hermano?
 Siéntate, que te lo voy a decir: vivimos porque la recompensa es estar vivo, papi.

Coro: Me aferré de la verdad y adopté la realidad
 Por qué vivir no es por vivir sino vivir pa' superar.

Solo: Yo me aferré a que mi viejo me amara, sin embargo lanzó su vida al vacío. Yo me aferré a creer en la lealtad, sin embargo, en mi barrio hasta los primos se tiran trampa. Yo me aferré a que el Gobierno fuera algo verdadero. Sin embargo, el Gobierno resultó ser una total mentira.
 Yo me aferré a creer en la paz cuando miles de puertorriqueños son llamados al frío de la guerra Y mueren por gotas de petróleo.
 Yo me aferré a creer que el matrimonio según la Iglesia Católica era hasta que la muerte nos separe y, sin embargo, viene nuestra gobernadora y se nos divorcia.
 Yo me aferré a que los jodedores de la calle

no chotean y par de cocorotes panas míos hicieron tiempo en la Federal
 ¿Y a qué se habían aferrado los dos chamaquitos
 que salieron de la Gabriela Mistral sin saber que esa tarde
 morirían en el Centro Maravilla?

Brother, yo me aferré al amor y estoy vivo. Este es mi testimonio.

Don Omar y Gallego

Coro: Me aferré de la verdad y adopté la realidad
 Por qué vivir no es por vivir sino vivir pa' superar.

Coro: La recompensa es vasta y la vida una sola
 Vivir hora tras hora para morir y ser yo.

Bibliografía:

1. Acosta, Leonardo. *Música y Descolonización*, Habana: Editorial Arte y Literatura, 1982.
2. Callejo y Ferrer, Fernando. *Música y Músicos Puertorriqueños*, 1915. 2da. Edición San Juan: Editorial Coquí, 1971.
3. Díaz Ayala, Cristóbal. *Cuando Salí de la Habana- 1898-1997: Cien Años de Música Cubana por el Mundo*. San Juan: Fundación Musicalia, 1998.
4. Duprey Salgado, Néstor. *Crónica de una guerra anunciada*. San Juan: Editorial Cultural, 2002.
5. Glasser, Ruth. *My Music is My Flag, Puerto Rican Musicians and their New York Communities 1917-1940*. Los Angeles: University of California Press, 1995.
6. León, Argeliers, *Del Canto y el Tiempo*, La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1984.
7. Quintero Rivera, Ángel. *Background to the Emergence of Imperialist Capitalism in Puerto Rico*, San Juan, Caribbean Studies 13, No. 3 (October 1973).
8. Rondón, César Miguel. *El Libro de la Salsa: Crónica de la Música del Caribe Urbano*. Caracas: Editorial Cúte, 1980.
9. Documental, *Roots of Rhythm*. Los Angeles: Cultural research and Communication, Inc. 1997.
10. Discos: Eddie Palmieri, *Palmieri...Perfecto*. Justicia, Tico Records, 1971
 Don Omar, *The Last Don*, *La Recompensa*, VI Music, 2003.

Educational Administration in the 21st. Century: Challenges, Ideas, and Perspectives*

Dr. Ramon Claudio Tirado

August 03, 2006

Thank you for inviting me to the Annual Conference of Professors of Educational Administration. For a long time I have shared with my students the importance of this prestigious organization and its contribution to the development of the administrative theory in education. I believe, like am sure you all do, that the most important quality in any profession is the passion that comes from our heart. That is what we brought here today, the passion to look at different perspectives and find new and more effective solutions to the administrative problems we face in our educational systems.

Perhaps you expect a formal lecture from this colleague that has traveled many miles to be with you today. I hope not to disappoint you if I do not give a formal academic speech, of which I've given too many and you have heard a lot. Allow me to speak from my heart. I prefer to feel that I'm sharing ideas with my colleagues instead of being lecturing for them. Let me confess, I was born to be a teacher and I really and truly enjoy what I do. Education runs in my veins, as we say in Spanish, so if I were to born again, no doubt, I will be a teacher.

As I mature, both intellectually and morally, I have embraced the perspective that instead of complaining of the social, political, economical, and educational difficulties we are facing, I look at the problems as opportunities to be creative in understanding, sometimes accepting the harsh reality, and always moving ahead to improve educational institutions. Of course, we all face many difficulties everyday.

Presentation made in the Annual Conference of the National Association of Professors of Educational Administration (NCPEA), in Kentucky. August 3, 2006. The author is professor of educational administration, Inter American University of Puerto Rico. (rclaudio@edupro.net)

However, I'm talking about a different way of approaching problems, much like Charles Dickens when he says, in *Tale of Two Cities* "We are in the worst of times, but we also are, in the best of times". I insist that we are in the best of times because even when this society is complex and turbulent, it provides us a great laboratory to create and invent new and different ways of solving problems. So, I have learned to look at the problems in education with perspectives of opportunities to learn, and to growth.

For about fifty years or more, academics, researchers, practitioners, professional organizations such as the NCPEA, and various theoreticians have pursued the search for some kind of coherent theory of how educational organizations change, what is leadership and how might leaders induce major changes in the administration of teaching, learning and curriculum. So far, their search has not yielded the best expected results. There is a paradox in resources invested in education in contrast with the academic achievement of the students. The more resources invested the lowest results are achieved every year, that is, every year the educational budget increases while the academic achievement of the students decreases. (Shmoeker, 2006).

As specialists in educational administration, we can ask to ourselves: "What have we done wrong as educators that there are so many people unsatisfied with the school results? In other words, let me pose the following questions: 1. What have we learned about the process of change and development in educational organizations?; 2. What have we learned regarding the administrative structures that support the process of change and the results we strive for?; and, 3. What have we learned about the leadership that enables those changes?

I'm convinced that questions are very useful for an effective process of reflecting and learning. As a matter of fact, literature points out that effective leaders lead with questions. (Marquardt, 2005). Thus, attempting to find possible

answers to the questions stated before, I'll raise three more questions: 1) Why, despite that we have learned so much about change processes, we continue to practice non working ways or strategies to implement change? 2) Why, when research stresses the importance of more effective structures in order to make change successful, do we keep attached to old structures that have proved so unsuccessful? 3) Why, despite some good models, a plenitude of research findings, and some very talented people in all areas of knowledge, leaders find it so difficult to implement the changes we have envisioned? These are the type of questions that interest me.

That's not to say that there aren't plenty intriguing ideas, models, concepts, processes and practices worthy of consideration. Of course there are many. This is what literature names as islands of excellence, but, as beautiful or excellent as islands may be, I'm talking about totality (the wholeness). There have been also many excellent books in the field of leadership, organizational behavior, and in the process of change. There are excellent intellectuals and researchers doing fine work. There are many colleges and universities around the world offering degrees, concentrations and doctoral programs on the various fields of educational administration, change and leadership. There are many reputable consulting firms whose people are competent and well qualified to approach the mission at hand. There are many professional associations whose memberships are among the best and brightest thinkers in the world as for example the NCPEA, just to mention one. However, almost all of reputable practitioners, who are in direct and daily contact with the reality of schools, who are teaching daily at any level, will admit that the state of the art in educational leadership and administration has not yielded enough practical results. We really need humility and intellectual honesty to accept such reality.

In facing reality most of us are distraught with the extraordinary wide range of definitions and descriptions of leaderships, and the inability of investments in

leadership programs to produce better equipped leaders. We are dismayed with the quick fix “you too can be a leader” Band Aid, being put on leadership trainings. In my experience most programs do not produce any noticeable change in the attendees’ leadership behavior. It seems as if we were giving more attention to the form and losing sight of the essence.

It is a “clichéd, but a true clichéd”, that we live in the knowledge society, in which the knowledge worker is the most important asset of the organization. Consequently, educational leaders need new knowledge and skills to foster competent school system. To create new systems requires: moving from unconnected thinking to system thinking; from an environment of isolation to one of collegiality; from a perceived reality to data driven reality, and from individual autonomy to collective autonomy and collective accountability. (Zmuda, Kuklis and Kline, 2004). These profound changes demand new knowledge and professional skills. However, still some administrators believe that what they need to do in the organization is to increase budget, get more technological equipment, and better physical facilities including a larger parking lot. Thus, nobody will be surprised to find some administrators with a mind set of the 50’s and the 60’s, although they may presume to be update in his/her professional field. (Claudio, 2003).

There have been many ways of describing leadership. One is by inspirational stories. The other is by wish lists of attributes of successful leaders. Another way is by describing competencies and the kinds of knowledge and skills that are necessary to perform effectively. Focusing on processes and results, and leading with questions are other ways for describing leadership. Most recent literature states that effective leaders create the conditions and environment to ask and to be asked questions. (Marquardt, 2005). Research also affirms that questions serve as the foundation for individual, team, and organizational learning. All the above mentioned practices are important and can be justified, but they must be integrated

We need to reframe the discussion on leadership. The key is to create a balance and equilibrium of attributes and results. Effective leadership requires connecting leadership attributes, (who leaders are and what they know and do) and desired results. This implies that leaders must have a clear and compelling vision and should be capable of sharing it with their fellow's coworkers.

Competencies, inner character attributes, knowledge and skills, attitudes and behaviors, all are crucial, of course. But also, leaders have to focus on results. When leaders understand both what they need to do to be successful (results) and what they need to know and do to be successful (attributes), they will fulfill their own expectations and the expectations of their educational constituencies, as well.

The most common way we try to change educational organizations or systems is through simple minded strong leadership, clear vision, rewards, and lots of trainings designed to get the new message across. Principals, supervisors, school boards, and teacher's unions, huddle to devise strategies to get teachers, students, parents, and communities on board. Those planning the change somehow believe unconsciously that are they who are in the boat and the others are in the water. When people talk of the need for change they are usually thinking that it is someone else who needs to change. In a sense the feeling is: "I'm OK, they are not OK".

The mind set that drives educational change management methods includes many meetings, many presentations, endless discussion of burning platform issues, lots of process improvement programs, and a full basket of essentially leader directed moves. However, researchers as Sparks and Hirsh (1997) have pointed out that "gone forever are the days when educators (usually teachers) sit passively while an "expert" expose them the ideas or "trains" them in new practices, and the success of the effort is judged by a "happiness quotient" that measures participants satisfaction". Schmoeker (2006), on the other hand affirms, that: "we have relied far too much, with miserable results, on a failed model of improving instructional

practice: training, in the form of workshops, or staff development. Despite the millions of teacher-hours we have invested in such trainings, it has, by common consent, been monumentally ineffective”. Interestingly, when the change process is too slow or frustrating, the typical response is to redouble our efforts and drive faster, as if picking up speed will solve the problem. We have become slaves of the old management practices, even when we keep talking about new approaches and innovative management strategies in educational administration. From my viewpoint, this reflects our naiveté in how to bring people together for an effective change. So the issue of effective change process still prevails.

An alternative to leader driven change is to continue exploring and practicing the democratic values of freedom, participation, respect, choices, and trust that enable engagement and good will relationships in our educational environments. If you watch closely and critically a change or learning effort taking place, you would not observe minds whirling, complaining, and criticizing. What you would observe is people meeting with each other in mutual respect, creating spaces of all kinds –physical spaces, emotional spaces, intellectual spaces, spiritual spaces and organizational spaces- different spaces where a community of respect, truth, dialogue and understanding is possible.

In this environment you will observe people creating, fostering, and strengthening outstanding learning communities. In the process of building a competent school system, for example, the staff members emerge as a professional learning community, embracing collective accountability as the only way to achieve the shared vision for all students. Research affirms that the heart of school as a learning community is working together to expand and enrich the learning environment of the school as a place where the children learn, (Cochrane, 2000). The school is then considered as the place educational change and all its components, actually unfold.

Reflecting myself on these ideas, I will name the title for my new doctoral course in educational administration *The Choreography of How to Bring People Together*. But the goal is not to dance or to socialize, but to get something done with a minimum of friction and a maximum of satisfaction. In other words, I'll be asking my graduate students two things: First to bring ideas, based on research, to create and develop a competent school system. Second, I will ask each doctoral candidate to simply bring his/her own experience of **when**, **how** and **why** he or she was successful on any choreography of bringing people together for a shared purpose. I can foresee that given the opportunity and with questions as a mean to provoke deep reflection, they will reconceptualize and redesign schooling in the context of life's fundamental principles. Together we will be creating vibrant and dynamic networks and learning communities that embody the diversity, innovation, interdependence, and creativity of life, and where student constantly learn. They will create the new school that better respond to the needs of a global and technological society and specifically to the needs of the present and future generations of students as well. (Claudio, 2003).

The point I want to make is that the way we bring people together becomes a major concern for how educational change happens. A sine-qua-non condition for achieving the goal of creating a new school is getting rid of the spectrums that have controlled us for many years. The great playwright Ibsen says: "We are controlled by the norms and ideas that have survived its usefulness, but they are only spectrums. These spectrums have a great influence over us, as if they were alive". It seems as if Ibsen were talking about ideas and administrative practices from the times of Frederick Taylor, Henry Fayol, Max Weber, among others. These are the spectrums that, to some extent, guide the management practices of most organizations at the beginning of the 21st. century

We most remember that educational communities are human systems. Human systems require patience; they grow out of conflict and succeed when

feelings are connected to purposes. What is missing in the consciousness of many educational leaders is the reality that the social structure of how and why humans come together determines the real, human outcome of the event. Thus, you cannot have a high control, leader driven process to engage a high involvement and high committed change effort. A culture of openness, relationships and trust is needed. The school as a living system can only be understood within the context of the whole. We are all connected to the whole universe, in a holistic way of understanding life.

So far, we have stressed two common sense truths. First, command-and-control behavior does not work. Second, no one alone can bring about change. Successful strategy change requires people at all levels of the system and organization that care about the outcomes, people who have the necessary ownership, commitment and will to implement them. Without this level of engagement the most daring, ingenious plan, becomes leadership's abandoned child, left on the doorstep to fend for itself in a dangerous world.

My advice is not to look for specific methodologies, recipes, or set of techniques, rather it is a set of principles and values that people can be aware of when faced with new or different situations. Four such principles are:

- Widening the circle of involvement
- Connecting people to each other and to different ideas
- Creating communities for action, i.e., outstanding learning communities
- Embracing democracy

These simple principles form an integrated set whose maximum benefit is achieved only when all four are applied simultaneously. Leaders who successfully apply these deceptively simple, yet extremely powerful principles reap the benefits of creating and sustaining educational institutions that are able to respond

effectively to the chaos, confusion, and complexity of an ever changing environment. In these educational institutions, there are characteristics, such as:

- People grasp the big picture, fully understanding the dangers, limits, possibilities and opportunities for action
- There is urgency and energy as people become aligned around a common purpose and create new directions
- Accountability and responsibility is fully distributed throughout the organizations, as people come to understand the whole system.
- Collaboration across boundaries increases because people are connected to the issues and to each others.
- Broad participation quickly identifies performance gaps and their solutions, improving their own productivity in whatever measures they decide upon.
- Creativity is sparked when people from all levels, especially teachers, contribute their best ideas and experiences and are able to practice them, experiment and improve constantly.
- Capacity for future changes increases as people develop the skills and processes to meet not just the current challenges, but future challenges as well.

A leader who has a clear concept of how an educational organization needs to change and evolve has a better chance of engaging and guiding everyone concerned with the teaching and learning of the students.

I have learned that there are at least four basic propositions when dealing with change. First, you need a model that describes where your organization is now. The leaders need to come to some consensus about the current state of what really is happening and a way of evaluating the “health” from the point of view of the purpose, mission, strategic direction, and value propositions of their systems or organizations.

Second, you need a strong reason for change. Start recognizing that people are miserable when they are not feeling successful in their personal and professional lives (Schmoeker, 2006). Before deciding what to change, consider first deciding why to change and then how to proceed to achieve the proposed change. You should keep in mind what price are we paying for not changing, and what benefits could we reap if we could figure out how to do things more intelligently. This step may seem completely obvious, but is probably overlooked or neglected in most change failure efforts. Before we decide that we've got to become such a feature, or implement such a technology or pedagogy, let's make sure that's what we need to be, that's what students and teachers really need in their lives, and let's get an idea of the payoff involved. Third, you need a mental model for what you want the organization to become. It's not enough to say "we need to become excellent". We have to know what the school will look like, act like, and perform like, while it is achieving that purpose. Saying we "need to build a culture of respect, freedom, innovation, excellence, competitiveness, or whatever" does little good unless you can point to the conditions that can prove you built one. **This make to take careful** thought, analysis and a lot of discourse at various levels of the organization. Fourth, you need a strategic, well focused plan for closing the gap. The disparity between "what is" and "what ought to be" implies various specific interventions to change the underlying conditions keeping where the organization is. The range of choices is nearly endless as for example: surveys, analysis, task force meetings, organization-wide communication events, systems changes or redesign process, reorganizations, lots of training, changing key policies, re-engineering... you name it. For me, the key to successful change at this stage is fitting the intervention to the change objective the community has set for itself. Reassuringly, perhaps, we've just described the age-old management problem-solving process and common sense approach: evaluate the current situation, decide what and why has

to be changed, define the goal condition you want to achieve, and make a plan for getting there.

Now let's think about what those steps look like in real life. If we are prepared to admit that too many schools or educational systems change initiatives, maybe even most of them, fail to achieve their desired ends, we have to question to ourselves: do we know how to increase the chances for success? Are there practical things that leaders can do to engage all concerned in favor of the change they are trying to promote? Well, yes indeed. I've seen critical elements of success in change programs that come down to key essentials like the followings:

- 1) A Credible Imperative. Too many times the real reason for change is in somebody's brain, not in the circumstances facing the organization. So, first of all, you must perceive truthfully the needs, reality and circumstances prevailing in your community and in your educational scenario.
- 2) Committed leaders. The change effort must be a daily priority to the principal and her/his staff.
- 3) Engaged teachers. People have to be prepared to invest their discretionary energy in because it makes sense to them, not only to the leader. So the question will be what must happen in the minds and hearts of teachers? If you can answer the question and your own mind and heart change while engaging yourself in the question, then something interesting will happen in your change effort with others.
- 4) Change vectors. You have to make visible and relatively stable changes in the organization, its processes, its policies, its rules and regulations, its rewards systems, and lots of other aspects of daily life that make the old way of operating less and less attractive and the new way of operating more and more attractive. You have to burn some bridges, put some sacred cows to pasture far way, and get rid of some nasty habits. Apply

the implications of the book titled “From the sacred cows you can have the best hamburgers”,(Kriegel and Brandt, 1997)), to eliminate them.

- 5) A Score Card. For being successful you need persistence, commitment, patience, faith in people as well as a good accountability process, and effectiveness plans.

If you take it upon yourself to try to influence the culture, process, or structure of an organization, it helps to keep in mind a few more basic Meta Principles of Change. If you follow your personal code of values, and approach the role of leadership with a measure of humility, always keep in mind that as a leader you are a servant and that you are not in the organization to be served. In his best-selling classic Good to Great, Jim Collins (2001) reports his discovery that leaders in great companies are both: humble and persistent. You may be well capable of contributions you can take pride in. Consider at least the following personal rules to help you add value and live through the experience with calm, confidence and trust. In these ten mega principles I summarize much of what I’ve said before.

- Do thy people no harm. Keep in mind that each one tries to do his/her best but needs to be understood, and treated as a capable and promising person
- Work with, not on, the organization. Be one of them, be a colleague
- Diagnose before you prescribe. Assess the situation before, during, and after the change process, listen the people
- Start where the system is. Accept the existing, even brutal realities and circumstances of the organization and work with them, although they might be different to your expectations
- Relieve pain as much as possible. The change process can be painful, be compassionate

- Walk- the- talk. Lead through modeling
- Call everyone to your aid, mainly those in power. Everybody can make significant contributions. Add, never subtract
- Don't marry any model. Keep a scientific mind, be as objective as possible
- Don't work uphill. Do not work so hard, be more smart
- Sincerely faith people. Recognize the different talents and capabilities of the group
- Stay alive and have a lot of fun. Keep on going, be persistent, and enjoy the journey

Summing up, perhaps the greatest gift educational leaders can give the world is to help students and teachers find connection, meaning and compassion in their lives. In our personal scenarios we can give them the greatest gift... being honest and telling them the truth: *organizations only improve, as Jim Collins says, "where the truth is told, and brutal facts confronted.* So, let us tell them that there are no given formulas, only a deep loving connection with our own lives. It is only through finding meaning and connection, and passion in what we do and why we do it, that the path to happiness and success can be found. Thank you very much.

References

- Claudio-Tirado, Ramón. (2003). *Cien Años de Educación y de Administración Educativa en Puerto Rico*. Publicaciones Puertorriqueñas, San Juan P. R.
- Collins, Jim. (2001). *Good to Great*. HarperCollins Publishers Inc. N.Y.
- Cochame, Bruce. (2000). Challenges in Establishing Learning Communities. *Unpublished paper*. University of South Florida.
- Zmuda, Allison, Kuklis, Robert & Kline, Everett. (2004). *Transforming Schools*. ASCD, Alexandria, Va.
- Marquardt, Michael. (2005). *Leading with Questions*. Jossey-Bass San Francisco, Ca.
- Schmoeker. Mike. (2006). *Results Now: How we can Achieve Unprecedented Improvements in Teaching and Learning*. ASCD, Alexandria. Va.

La investigación cualitativa en la salud

**Dra. Alicia Rivero Vergne
Dr. Reinaldo Berríos Rivera**

En las pasadas dos décadas el campo de la investigación ha tomado un gran auge debido al desarrollo de la tecnología. Hoy día la información se hace accesible en cuestión de segundos, sin importar la distancia entre los continentes. Muchos investigadores realizan estudios, basados en paradigmas tradicionales, mientras que otros auscultan nuevos estilos para dar a conocer los resultados de sus investigaciones. Es interesante destacar el uso de la metodología cualitativa y la importancia que ésta ha tomado en áreas donde la cuantificación era lo que imperaba. Esta metodología se ha hecho parte del quehacer científico contemporáneo. La diversidad en sus diseños de investigación como son: los estudios de caso, las historias de vida, las etnografías, las biografías, la investigación histórica, el enfoque fenomenológico y la teoría emergente, entre otros, evidencian la complejidad y variedad de la información que puede ser generada. Esto nos lleva a señalar el valor que posee la investigación cualitativa como herramienta para aumentar el cuerpo de conocimiento que atienda con efectividad los serios retos y dilemas que enfrenta nuestra sociedad en esta primera década del nuevo milenio (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2003).

Según Creswell (2007) y Denzin y Lincoln (2005), la investigación cualitativa es definida como el campo del inquirir por derecho propio. Dentro de esta investigación se localiza al observador que eventualmente fungirá como participante experto en el estudio bajo el tema investigado. Es por esto que la investigación cualitativa despliega una amplia variedad de prácticas interpretativas interconectadas con la esperanza de tener un entendimiento de lo que se estudia (Denzin & Lincoln, 2005).

Dentro del paradigma cualitativo se busca como objetivo principal iluminar y entender mejor la vida de los seres humanos en el mundo en que vivimos a través de lo que nos tienen que decir. El inquirir cualitativo requiere del investigador que se inserte en el contexto y sea responsivo a aquello que ocurre dentro de ese contexto (Jones, Torres, & Armiño, 2006).

Aún reconociendo la cantidad de información que genera la investigación cualitativa y el tiempo que consume el análisis de la información, en los pasados cinco años se ha estado observando un aumento considerable de estudiantes graduados de la Universidad Interamericana que han optado por realizar sus disertaciones doctorales utilizando esta metodología. Particularmente han imperado los temas relacionados a la salud. Esto nos llena de gran satisfacción, ya que la metodología cualitativa permite investigar las actitudes, creencias, valores y preferencias tanto del personal médico y los cuidadores como la de los propios pacientes. Esto permite inquirir cómo **la evidencia se convierte en práctica** (Malterud, 2001) y amplía el conocimiento de la realidad clínica. Su valor precisamente reside en que permite auscultar sistemáticamente las preguntas de investigación que no pueden ser contestadas con métodos experimentales o cuantitativos.

Los temas de cáncer del seno, experiencias de los cuidadores de Alzheimer, desórdenes alimentarios, infertilidad, lesiones cerebrales, obesidad mórbida, disfunción sexual y condiciones físicas en los niños han sido o están siendo estudiados por profesores o estudiantes doctorales en nuestro recinto. Recientemente se presentaron los hallazgos de la investigación: *Perspectivas múltiples de la experiencia de cáncer pediátrico en Puerto, Rico* que por un año y cuatro meses los autores de este escrito estuvieron llevando a cabo junto a la doctora Ivonne Romero García. Los hallazgos de

esta investigación y de los estudios mencionados anteriormente permiten recomendar estrategias de manejo más pertinentes ya que se basan en las necesidades de las personas que han pasado por estas experiencias y han apalabrado las mismas. Entendemos que en este sentido la Universidad Interamericana se está convirtiendo en un elemento transformador en el área de la investigación en la salud desde la perspectiva de la psicología; logrando así una contribución interdisciplinaria.

Estamos seguros que esta nueva etapa redundará en grandes beneficios para las profesiones de ayuda (psicología, consejería, trabajo social, teología y salud) y la educación en Puerto Rico. Mediante la investigación cualitativa y en específico a través de las voces de los participantes se podrá ir dando paso a la creación de modelos y teorías que puedan beneficiar a nuestro país de manera que como sociedad podamos tener una mejor calidad de vida.

Para que una sociedad pueda mantener una buena calidad de vida hay que dedicar tiempo a la investigación de manera que podamos reconocer cuáles son las estrategias a seguir basadas en los resultados de los estudios. Por eso, Creswell, Hanson, Clark, & Morales (2007) reconocen a aquellas organizaciones que proveen fondos para la investigación cualitativa como son el *National Institutes of Health* (NIH) y el *National Science Foundation* (NSF) de manera que se tenga la oportunidad de hacer posible un cambio en nuestros sistemas. Estos autores discuten el proceso de selección, diferenciación e implementación de estudios cuyos diseños estén basados en narrativas, estudios de caso, teoría emergente, fenomenología e investigación en la acción. Asimismo, Haverkamp y Young (2007) al escribir su artículo titulado *Paradigms, purpose, and the role of the literature: Formulating a rationale for qualitative*

investigations, tienen como meta ayudar a los investigadores a desarrollar y clarificar sus conocimientos para la realización de investigaciones cualitativas, o que como lectores de manuscritos cualitativos entiendan las metas y conclusiones de aquellos que publican en esta área.

Con la discusión de estos diseños de investigación se podrá tener un cuadro claro al momento de solicitar fondos para poder realizar investigaciones cualitativas, aún reconociendo la paradoja de que hacer investigación es un proceso sacrificado pero gratificante al mismo tiempo. En manos de aquellos individuos que entienden que las voces de las personas deben ser escuchadas y más que escuchadas, puestas en acción, recae la responsabilidad de hacer de la investigación cualitativa una prioridad en sus agendas de trabajo. Aceptemos y apoyemos lo que se conoce y lo que se fundamenta en la investigación científica.

A través de este medio se presenta el artículo del Dr. Luis Hernández basado en su disertación doctoral que lleva por título *El significado de la experiencia de la infertilidad para un grupo de mujeres puertorriqueñas que anhelan ser madres: un estudio fenomenológico*. Esperamos que su lectura sea fuente de motivación para futuros investigadores, así como de valiosa y profunda información para los profesionales de la salud, de modo que puedan trabajar de una forma más efectiva y humana con esta población.

Referencias

- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Creswell, J. W., Hanson, W. E., Plano Clark, V. L., & Morales, A. (2007). Qualitative research designs: Selection and implementation. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 236-264.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2005). *The Sage handbook of qualitative research* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Haverkamp, B. E., & Young, R. A. (2007). Paradigms, purpose, and the role of the literature: Formulating a rationale for qualitative investigations. *The Counseling Psychologist*, 35(2), 265-294.
- Jones, S. R., Torres, V., & Armiño, J. (2006). *Negotiating the complexities of qualitative research in higher education: Fundamental elements and issues*. New York: Routledge.
- Lucca Irizarry, N., & Berríos Rivera, R. (2003). *Investigación cualitativa en investigación y ciencias sociales*. San Juan, PR: Publicaciones Puertorriqueñas.
- Malterud, K. (2001). The art and science of clinical knowledge: Evidence beyond measure and numbers. *The Lancet*, 358, 397-400.

El significado de la experiencia de infertilidad para un grupo de mujeres puertorriqueñas que anhelan ser madres: un estudio fenomenológico.

Luis A. Hernández Rodríguez, PhD.

Dentro del paradigma cualitativo, se realiza un estudio Fenomenológico para explorar cuál es el significado que otorgan a su experiencia de infertilidad un grupo de mujeres puertorriqueñas que anhelan ser madres. Se emplea el método de análisis de la Teoría Emergente. A través de una serie de entrevistas profundas, se recoge el sentir y pensar de diez mujeres con respecto a lo que ha significado para ellas el hecho de no poder concebir. Siguiendo el proceso de análisis de la Teoría Emergente, se identifican una serie de proposiciones teóricas que nos ayudan a reconceptualizar el fenómeno y proveen avenidas de acción en los procesos de terapia y consejería en casos donde la infertilidad es un factor determinante.

Introducción

Debido al valor social otorgado a la maternidad y no empuja los cambios en torno a los roles sociales del hombre y la mujer en la cultura occidental, ser padres continúa siendo una meta de vida prioritaria para la gran mayoría de los adultos (Ireland, 1993). Es por ello que el incumplimiento de esta expectativa de vida suele acarrear un importante impacto negativo en la salud mental de muchas personas en quienes no se cumple. De acuerdo con investigaciones psicológicas realizadas en el campo de la infertilidad, desde el momento del diagnóstico médico, hasta realizados todos los tratamientos para posibilitar un embarazo, se presentan una multiplicidad de síntomas y manifestaciones que constituyen procesos complejos desde el punto de vista psicológico: estrés, angustia, temor, sube y baja en los estados de ánimo, depresión, resignación y pérdida de autoestima, figuran entre los más importantes (Arranz, Blum y Morales, 2001). Estas manifestaciones psicológicas, también inciden en la relación de pareja, la familia y muchas veces en las relaciones sociales y laborales.

Sin embargo, son pocas las alternativas o recursos con los que cuenta una pareja y muy particularmente una mujer, para hacer frente a lo que algunos autores identifican como la “*crisis de la infertilidad*” (Leader, Taylor y Daniluk, 1984). Desde el punto de vista psicosocial, el tema de infertilidad no ha recibido la consideración que amerita. Las investigaciones que abordan el tema *relación mujer-salud* desde una perspectiva psicosocial, parten de la concepción de la mujer fértil. Así vemos, por ejemplo, cantidad de estudios, programas y material educativo que tratan temas como: embarazo, parto, puerperio, depresión post-parto,

lactancia, control de la natalidad, contraceptivos y aborto, entre otros. La infertilidad como problema o tema de relevancia está ausente (Castañeda y Bustos, 2001).

A pesar de los grandes avances técnico-científicos en el campo de la reproducción asistida, los cuales, sin duda, han logrado que cada día más parejas alcancen su meta de ser padres biológicos, aún son muchas las parejas que no habrán de lograr dicha meta. De acuerdo con el Centro Nacional de Estadísticas de Salud (NCHS, 2004), en la actualidad entre 6 y 7 millones de norteamericanos en edad reproductiva no logran concebir o llevar un embarazo a su término y aproximadamente, 9.3 millones de mujeres participan de algún tratamiento de fertilidad, conducente a procrear. Sin embargo, muy poco se sabe sobre cómo, el aproximadamente 50% de los individuos y parejas, cuyos tratamientos de fertilidad no tienen éxito, afrontan una infertilidad permanente (Daniluk, 2001).

La infertilidad o incapacidad para llevar un embarazo a su término, ha sido objeto de estudio desde diversos ángulos. Desde la perspectiva biomédica se ha obtenido gran cantidad de información en áreas como: diagnóstico, fisiopatología, pruebas, pautas de intervención, etc. Por su parte, desde la óptica de la psicología, los estudios han estado orientados hacia el impacto emocional del evento en el bienestar mental de los protagonistas. La literatura científica sobre el tema, establece que aunque ambos miembros de la pareja suelen afectarse de forma adversa ante el diagnóstico de infertilidad, es la mujer quien suele recibir el mayor impacto (Abbey, Andrews y Halman, 1991; Keyston y Kaffko, 1992). Por un lado, la expectativa social ha hecho de la maternidad el rol primario de la mujer, atándolo a la identidad del género, por lo que cuando este mandato no se cumple las consecuencias pueden ser devastadoras; por otro lado, la naturaleza de los procedimientos médicos conducentes a propiciar el embarazo suelen interferir más en la rutina de vida de la mujer, tanto por la frecuencia como por la naturaleza “invasiva” de los mismos.

Propósito: El propósito de este estudio consistió en investigar, cuál es el significado y esencia de la experiencia de infertilidad para un grupo de mujeres puertorriqueñas que deseaban ser madres. Como estudio fenomenológico, se exploraron las estructuras de la conciencia en una experiencia humana desde la perspectiva de los protagonistas. Esto implica que el énfasis de la investigación ha sido centrado en documentar el “*qué sucede*” (textura), a los participantes bajo estudio, y el “*cómo sucede*” la experiencia (estructura), en su

escenario natural, a fin de comprender su significado o esencia. En el caso particular de este trabajo, el propósito era examinar cuál es en su esencia la experiencia de la infertilidad en las mujeres entrevistadas, quienes son protagonistas del fenómeno. Se identificaron y analizaron los temas principales emergentes de las narrativas de las participantes, partiendo de su propio punto de vista.

Metodología:

Dentro de la metodología cualitativa se utilizó un diseño Fenomenológico para fines del desarrollo de la investigación y el método de análisis de la Teoría Emergente, de acuerdo con Glaser y Strauss (1999). Mediante un mecanismo de convocatoria abierta y basado en un protocolo de criterios de inclusión, se seleccionaron 10 participantes con problemas de infertilidad primaria (que nunca han podido concebir). Las participantes fueron orientadas sobre los alcances e implicaciones del estudio y se contó con su consentimiento libre e informado. Se realizaron entrevistas profundas en torno a cuál había sido su experiencia con la infertilidad, permitiendo una narrativa libre, espontánea y fluida.

Discusión y resultados

De las narrativas de las participantes contenidas en las entrevistas, se identificaron aquellos temas o categorías predominantes para fines de análisis. Luego del análisis de estas categorías se establecen algunos planteamientos teóricos, los cuales representan una aportación a la psicología en términos de ganar una mejor comprensión del fenómeno de infertilidad y a su vez, de poder desarrollar procedimientos de intervención más efectivos.

Siguiendo el modelo de análisis de la Teoría Emergente, la información obtenida de las diferentes fuentes fue organizada siguiendo el procedimiento que se describe a continuación:

Codificación abierta: Inicialmente, la información referente al fenómeno bajo estudio proveniente de las entrevistas a cada participante fue recopilando y organizando de forma segmentada en un formato conocido como “*Codificación abierta*”. En este primer paso se van identificando todas las posibles **categorías** o temas que emergen de la información compartida por las participantes. Estas categorías o temas van dirigidos a la búsqueda de: *¿Qué está sucediendo aquí?, ¿Cuál es la situación? y ¿Cómo las personas están manejando sus roles?* Durante el proceso de la entrevista es común que alguno de los temas (a veces

más de uno) aflore o emerja con mayor frecuencia o fuerza. Este habrá de constituir la categoría central. Cada categoría obtenida posee una serie de dimensiones o propiedades identificadas como **sub-categoría**. Estas sub-categorías son examinadas dentro de un continuo para determinar las posibilidades extremas de cada propiedad.

Codificación axial: en la etapa de Codificación axial la información vuelve a ser organizada, pero de una manera diferente. Se presenta cada categoría mediante el uso de un modelo o diagrama lógico donde se identifica un fenómeno central o categoría central respecto del fenómeno bajo estudio, se exploran las **condiciones causales** (categorías o condiciones que influyen al fenómeno), se especifican las **estrategias** (acciones o interacciones que resultan del fenómeno central), se identifican el **contexto** y las **condiciones intervinientes** (condiciones generales y específicas que influyen las estrategias) y se delinea las **consecuencias** (resultados de las estrategias) para el fenómeno. Al final de este proceso la información queda más condensada y mejor relacionada entre sí.

En esta investigación he identificado seis categorías principales. Cada categoría posee una serie de subcategorías que conforman o dan dimensión a la categoría central. Estas a su vez, están representadas por una serie de conceptos o unidades de codificación. En la **Tabla A-1** que aparece a continuación, se presenta un resumen de las categorías principales con sus respectivas sub-categorías.

Tabla A-1

CODIFICACIÓN AXIAL: Resumen de Categorías

Categorías	Sub-categorías	Conceptos
1. Valor conferido a la maternidad	1. Conceptualización de la maternidad	Maternidad biológica Maternidad no biológica Instinto / Aprendizaje
	2. Construcciones sociales en torno a la maternidad	Valor supremo, expectativa social, valor cultural, hijos como legado, elemento de identidad femenina, necesaria para la autorrealización, don, sueño
	3. Valor de la familia	Concepto de familia grande, temor a la soledad en la vejez, sentido de perpetuidad
	4. Anhelos de ser madre	Deseo intenso, ilusión de vivir la experiencia, esperanza que no muere, pensamiento perenne, vacío permanente, atado a eventos de la niñez
	5. Infertilidad como experiencia extrema	Impacto biopsicosocial al no cumplirse
2. Respuesta emocional ante la infertilidad	1. Crisis: torbellino emocional	Evento inesperado, posponer, exceso de confianza, confusión, negación, pérdida de control, desesperación, ansiedad
	2. Dolor psicológico	Sentimiento de vacío y pérdida, culpa, frustración, coraje, impotencia, tristeza, incertidumbre, sentimiento de fallo personal, deterioro autoestima
	3. Efecto significativo en la salud mental	Altibajos en el estado de ánimo, depresión, ansiedad, ataques de pánico, ideas suicidas
	4. Resultados	Aceptación, adaptación, resignación, re-enfoque, redirección
3. Impacto de la infertilidad en la relación de pareja	1. Emociones emergentes	Temores, culpa
	2. Impacto en las relaciones sexuales	Acto sexual mecanizado, pérdida de deseo, injerencia de construcciones y expectativas sexuales
	3. Dinámica de subordinación	Estrés por no complacer pareja, asumir responsabilidad unilateral, negación de la pareja, inacción de la pareja, temor
	4. Deterioro de la relación en general	Problemas de comunicación, diferencias, discusiones, declive de actividades compartidas, resentimientos, culpas, cambios en el comportamiento, ruptura, abandono

Categorías	Sub-categorías	Conceptos
4. Impacto de la infertilidad en las relaciones interpersonales	1. Repercusiones en el núcleo familiar	Presión, intromisión, aislamiento, soledad, incompreensión, pérdida de disfrute, expectativas sociales, celos, exclusión
	2. Repercusiones fuera del contexto familiar	Presión, distanciamiento, prejuicios, pérdida de empatía o afinidad, intromisión, coraje
	3. Cambios en patrones de comportamiento	Conducta de evitación, fingir, aislamiento, crear nuevas relaciones
5. Implicaciones del contexto médico ante la infertilidad	1. Procedimientos médicos como fuente de estrés	Impacto financiero, impacto en la salud, impacto psicosocial, impacto en la autoestima, impacto en la relación de pareja
	2. Profesionales médicos como fuente de estrés	Comunicación deficiente, trato impersonal, distanciamiento, falta de tacto y sensibilidad, insatisfacción, deshumanización, frustración, daño emocional
6. Importancia de los mecanismos de afrontamiento y manejo	1. Recursos personales internos	Mecanismos de defensa, recursos personales, fortalezas, creencias y valores, actitudes, fe/espiritualidad, capacidad de superación
	2. Estrategias específicas	Maternidad vicaria, re-dirigir, re-enfocar, compensar
	3. Fuentes de apoyo	Pareja, familia, amistades, otros, profesionales de la salud mental

Codificación selectiva: Luego de la codificación axial, el proceso de organización de la información se movió hacia una **codificación selectiva**. Este paso consiste en identificar o establecer una historia o hilo conector que enlace las categorías establecidas en la codificación axial. Esta etapa se concluyó construyendo una historia que integrase de forma coherente las particularidades del fenómeno expuestas en la codificación axial, a fin de ofrecer una descripción y explicación del mismo.

Matriz condicional: Finalmente, se elaboró un modelo visual o **matriz condicional**. Esta consiste en una representación gráfica donde se representa y explica la información relacionada con las condiciones sociales, históricas y económicas que influyen en el **Fenómeno Central (FC): la infertilidad**.

El primero y principal tema que emerge de las narrativas de las participantes de este estudio y que constituye la *Categoría Central* fue ***El Valor conferido a la maternidad***. Esta categoría está conformada por las sub categorías: *Construcciones en torno a la maternidad*, el *Concepto de familia y el Valor de la familia*, *Anhelo de ser madre* y la *Infertilidad como experiencia extrema*. El valor conferido a la maternidad es expresado de forma directa, así como mediante una serie de atributos y virtudes adjudicadas, convirtiéndolo en un valor supremo. Así por ejemplo, se describe la maternidad como un don, un sueño, un instinto, una necesidad, una experiencia insustituible y otros. Una participante indica: *“realizas la meta más grande que tiene una mujer, es algo que lo tienes que lograr”*. De acuerdo con Ramennick (2000), el valor conferido a la maternidad sustenta su arraigo en la tradición religiosa del Judaísmo, donde procrear es un imperativo religioso y moral central.

Aunque este valor conferido a la maternidad fue común en todas las participantes, podemos observar dos formas distintas de conceptualizar la experiencia. En la mayoría de las mujeres, el concepto de maternidad está vinculado estrictamente a la concepción biológica y a la experiencia del parto como tal. Para otras mujeres, la maternidad es un concepto más amplio que no se halla atado necesariamente, a la concepción biológica. Estas diferencias surgen de las construcciones sociales y personales respecto a los conceptos de familia y maternidad. Vemos, por ejemplo, que el valor de los hijos en la vejez, las reuniones familiares (familia con hijos) y otros elementos, la continuidad de la familia, darle nietos a los padres y otros factores asociados constituyen elementos importantes en el valor que se confiere a la maternidad por parte de la mujer. Teniendo en cuenta que la maternidad y lo materno son atributos indisolubles de lo femenino, como plantean Albite & Valle (2003), la mujer que no logra concebir es privada del elemento principal de su identidad de género y por ende de su integridad personal. Partiendo de estas construcciones se crea en la mujer un fuerte *anhelo de ser madre* que suele pasar desapercibido mientras no surgen los problemas de fertilidad. Este anhelo de ser madre se convierte en una pesadilla cuando la mujer no logra dicha expectativa adjudicando un valor de *experiencia negativa extrema* a la infertilidad.

Con una concepción de la maternidad enraizada en los estereotipos más tradicionales de la cultura, la no consecución de las expectativas sociales y personales ha significado procesos emocionales difíciles para las mujeres entrevistadas. De ahí que, un segundo tema importante

emergente de las narrativas de todas las participantes de este estudio, fue el *impacto emocional o psicológico* que la experiencia de la infertilidad ha tenido en sus vidas. Una segunda categoría, fue la Respuesta emocional a la infertilidad. A pesar de que no se puede establecer en todas las participantes un proceso secuencial lineal, que describa de forma generalizada los estados anímicos o emocionales por los que atravesaron nuestras participantes, para la gran mayoría de ellas, el proceso incluye una serie de etapas o subprocesos que van desde: una crisis o torbellino emocional, dolor psicológico más prolongado, efecto significativo en la salud mental y un re-enfoque de vida.

La primera etapa, torbellino emocional, es una especie de sobresalto o sacudida, generalmente acompañado de confusión, incredulidad, sorpresa o negación. Una participante dice: “*yo no podía creer que eso me estuviera pasando a mi*”. Posterior a esta etapa continua una etapa de estrés psicológico, que he identificado como: “*etapa de dolor psicológico*”. Es una etapa caracterizada por la presencia prolongada de una gama de sentimientos tales como: vacío, pérdida, culpa, coraje, frustración, impotencia, soledad y otros, los cuales van provocando fluctuaciones frecuentes en el estado de ánimo. Estas fluctuaciones en el ánimo suelen ser provocadas por pensamientos intrusos y estímulos del ambiente, como pueden ser, ver una mujer embarazada, ver un niño pequeño, tener una menstruación o escuchar una noticia de una madre que maltrata a su hijo.

Respecto a la *etapa de efecto significativo en la salud mental*, las participantes refieren haber pasado por episodios o procesos emocionales de alto riesgo donde comprometieron de forma significativa su salud mental. Entre estos eventos se encuentran: ansiedad, ataques de pánico, depresión mayor, e incluso ideas suicidas. Durante el proceso de análisis se pudo establecer una relación evidente entre la primera y segunda categoría que estriba en que, mientras más tradicional era el concepto de maternidad (atado a lo biológico y a lo “socialmente normal”) más prolongado y doloroso fue el impacto emocional del evento de infertilidad en las participantes. Finalmente, en la mayoría de las participantes entrevistadas, esta etapa fue seguida de un proceso de aceptación, adaptación y re-enfoque de fuerzas para reorganizar sus vidas sobre la premisa de una infertilidad permanente. La mayoría de las participantes refieren haberse re-enfocado en estudios, trabajo y en fortalecer la relación con la pareja.

Un tercer tema de importancia que emerge consistentemente de las narrativas de las participantes de este estudio, es *el impacto de la infertilidad en las relaciones de pareja*. Uno de los problemas mayores reportados en la literatura en relación con la infertilidad es el impacto del evento en las relaciones de pareja (Abbey, Andrews, & Halman, 1994; Peterson, Newton, & Rosen, 2003). La mayoría de las participantes refirió haber tenido dificultades en la relación de pareja como secuela de la infertilidad, poniendo de manifiesto la vulnerabilidad de este aspecto ante el fenómeno. En primera instancia, se observó el surgimiento de sentimientos y emociones lesivas tales como, temor a perder la pareja fértil, temor a la soledad, ansiedad, culpa y pérdida de autoestima. Una vez más se ponen de manifiesto las construcciones sociales en torno a la maternidad y la familia. Al no realizarse la función primordial del matrimonio, que es tener familia, familia con hijos, como establecen estas narrativas: *una familia la definen los hijos; cuando yo me casé, una de las razones primordiales era formar una familia, entiéndase también niños...*, la mujer queda suspendida en un limbo existencial, donde surgen interrogantes que apelan a replantearse el significado del matrimonio, de la familia y de la propia identidad. Estos cuestionamientos sin duda tienen importantes repercusiones en la relación de pareja.

Un aspecto esencial en las relaciones de pareja que se vio afectado con la infertilidad fue el de las relaciones sexuales íntimas. Los hallazgos de este trabajo son congruentes con la literatura existente, que establece las dificultades de las relaciones de pareja como una de las consecuencias peores y más comunes al enfrentar el evento de la infertilidad (Abbey, Andrews, & Halman, 1991; Read, 1999; Watkins & Baldo, 2004). De la experiencia de las participantes de este estudio vemos que, tanto los procedimientos médicos, como las construcciones sociales juegan un papel vital en este aspecto. En primera instancia, algunas mujeres narran como los procedimientos médicos suelen interrumpir la dinámica afectiva entre los miembros de la pareja, convirtiendo la misma en un ejercicio de laboratorio puramente mecánico. Aun en las parejas que en ese momento no estaban bajo tratamientos médico-invasivos, las mujeres refieren que se pierde sentido en las relaciones, ya que cada relación es percibida como un ejercicio para procrear, perdiéndose el disfrute.

En lo que se presenta como una gran paradoja, y un signo del estado conflictivo interno de sentimientos encontrados, que caracterizaron la experiencia de las participantes de este estudio, se unen el cuarto y el quinto tema destacados en este estudio. Por un lado, el significado que las participantes confieren a las fuentes de apoyo, contenido en la categoría

de *afrentamiento y manejo* y por otro, el *impacto de la infertilidad en las relaciones interpersonales* (familiares y allegados esencialmente). Respecto al primer tema, cónsono con la literatura revisada (Diamond, Kezur, Meyers, Scharf, & Weinshel, 1999), en la medida en que la mujer se enfrenta a la infertilidad y comienza a adentrarse en los procesos de búsqueda de ayuda médica y otros, suelen ocurrir rupturas en sus relaciones con familiares y amistades. El grupo familiar y las amistades cercanas principalmente, quienes típicamente constituyen importantes fuentes de apoyo para el individuo en situaciones difíciles, en el caso de la infertilidad suelen convertirse en una importante fuente adicional de estrés para la mujer que atraviesa por la experiencia. El aislamiento, la conducta de evitación y el sentimiento de soledad fueron las principales manifestaciones de dicho impacto. Es evidente que la vergüenza, la frustración de no llenar la expectativa social, en muchas ocasiones demandada por los familiares más cercanos, provocó esos sentimientos hacia el grupo familiar, alterándose la dinámica de interacción.

Un último tema que destaca de las entrevistas realizadas a las participantes de este estudio y que ha sido reseñado ampliamente por la literatura científica (Boivin, Takefman, Tulandi, & Brender, 1995; Domar, Zuttermeister, & Friedman, 1993; Gibson & Myers, 2000), es el impacto negativo del contexto médico dentro de la experiencia de infertilidad. De acuerdo con los hallazgos del estudio, el contexto médico impacta de forma negativa desde dos dimensiones, constituyéndose en una importante fuente de estrés para la gran mayoría de las entrevistadas. Aunque muchas investigaciones señalan el contexto médico como fuente de estrés (Gibson & Myers, 2000; Meyers, Diamond, Kezur, Scharf, Weinshel, & Rait, 1995), la literatura se enfoca principalmente, sobre el impacto físico y emocional de los procedimientos. No obstante, las participantes de este estudio, confieren una mayor importancia a la persona del médico y la relación médico-paciente como elemento clave de su estado emocional. La ambigüedad en los diagnósticos, comunicación inadecuada, evidenciada en la falta de claridad, desinformación y estilos inapropiados de parte del profesional, fueron experiencias comunes a la mayoría de las mujeres entrevistadas. A esto se suman aspectos tales como: falta de confidencialidad, trato impersonal, falta de sensibilidad y tacto, mecanización de los procedimientos de atención al público en las oficinas de estos profesionales y una marcada comercialización de servicios y medicamentos, lo que redundó en un desencuentro entre profesional y paciente. La percepción generalizada por parte de las participantes fue una de trato frío, distanciamiento del profesional, en ocasiones inaccesibilidad, resumiendo la

experiencia como una deshumanizante. Las siguientes expresiones de participantes recogen esta idea: “*no se... esta gente (refiriéndose a los médicos) está haciendo mucho dinero, pero se están olvidando de lo esencial, que es la persona*”, “*es una experiencia deshumanizante*”.

Planteamientos teóricos

Del estudio y análisis de la información obtenida podemos identificar los siguientes planteamientos teóricos como emergentes de esta investigación.

1. La maternidad constituye una meta invaluable e insustituible, atada a la identidad de la mujer. Dicha meta está cimentada en un fuerte arraigo de las construcciones sociales ligadas al género más tradicionales sobre la maternidad, las cuales establecen que el rol principal de la mujer es el de la procreación y no cumplirlo constituye una deficiencia.
2. El valor conferido a la maternidad emerge de dos fuentes principales: el instinto biológico y el aprendizaje social. Partiendo de esa premisa, se generan dos conceptos de la maternidad a saber: uno que se circunscribe a la maternidad biológica y otro que establece una concepción más amplia, que hace mayor énfasis en elementos tales como dar amor, criar y educar.
3. El incumplimiento involuntario del rol de madre por parte de la mujer, desata una crisis emocional que desestabiliza significativamente su rutina de vida. Esta crisis se da por etapas y abarca aspectos tales como: salud física y mental, autoestima, relación de pareja, interacción social y el aspecto económico, entre otros.
4. Al descansar en el supuesto de que los hijos son una consecuencia lógica del matrimonio, la mujer incurre en un exceso de confianza y suele posponer la búsqueda de hijos, redundando luego en sentimientos de culpa y otras consecuencias adversas a su salud emocional.
5. Existe un paralelismo entre el concepto de maternidad y el impacto emocional como consecuencia de la infertilidad. El mismo se resume en que mientras más tradicional es el concepto de lo que es ser madre y más se circunscribe al aspecto biológico, mayor es el impacto emocional negativo de la infertilidad.
6. La adopción no parece representar una alternativa sustitutiva válida de la maternidad en los casos de mujeres cuyo concepto de maternidad se circunscribe al aspecto biológico.
7. Cuando la expectativa matrimonial de los hijos se enfrenta con la infertilidad se suscita un estado de inestabilidad que atenta contra la continuidad de la relación de pareja. Las consecuencias a nivel personal y de la pareja pueden ser devastadoras para la mujer.

8. Un evento sobresaliente en la relación de pareja que emerge como consecuencia de la crisis generada por la infertilidad es, una dinámica de subordinación por parte de la mujer como consecuencia de los temores de perder a la pareja fértil y por ésta adscribirse de forma unilateral la responsabilidad sobre la infertilidad.

9. En el marco de las relaciones sociales

Paradoja existencial (*te necesito, pero te evito*)

Siente presión de parte de sus familiares y su círculo de amistades cercanos (conducta de evitación y el aislamiento)

Expresa la necesidad e importancia de la familia como fuente de apoyo en su proceso de afrontamiento.

Supone una experiencia conflictiva interna.

10. Los procedimientos médicos, pero en especial la propia persona del profesional médico, constituyen un componente fundamental en el impacto negativo que representa la infertilidad para la mujer.

La persona del profesional médico que trata a mujeres con problemas de fertilidad es percibida por éstas, como: distante, fría, poco accesible y mecanizada, circunstancia que tiende a exacerbar sentimientos de soledad y aislamiento, convirtiéndose en lo que éstas catalogan como una experiencia deshumanizante.

Implicaciones clínicas y sociales

A. Para la mujer que enfrenta la infertilidad.

1. Resulta un apoyo y un reconocimiento a la importancia del evento para sus vidas
2. Hace un aporte a su educación en relación al tema

B. Clase médica

1. Representa un aporte a su formación profesional (educación)
2. Plantea avenidas para integrar en tratamientos (ayuda multidisciplinaria)

C. Profesionales de la salud mental (Psicólogos/as y consejeros/as)

1. Constituye un meta-análisis de las investigaciones existentes
2. Aporte en lineamientos para terapia y consejería
3. Presenta una nueva área para educación a la comunidad

D. A la psicología

1. Aporte al cuerpo de literatura científica
2. Aporte en la comprensión y conceptualización del fenómeno

Referencias

- Abbey, A., Andrews, F. M., & Halman, L. H. (1991). Gender's role in responses to infertility. *Psychology of Women Quarterly*, 15, 295-316.
- Abbey, A., Andrews, F. M., & Halman, L. H. (1994). Infertility and parenthood: Does becoming a parent increase well-being? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62(2), 398-403.
- Arranz, L.; Blum, B., & Morales, F. (2001). El deseo de maternidad en pacientes sujetas a tratamientos de reproducción asistida: una propuesta de psicoterapia. *Perinatol Reprod Hum*, 15, 133-138
- Boivin, J., Takefman, J. E., Tulandi, T., & Brender, W. (1995). Reactions to infertility base on extent of treatment failure. *Fertility and Sterility*, 63(4), 801-807.
- Castañeda, E., & Bustos, H. H. (2001). La ruta del padecer de mujeres con diagnóstico de infertilidad. *Perinatal Reproduction Human*, 15, 124-132.
- Daniluk, J. C. (2001). Reconstructing their lives: A longitudinal, qualitative analysis of the transition to biological childless for infertile couples. *Journal of Counseling & Development*, 79, 439-449.
- Diamond, R., Kezur, D., Meyers, M., Scharf, C., & Weinshel, M. (1999). *Couple therapy for infertility*. New York: Guilford.
- Domar, A. D., Zuttermeister, P. C., & Friedman R. (1993). The psychological impact of infertility: A comparison with patients with other medical conditions. *Journal of Psychosomatic Obstetric Gynecology*, 14, 45-52.
- Gibson, D. M., & Myers, J. E. (2000). Gender & infertility: A relational approach to counseling women. *Journal of Counseling & Development*, 78(4), 400-410.
- Glaser, B. G., & Strauss, A. (1999). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Hawthorne, NY: Aldine de Gruyter.
- Keystone, M., & Kaffko, K. (1992). The braided treads: Intimacy, sexuality and gender differences. *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 1, 47-54.
- Leader, A., Taylor, P.J., & Daniluk, J. (1984). Infertility: Clinical and psychological aspects. *Psychiatrics Annals*, 14, 461-467.
- Meyers, M., Diamond, R., Kezur, D., Scharf, C., Weinshel, M., & Rait, D. (1995). An infertility primer for family therapists: Medical, social, and psychological dimensions. *Family Process*, 34(2), 219-229.
- Peterson, B. D., Newton, C. R., & Rosen, K. H. (2003). Examining congruence between partners' perceived infertility-related stress and its relationship to marital adjustment and depression in infertile couples. *Family Process*, 42, 59-70.
- Ramennick, L. (2000). Childless in the land of imperative motherhood: Stigma and coping among infertile israeli women. *Sex Roles: A Journal of Research*. Recuperado en febrero de 2004 de <http://www.findarticles.com>.
- Read, J. (1999). Sexual problems associated with infertility, pregnancy, and ageing. *British Medical Journal*. Recuperado en febrero 2004 de <http://www.findarticles.com>.

Watkins, K. J., & Baldo, T. D., (2004). The infertility experience: Biopsychosocial effects and suggestions for counselors. *Journal of Counseling & Development*, 82, 394-402.

Las transformaciones del escenario de la enseñanza con la integración de la computadora

Por: Angie Vázquez
Catedrática Asociada
Universidad Interamericana de Puerto Rico
2007

TRANSFORMACION EN EL ESCENARIO DE LA ENSEÑANZA:

Una de las áreas de mayor impacto de las TIC's (Tecnologías de la Informática y la Computadora) ha sido en los procesos de la enseñanza-aprendizaje. El ilustre prócer libertador cubano, José Martí¹, definió el proceso de educar como “*depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida,*” (1883). Educar es, pues, aprender a conocer el pasado para comprender mejor el presente y poder prepararse mejor para el futuro. Requiere el apropiado manejo de los tres tiempos humanos.

En la segunda mitad del Siglo XX, el sociólogo norteamericano Alvin Toffler predecía las transformaciones por efecto de la nueva tecnología moderna en lo que llamaría “El Choque del Futuro”, título de su muy conocida obra del 1970. Toffler hablaba del advenimiento de un gran choque cultural que causaría gran desorientación en las personas debido a la velocidad vertiginosa de las innovaciones tecnológicas que afectarían todas las áreas de sus vidas y sus transacciones. En un segundo libro, *La Tercera Ola* (1980), Toffler hablaba del surgimiento oficial de la *era de la informática*, un cambio significativo en la sociedad industrial, que se basaría en la conformidad social de las masas, en la sustitución del poder físico motor por el poder de la información en los trabajos (trabajo manual sustituido por trabajo intelectual), en la creación de una nueva cultura tecnológica y en la exacerbación de la creatividad de la mente individual. Tal y como dijo en sus predicciones, vivimos en una *sociedad del conocimiento* caracterizada

¹ 1853-1855. Líder de la Guerra de la Independencia cubana contra los españoles. Poeta, periodista, luchador incansable de los derechos de los esclavos, abogado, educador.

por la producción de datos, imágenes, nuevos símbolos, ambigüedades en ideologías, conflictos en los valores sociales, y la vertiginosa rapidez de cambios científicos y tecnológicos.

*“El bien máspreciado no es la infraestructura, las máquinas y los equipos, sino las capacidades de los individuos para adquirir, crear, distribuir y aplicar creativa, responsable y críticamente (con sabiduría) los conocimientos, en un contexto donde el veloz ritmo de la innovación científica y tecnológica los hace rápidamente obsoletos”.*²

Es así como Toffler definió al “nuevo analfabeto” como aquel, no que no pueda aprender, sino que no *pueda aprender para desaprender para luego volver a aprender*. Esta dinámica y veloz dialéctica sugiere que el ser humano necesitará revisar sus esquemas tradicionales sobre el trabajo, la educación, el manejo del cambio social, su identidad personal y hasta su fundamental sobrevivencia personal, social e histórica. Toffler ubica el conocimiento (“la informática”) en el pináculo piramidal de todo valor social humano, sobre todo, cuando afirma que el control del conocimiento será la meta de toda institución social en el mundo futuro. Aunque en esta carrera informática predice grandes luchas y conflictos, Toffler sostiene una visión positiva sobre el conocimiento ya que, a la larga, el conocimiento seguirá siendo la mejor fuente democrática de poder, en su opinión. El efecto inmediato del cambio tecnológico, sin embargo, será de gran confusión, tanto en escuelas como en trabajos y en instituciones sociales, por lo cual Toffler re-dirige el control positivo de los valores y destrezas fundamentales hacia la familia y no hacia las macro-instituciones sociales como mecanismo amortiguador al desfase entre el cambio social y el personal de los primeros tiempos de la transición tecnológica.

² Rodríguez Acevedo, G. D. Ciencia, Tecnología y Sociedad: Una Mirada desde la educación en la tecnología. Organización para los Estados Iberoamericanos (OEI). Revista Iberoamericana de Educación Número 18 - Ciencia, Tecnología y Sociedad ante la Educación. Tomado de: <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie18a05.htm>

*"Muchos países han comenzado la transición del sistema, y la civilización, de la riqueza industrial por un sistema basado en el conocimiento, sin apreciar que el nuevo sistema de riquezas es imposible sin un correspondiente nuevo estilo de vida."*³

*"Quizás el más grande costo del conflicto de esta ola en América será pagado por los millones de niños, actualmente matriculados obligatoriamente en escuelas que están intentando prepararlos- sin ser muy exitosos- para trabajos que no van a existir. Llamemos a eso robarles el futuro."*⁴

*"No podemos decir si el mundo emergente será fundamentalmente "bueno" o "malo" porque la definición misma de estos términos habrá de cambiar, y no seremos nosotros sino nuestros niños, y sus hijos, los que pasarán juicio de acuerdo a sus propios valores."*⁵

Aunque en toda época la educación va dirigida hacia una misma meta –el aprendizaje- lo que varía con el tiempo son las formas en que visualizamos e implementamos el proceso de enseñanza-aprendizaje. En tiempos antiguos el aprendizaje era el único foco central y se definía como la acumulación de información solicitando del educando una actitud relativamente pasiva y parsimoniosa ante su aprendizaje personal. En los tiempos presentes, sin embargo, se enfoca en la interacción enseñanza-aprendizaje. Las nuevas tecnologías requieren que el proceso dual sea un proceso más analítico, de más rápida transformación, menos rigidez, menos permanente y absoluto, haciendo del proceso uno más activo y cambiante.

³ (Traducción libre) Alvin and Heidi Toffler- Futurists. Tomado de: <http://www.alvintoffler.net/?fa=galleryquotes>

⁴ (Traducción libre) Alvin and Heidi Toffler-Futurists. Tomado de: <http://www.alvintoffler.net/?fa=galleryquotes>

⁵ Ibid.

Las herramientas pedagógicas usadas para el aprendizaje-enseñanza han ido cambiando también. En la educación tradicional se trabajaba con metodología y recursos tales como libros impresos ('hard-copies'), pizarras y libretas. En estilos de enseñanza se trabajaba con las conferencias, los laboratorios de práctica, la lectura y escritura tradicional, las asignaciones (tareas para hacer en la casa) mecánicas, los materiales audiovisuales no interactivos como películas, documentales, entrevistas y grabaciones. En cambio, hoy día se espera trabajar con otras herramientas tales como la computadora, los proyectores electrónicos ('In-Focus'), las presentaciones gráficas de transparencias ("Power Point Slides Shows"), el acceso inmediato a información a través de la red electrónica (WEB), y en estilos de enseñanzas se han incorporado los correos electrónicos (e-mails o emilios), los chats o salones de reuniones y encuentros sincrónicos, los salones virtuales o portales que usan plataformas educativas, los web-blogs asincrónicos, la comunicación "wireless" instantánea, conveniente y rápida, las búsquedas a través de programas buscadores ("search-engines"), los espacios virtuales (como los MOO's), entre muchos otros.

Los roles del/a educador/a también se transforman. En la educación tradicional, en palabras del educador brasileño Paulo Freire, los/as educadores/as eran la autoridad y los expertos. Sus estilos de enseñanza, fundamentalmente autocráticos, establecían que solo ellos/as poseían el conocimiento que trasmitían lineal y acumulativamente al educando que lo recibía impasible, mecánica y pasivamente. En cambio, la nueva pedagogía debía buscar, según Freire, precisamente lo que ahora vemos como el ajuste necesario ante las nuevas tecnologías y el impacto de un posible cambio de paradigma pedagógico: el/la educador/a como facilitador/a, como supervisor, promoviendo estilos participativos e interactivos en la educación. El conocimiento no es exclusividad de las autoridades sino que es compartido en un ambiente interactivo y colaborativo donde el conocimiento se construye subjetivamente y donde el proceso mismo de construcción del conocimiento es atendido con más interés que nunca antes.

Según cambia el rol del/a educador/a cambia el rol del educando, entonces. En la educación tradicional las actividades típicas del estudiantado eran memorizar, conocer,

aceptar, validar, y reproducir el conocimiento recibido. En la educación moderna, las actividades cambian hacia investigar, criticar, analizar, comprender, memorizar (no queda excluido), aplicar, descubrir, aportar y transformar.

Las destrezas académicas del estudiantado se modifican también. Antes debía desarrollar destrezas fundamentalmente en lectura, escritura y razonamiento matemático. Todas estas se realizaban en un contexto o estilo de razonamiento de una sola tarea a la vez (“one-task oriented”). En la educación moderna se les añaden destrezas técnicas tales como el manejo de las computadoras (ordenadores), el manejo de la Internet (WEB), el uso de programas buscadores (“Search-engines”), el manejo de instrumentos tecnológicamente avanzados (como DVD’s, I-Pods, Laptops, In-Focus, celulares conectados al Internet), el manejo de herramientas para bajar y subir programas del Internet o de otras computadoras o artefactos de memoria portátil (“uploading” y “downloading”), la transferencias de documentos, imágenes y gráficas de un formato computarizado a otro, el manejo de programas de procesadores de palabras, entre muchas otras que requieren que el individuo desarrolle una comprensión integradora sobre cómo organiza la enorme cantidad de información a la que tiene acceso. Todo esto conlleva nuevos esquemas cognitivos de realizar múltiples tareas a la misma vez (“multi-task orientation”).

Podemos entonces hablar de un cambio significativo en el paradigma educativo. En la educación tradicional, pre-TIC’s, el marco referencial fundamental era el conductista que planteaba el aprendizaje como producto de la implementación de técnicas como la repetición, el aprendizaje por asociación, la memorización, la acumulación lineal del conocimiento y el aprendizaje por refuerzo externo dependiente de la figura de autoridad educativa. En este enfoque se usaban tanto las teorías asociacionistas del acondicionamiento clásico (Pavlov y Watson) como las del acondicionamiento instrumental u operante (Hull, Thorndike y Skinner). Con el advenimiento de las TIC’s en la nueva pedagogía, el marco referencial ha cambiado del conductista al del cognitivismo, requiriendo nuevas destrezas como descodificación activa de los mensajes, análisis crítico que conlleva desmontar los modelos y el conocimiento tradicional, entender el procesamiento activo del sujeto en la forma en que transforma y se apropia

subjetivamente del conocimiento, la aplicación de la dialéctica y el método socio-histórico en el análisis del conocimiento, la aplicación del constructivismo y del construccionismo social sobre el conocimiento, entre otras. En este enfoque se incluyen las teorías de aprendizaje social, las de imitación de Bandura, las teorías cognitivas de Piaget y Vygostki, los principios de Gestalt sobre las leyes de la percepción, y las teorías sobre procesamiento de información, tan acordes con la computadora y la informática.

En resumen, en el uso de las TIC's, el modelo cognitivo produce tres cambios importantes que transforman la concepción antigua del proceso enseñanza-aprendizaje, según Neistein y Mayor (1986): (a) el aprendizaje se describe como un proceso activo que ocurre dentro del alumno; (b) los resultados del aprendizaje se conceptualizan como algo que depende tanto de la información que el profesor presenta como del proceso del educando para procesar y apropiarse subjetivamente de esa información y (c) se configuran dos tipos de actividad que condicionan el proceso enseñanza-aprendizaje que son: (1) las estrategias de la enseñanza y (2) las estrategias del aprendizaje.⁶ Por tanto, el énfasis no es sólo en las técnicas de la enseñanza sino en comprender las formas y procesos de “cómo se aprende”.

La historia de estas transformaciones pedagógicas y educativas a partir de las TIC's puede resumirse en tres períodos evolutivos, a juzgar por la clasificación realizada por Orlando González Perez.⁷ La primera etapa se caracteriza por el dominio del enfoque conductista en el cual (a) los entornos del aprendizaje son muy estructurados, (b) la tarea se realiza mediante sucesivas aproximaciones y se insiste en un refuerzo extrínseco que puede estar separado de la naturaleza de la propia tarea, (c) el apoyo (*software*) educacional está dirigido a mejorar los resultados en determinados contenidos del programa, (d) la computadora hace las veces de tutor, (e) se automatizan los exámenes y

⁶Tomado de: Principios y Prácticas Pedagógicas.Capt. IV. InfoMed. Red Telemática de Salud en Cuba.
<http://www.sld.cu/libros/distancia/cap4.html#Capítulo%204>

⁷ Gonzalez Perez, Orlando. COMISIÓN III: Nuevas tecnologías en la formación de formadores:impacto y retos. Tomado de:
<http://www.ibe.unesco.org/curriculum/LatinAmericanNetworkPdf/maldorepComIII.pdf#search='impacto%20computadoras%20en%20la%20ense%C3%B1anza>

las evaluaciones y (f) se usan los programas tutoriales como técnica primordial. La segunda etapa se caracteriza por (a) el debilitamiento del papel de la computadora como profesor/a, (b) la ampliación de las bases psicopedagógicas con un acercamiento significativo a las teorías del aprendizaje de la psicología cognitiva, (c) la elaboración de programas con objetivos específicos, caracterizados por su sencillez y sin grandes pretensiones en el orden pedagógico en lo referente a la sustitución del profesor. (Ejemplos: Simulaciones y juegos didácticos). Finalmente, en el tercer y final nivel evolutivo se observa como característica dominante el desarrollo de la inteligencia artificial en donde (a) se adoptan programas para la resolución de problemas y escritos correspondientes a los diálogos socráticos (programas de cómputos de datos, como SPSS), (b) hay una mayor interactividad donde se consolidan sobre las bases de aplicaciones interactivas⁸, tales como libros interactivos, juegos y lecciones, y (c) se debilita el papel de la computadora como profesor.

La combinación de la perspectiva cognitiva con la implementación de las TIC's nos permiten analizar cinco siguientes básicas preguntas sobre la educación, según Reginni (1988): (a) : ¿Quién elabora? (Los alumnos adquieren o elaboran por sí mismos sus conocimientos); (b) ¿Cuál es el conocimiento? (El aprendizaje de cualquier tema se apoya en conocimientos anteriores), (c) ¿Cómo se aprende? (Para aprender algo hay que conocer sus relaciones y derivaciones), (d) ¿De qué variables se depende? (El aprendizaje depende de factores no sólo intelectuales, sino afectivos y emocionales), (e) ¿Cuál es la relación entre actividad y aprendizaje? (Las personas aprenden haciendo y pensando en lo que hacen.)⁹

⁸ Entre los productos interactivos tecnológicos educativos más avanzados se encuentran Learning Space, TopClass, Web Course in a Box, Learning Server y Web-CT.

⁹ Tomado de: Principios y Prácticas Pedagógicas. Capt. IV. InfoMed. Red Telemática de Salud en Cuba. <http://www.sld.cu/libros/distancia/cap4.html#Capítulo%204>•

La implementación de las TIC's en la educación provee significativos beneficios, en opinión de Barbara Brown.¹⁰ Entre estos se destacan: (a) la trascendencia de textos tradicionales para ser sustituidos o complementados con trabajos originales de investigación y teóricos; (b) permite acceso fácil a materiales diversos que estimulan el pensamiento y la discusión; (c) mejora la motivación hacia el aprendizaje mediante el acceso a materiales multi-media que es usualmente activo, atractivo y estimulante; (d) amplía la diversidad de fuentes informativas como demostraciones, experimentos, exámenes de prueba, simulaciones, artículos en línea, y material en distintos países; (e) pueden mantenerse actualizados en diversos materiales y temas debido a la facilidad de corregir, revisar y colocar materiales recientes en la Internet.

Conclusión: Toda institución que participa del proceso enseñanza-aprendizaje, así como todos sus componentes (maestros, administración, personal de apoyo, estudiantado) debe, pues, mantenerse muy actualizada y alerta a toda investigación que gire sobre la aplicación e insertación de las TIC's en su escenario educativo. Efectivamente, ya existen transformaciones evidenciadas en el proceso enseñanza-aprendizaje. El debate académico y pedagógico, la narrativa de las experiencias ya obtenidas, el compartir de proyectos realizados y propuestos, la publicación de técnicas implementadas, las controversias que han surgido, los logros y dificultades no puede ser omitidas, ni relegadas, entre las ideas que abrán de continuarse evaluando en los próximos planes institucionales de desarrollo educativo. No hacerlo es quedar rezagados en el abrumador y veloz desarrollo tecnológico que caracterizó la segunda mitad del Siglo XX y el presente siglo, apenas comenzado. En un mundo donde la preparación educativa actualizada es cada vez más necesaria para no entrar en un “futuro sin empleo” como bien advierten algunos teóricos¹¹, es mandatorio continuar el análisis del impacto de las TIC's así como las reformulaciones y transformaciones que implican y plantean. Solo así podremos enfrentar el reto de forma, cada vez más competitiva y eficiente, en el cual ya estamos activamente inmersos.

¹⁰ Barbara Brown, Ph.D., es una destacada investigadora en la disciplina de psicología y popularizó los términos “biofeedback” y “neurofeedback” en la década del 70.

¹¹ Aronowitx, S., Espósito, D., Difazio, W & Yard. M. (1998). The post-work manifesto. En: Aronowitz, S. y Cutler. J. (eds.). Post-work. New York: Routeledge. Pp. 31-80.

**REVISITING ELISABETH KUBLER-ROSS:
PASTORAL AND CLINICAL IMPLICATIONS OF THE
DEATH AND DYING STAGE MODEL IN THE CARING PROCESS**

By
Jesús Rodríguez Sánchez, Ph.D.
Professor in Pastoral Theology, Personality and Culture
Inter-American University of Puerto Rico Metropolitan Campus
(Kálathos 1, no. 1, 5-10/2007)

During the last centuries, different events and circumstances have intensified researchers' interest in studying the human experience of death and dying. A significant event in 1941, a fire in which 300 persons died at the Coconut Grove night club in Boston, persuaded Erich Lindeman¹ to study the experience of grief among surviving family members. Later during the 1960's, as cancer became the leading cause of death among Americans, authors like Elizabeth Kübler-Ross (1926-2004)² became a leading figure in unveiling death from the prevailing taboos of the time. Most recently, AIDS as the new global illness has generated a fresh new interest in understanding the experience of dying.

Two distinct areas of study have led research in this field.³ One is the biomedical perspective, which includes sciences such as thanatology and pathology. The other is the psychosocial perspective, represented primarily by the fields of psychology, sociology, theology and psychiatry. Together, these fields conduct research seeking to understand how humans cope and respond emotionally, socially and spiritually to the experience of dying.

This article will explore some of the studies produced from the psychosocial perspective, only. My interest in the topic of death and dying will be limited to examining Kübler-Ross' stages of death model. I have chosen her work for one basic reason. Having arrived to Puerto Rico after years doing clinical work abroad, it was surprising to me that her theory continues to be a dominant theoretical framework used by the pastoral caregivers engaged in understanding the patient's dying experience. To a certain extent, Kübler-Ross' model or theory seems to be the rubric by which most arrive at their theological and pastoral care decisions. In my work experience, this issue did not come as a surprise. Already I was aware that, amidst scholarly critique to Kübler-Ross' work, the model had greatly influenced most disciplines and had prevailed. To find some answers to this dilemma, the next following discussion will focus on understanding the basic axioms of Kübler-Ross' theory and the pastoral and clinical implications in the caring process.

¹Erich Lindeman, "Symptomatology and Management of Acute Grief," *American Journal of Psychiatry* 101 (1944): 141-149.

²Elizabeth Kübler-Ross, *On Death and Dying: What the Dying Have to Teach Doctors, Nurses, Clergy, and Their Own Families* (New York: McMillan Co., 1969).

³For a complete survey of the development and direction of Thanatology literature see: Samuel Southard, *Death and Dying: A Bibliographical Survey* (New York: Greenwood Press, 1991).

Genesis of Kübler-Ross Stage Model Theory

At popular levels, people relate, and usually limit their understanding of Kübler-Ross work to the first part of the title of her book, "*On Death and Dying*." However, it is in the less notorious subtitle of her work, "*What the Dying Have to Teach Doctors, Nurses, Clergy and Their Own Families*," where one can find a better summary of the intentions and motivations of her book. The subtitle suggests that Kübler-Ross' attempt was to increase caregivers' and health care providers' levels of sensitivity and awareness concerning the dying person's needs. In her words, "We have asked him [the patient] to be our teacher so that we may learn more about the final stages of life with all its anxieties, fears, and hopes."⁴ With that purpose in mind, and after her research on the subject, she proposed a five stage model in order to facilitate our understanding of the patient's experiences during the dying process.

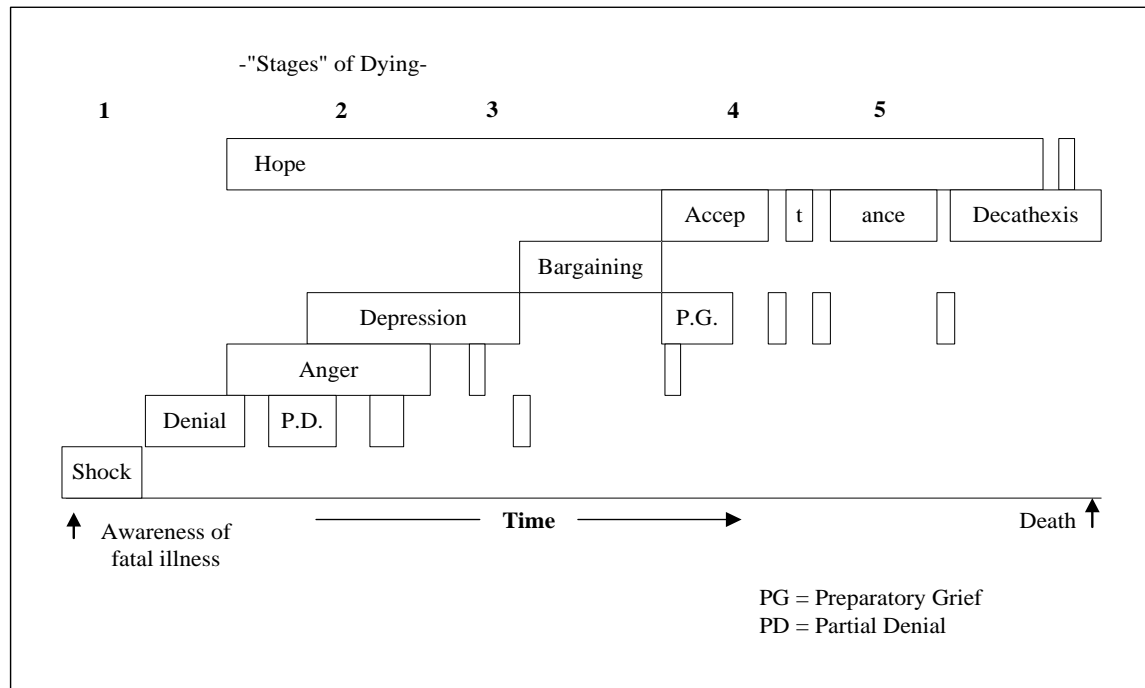
The stages are: denial and isolation, anger, bargaining, depression, and acceptance. Although she clearly states that the stages are not rigid and they will last for different periods and will replace each other or exist at times side by side,⁵ the way she articulates her theory is not consistent with the graph she produced to present the model. For that reason, although one can read in her description of the stages the non-progressive aspect of her theory, one can also see in the visual design of her model the interconnected and ascendant aspects of her theory. Clearly this aspect suggested the perceived concept of a sequential progression, whether this was her intention or not. The following table represents the model as proposed in her book.⁶

⁴Kübler-Ross, *On Death and Dying*, xi.

⁵Kübler-Ross, *On Death and Dying*, 139.

⁶Ibid., 264.

Kübler-Ross: Dying Stages Model



Kübler-Ross explains that she developed her model as a result of her "experiment," with over two hundred terminally ill patients. Concerning the genesis of her study, she states:

In the fall of 1965 four theology students of the Chicago Theological Seminary approached me for assistance in a research project... Their class was to write a paper on "crisis in human life," and the four students considered death as the biggest crisis people had to face.⁷

This request motivated her to engage with the students in the study of the dying at the University of Chicago Hospital. Indications of both the extension of her research and her research protocol are not clear in her book.

The Death and Dying Stages: A Review

1. **Denial and Isolation.** Kübler-Ross states that, "Among the over two hundred patients interviewed, most reacted to the awareness of a terminal illness at first with the statement, "No, not me, it cannot be true!" The patients, she argues, made use of denial not only in the initial stages of their illness, but in later periods also. Hence, denial "... functions as a buffer after unexpected shocking news, allows the patient to collect himself and, with time,

⁷Kübler-Ross, *On Death and Dying*, 21.

mobilize other, less radical defenses."⁸ Eventually, she states, "Denial is usually a temporary defense and will soon be replaced by partial acceptance."⁹

2. **Anger.** This is the substituting stage to denial. From her perspective, "When the first stage of denial cannot be maintained any longer, it is replaced by feelings of anger, rage, envy, and resentments."¹⁰ This stage is distinguished from denial in the fact that patient's displace their feelings of anger toward medical staff, family, the physician, onto the environment, etc.¹¹ Kübler-Ross suggest that since the patient's reasoning to be angry may be irrational, the patient's anger, when cast on to others, should not be taken personally.

3. **Bargaining.** From her point of view, although this stage is not well known, it is equally helpful to patients, at least for brief periods of time. During this stage, states Kübler-Ross:

If we have been unable to face the sad facts in the first period and have been angry at people and God in the second phase, maybe we can succeed in entering into some sort of an agreement which postpone the inevitable happening: If God has decided to take us from this earth and he did not respond to my angry pleas, he may be more favorable if I ask nicely.¹²

From her perspective, this stage could be related to children first demanding, then asking for a favor. In that sense, patients who are in the stage of bargaining may use the same maneuvers. In her words:

He [the patient] knows, from past experiences, that there is a slim chance that he may be rewarded for good behavior and be granted a wish for special services. His wish is most always an extension of life, followed by the wish for a few days without pain or physical discomfort.¹³

In Kübler-Ross' conception, the bargaining stage is a period of negotiation with a higher being. She describes this aspect of bargaining by suggesting that:

...[bargaining] is really an attempt to postpone; it has to include a prize offered "for good behavior," it also sets a self-imposed "deadline (i.e., one more chance to perform on stage, the chance to attend the son's wedding), and it includes an implicit promise that the patient will not ask for more if this one postponement is granted.¹⁴

⁸Ibid., 39.

⁹Ibid., 39.

¹⁰Ibid., 50.

¹¹Ibid., 52.

¹²Ibid., 82.

¹³Ibid., 82-83.

¹⁴Ibid., 83-84.

4. **Depression.** Two distinct aspects of depression are made in this stage, the reactive, and the preparatory depression. The reactive depression is associated to the feelings displaced by a patient before what they perceive has been lost, or what they are about to forcefully surrender as a consequence of their illness (i.e., the amputation of a leg or the loss of movement of the extremities).¹⁵ The preparatory depression is one "...which does not occur as a result of a past loss but is taking into account impending losses."¹⁶ Kübler-Ross sees in this type of depression a pre-stage to acceptance, "... a tool to prepare for the impending loss of all the love objects, in order to facilitate the state of acceptance."¹⁷ To further elaborate this concept of bargaining, she adds:

The patient is in the process of losing everything and everything he loves. If he is allowed to express his sorrow he will find final acceptance much easier... This is the time when the patient may just ask for a prayer, when he begins to occupy himself with things ahead rather than behind."¹⁸

Kübler-Ross concludes her remarks on this stage by suggesting that this type of depression is "... necessary and beneficial if the patient is to die in a stage of acceptance and peace. Only patients who have been able to work through their anguish and anxieties are able to achieve this stage."¹⁹

5. **Acceptance.** In her conception, patients who have been assisted in working with the prior stages, will reach a stage during which he is neither depressed nor angry about his fate.²⁰ Characteristically of this stage is that patients' feels tired, quiet and weak, with a need to doze off to sleep and in brief intervals very similar to that of a newborn.²¹ With regards to these moods, Kübler-Ross argues that these characteristics should not be taken as resigned and hopeless giving-up, rather they are indicators of the beginning of the end of the struggle, but they are not acceptance.²²

As she describes it, "Acceptance should not be mistaken for a happy stage. It is almost void of feelings. It is as if the pain had gone, the struggle is over, and there comes a time for "the final rest before the long journey."²³ She distinguishes between the patient who fights death as means to deny it, and the patient who comes to terms with death and begins to detach from their loved-ones and this world, as the patients who are in acceptance. Concerning the first type of patient she states, "The harder they struggle to avoid the inevitable death, the more they try to deny it, the more difficult it will be for them to reach this final stage of acceptance with peace and dignity."²⁴ Though not specifically stated, it seems that

¹⁵Ibid., 86.

¹⁶Ibid., 86.

¹⁷Ibid., 87.

¹⁸Ibid., 87.

¹⁹Ibid., 88.

²⁰Ibid., 112.

²¹Ibid., 112.

²²Ibid., 112-113.

²³Ibid., 113.

²⁴Ibid., 114.

she considers the second type of patient, (those who gradually detach from family, husbands, with this world, etc.,) the type of patients who fully reach the stage of acceptance.

Analysis and Critique to Kübler-Ross Model

There is no question that it was Elizabeth Kübler-Ross who popularized the studies on the human experience of dying with her book *On Death and Dying*. It should be noted that she undertook this task at a time when at a societal level, the subject was considered taboo. In this book she elaborated what popularly came to be known as *the crisis stages of the terminally ill patient*. Although most contemporary scholars at the time the book was published initially questioned and resisted her theory and model, her work has survived her critics and her popular stages on death and dying has permeated most disciplines to this day.

As I will demonstrate, in this brief critical analysis of her work, Kübler-Ross' model was not supported by most of her contemporary researchers in the field. As we will also demonstrate, experts in the field consider the use of Kübler-Ross' model (as originally stated) a serious hazard, both to the patient and the care provider.

In general terms, it could be said that critique of her work will focus on three specific areas: 1) lack of traditional scholarly preparation; 2) the use of stages for the model, and 3) the clinical use and misuse of the stages. I will proceed to examine each of these areas of critique.

1. Lack of Traditional Scholarly Preparation

Many readers of Kübler-Ross assume that the studies on the subject of death and dying began with her work. In other words, many think of her as the pioneer in the field. I assume that such attributions are the result of her own claims, when she stated that she lacked direction when she was asked to write the book, or to her claims that her research was limited by the lack of data on the subject. Concerning her lack of direction, she states:

When I was asked if I would be willing to write a book on death and dying, I enthusiastically accepted the challenge. When I actually sat down and began to wonder what I had got myself into, it became a different matter. Where do I begin? What to include?²⁵

Concerning the lack of existing data in the subject and how to establish a protocol for her work with patients she states:

Then the natural question arose: How do you research on dying, when the data is so impossible to get? When you cannot verify your data and cannot set up experiments? We met for a while and decided that the best possible way we could study death and

²⁵Kübler-Ross, *On Death and Dying*, xi.

dying was by asking terminally ill patients to be our teachers... I was to do the interviews while they stood around the bed watching and observing. We would then retire to my office and discuss our own reactions and the patient's response. We believed that by doing many interviews like this we would get a feeling for the terminally ill and their needs which in turn we were ready to gratify if possible.²⁶

From her own words, we can assume that Kübler-Ross did not make use of traditional scholarly preparation on the topic of death and dying, although some serious research on this field had been in existence since 1955. Some literature predating Kübler-Ross' work was: K.R. Eissler, *The Psychiatrist and the Dying Patient*; Herman Feifel, *The Meaning of Death*; Robert Fulton, *Death and Identity*; Barney G. Glasser and Anselm L. Strauss, *Awareness of Dying*; Edwin S. Shneidman, *Essays In Self-Destruction*, and David Sudnow, *Passing On*.²⁷ These authors seem to be the real pioneers in the field, however, Kübler-Ross made no use of their research. It seems that she ignored what they had to say.

2. The Concept of "Stages" in the Model

Kübler-Ross' five-Stage model (denial and isolation, anger, bargaining, depression, and acceptance) have been vastly scrutinized by leading researchers. Early as 1973, critique concerning the usefulness of the Stage model began to emerge.²⁸ In the process of researching these sources, George Fitchett (one of her strongest critics, and one of my CPE supervisors) shared with me an unpublished essay in which he and Glen A. Davidson undertook the task of examining in depth the work of Kübler-Ross.²⁹ A unique contribution in their work, which we have not been able to find anywhere else, relates to their extensive and unsurpassed work analyzing Kübler-Ross' theory against five major topics in thanatology, and clinical thanatology (the scientific, humanistic, moral, management, and training programs in Kübler-Ross' theory and Stage model). Being that this particular area of their research is beyond the intentions of this segment, I will limit myself to acknowledge Fitchett and Davidson's work in this respect.

²⁶Kübler-Ross, *On Death and Dying*, 22-23.

²⁷Some literature predating Kübler-Ross work was: K.R. Eissler, *The Psychiatrist and the Dying Patient* (New York: International Universities Press Inc., 1955); Herman Feifel, *The Meaning of Death* (New York: McGraw-Hill Book Co., 1959); Robert Fulton, *Death and Identity* (New York: John Wiley and Sons, Inc., 1965); Barney G. Glasser and Anselm L. Strauss, *Awareness of Dying* (New York: Aldine Publishing Co., 1965); Edwin S. Shneidman, *Essays In Self-Destruction* (New York: Jason Aronson Inc., 1967), and David Sudnow, *Passing On* (New Jersey: Prentice Hall Inc., 1967).

²⁸Some important literature addressing the use and misuse of Kübler-Ross model are: Charles A. Garfield, ed., *Psychological Care of the Dying Patient* (New York: McGraw-Hill, 1978); Richard Schultz and David Aderman, "Clinical Research and the Stages of Dying." *Omega* 5, no. 2 (1974): 137-143; George Fitchett, "Wisdom and Folly in Death and Dying." *Journal of Religion and Health* 19, no. 3 (Fall 1980): 203-214.

²⁹George Fitchett and Glen W. Davidson, *Toward Understanding "On Death and Dying"* Unpublished. I have asked permission to Fitchett to state in this note that if any reader wishes to contact them to request copies of this magnificent essay they shall contact Fitchett at Rush-St Luke's Medical Center, Chicago Illinois.

Analyzing the emerging critique to Kübler-Ross, Fitchett and Davidson refer to Schultz and Aderman's evaluation of Kübler Ross' Stage model. Schultz and Aderman's came to the following conclusion:

Unfortunately, the usefulness of Kübler-Ross' work is limited by its ambiguity, in large part the product of the highly subjective manner in which observations were obtained and interpreted. Kübler-Ross failed to explicitly specify assessment procedures for determining through which stages of dying a patient has passed. Judging from the interview protocols Kübler-Ross has presented as evidence in support of her stage model, it appears that she depended more on intuition to define a particular stage than any systemic pattern of responses from the patient.³⁰

Concerning the reliability and replication problems of Kübler-Ross' model, Schultz and Aderman compared her model and findings, with researchers who plotted the emotional trajectory of the dying patient with more objective methods. Their study concluded that:

On the basis of her interviews with terminally ill patients, Kübler-Ross proposed a five stage model of the dying process. Other investigators, relying less on clinical insight and more objective measurement, have reported data which call into question the validity of Kübler-Ross' observations. Whereas these researchers have generally found, in agreement with Kübler-Ross, that most terminal patients experience depression shortly before death, they have failed to obtain any consistent evidence that other affect dimensions also characterize the dying patient.³¹

Furthermore, Edwin Shneidman, in his diverging with Kübler-Ross concerning the universal attributions of her model states:

My own limited work has not led me to conclusions identical with those of Kübler-Ross. Indeed while I have seen in dying person's isolation, envy, bargaining, depression and acceptance, I do not believe that these are necessarily "stages" of the dying process, and I am not convinced that they are lived through in that order, or, for that matter, in any universal order. What I do see is a complicated clustering of intellectual and affective stages, some not unexpectedly, against the backdrop of that person's total personality, his "philosophy of life."³²

Garfield also expressed concerns about Kübler-Ross' theory and stage model, or any other model claiming universal applications. He states:

³⁰Ibid., 15. Fitchett and Davidson quote: Schultz and Aderman, "Clinical Research and the Stages of Dying," 138.

³¹Ibid., 15. Fitchett and Davidson quote: Schultz and Alderman, "Clinical Research and the Stages of Dying," 142.

³²Ibid., 16. Fitchett and Davidson quote: Edwin S. Shneidman, *Deaths of Man* (Baltimore: Penguin Books, 1973), 6.

To date, no researcher or systemic clinical observation has verified any preprogrammed set of stages in the dying process; that is, researchers and practitioners have not yet empirically identified any set of linear, unidirectional, and invariant stages. Certainly many patients who are dying exhibit denial, anger, depression, and occasionally acceptance, but it is inaccurate to suppose that all individuals, regardless of belief systems, age, race, culture, and historical period die in a uniform sequence. It is more likely that existing theoretical frameworks become self-fulfilling prophecies imposed by health care professionals who may coerce the dying person into conforming to a powerfully suggested typology.³³

These sources are only a brief sample of the vast scholarly critique to the Stage model of Kübler-Ross. Amidst the stated critique to her model, researchers' feedback to the model was ignored by the health care professionals at the time her theory was gaining grounds.

3. The Clinical Use and Misuse of the Stage Theory

After the publication of Kübler-Ross' book *On Death and Dying*, the impact on health professionals was monumental. In a passionate essay addressing how Kübler-Ross' Stage model was affecting adversely the health care professionals, especially in the hospital environments, Larry Churchill states:

Kübler-Ross' portrayal of the dying person as passing through stages has become, if not an official doctrine, the dominant exemplary paradigm for understanding dying—one without a significant rival either in the health sciences or the general culture.³⁴

Churchill perceived Kübler-Ross' model as a service as well as a disservice to the health sciences.³⁵ He also cautions about the hazards of taking her work as more than an intention to examine critically our [health care profession] attitudes about, and practices with, the dying.³⁶ He focused his critique in two basic areas: a) the effects that the expectations of a progressive stage model could have in the care providers, b) the implications of a stage model with an aesthetic appeal in the treatment of terminally ill patients. I will briefly examine these areas of critique.

a) **The effects that the expectations of a progressive stage model could have in the care providers.** Although Churchill accepts that there is a certain utility in the stage model, in the sense that it provides one with, "...handles or points of entry to comprehend what

³³Fitchett and Davidson quote: Garfield, *Elements of Psychosocial Oncology* 103.

³⁴Larry R. Churchill, "The Human Experience of Dying: The Moral Primacy of Stories Over Stages," *Soundings* 62, no. 1 (Spring 1979): 24.

³⁵*Ibid.*, 24.

³⁶*Ibid.*, 25.

before was enigmatic even chaotic,"³⁷ he also questions the progressive bias of the stages. Churchill sees in Kübler-Ross' Stage model an embedded dangerous appeal to implement a stage model that could represent a hazard, both, to the patient and the care provider. In the words of Churchill:

The temptation to engineer the process of dying for our patients... [in which] our expectations become shaped by the progressivist philosophy in such way that the genuine experiences of dying are pre-empted by our sense of how people ought to die. The progressivist philosophy carries an implicit norm, such that we even feel an obligation to move the dying along —to get them through denial, anger, bargaining and depression to acceptance. We feel frustrated, cheated, or that we have failed if this does not happen. We become obsessed with the stages as normative protocol we are treating dying as a technical problem.³⁸

b) **The implications of a stage model with an aesthetic appeal in the treatment of a terminally ill patient.** Churchill's concern could be stated in the following question: How does a progressive stage model that begins with four initial negative stages and concludes in a positive final stage affect the health care professionals, when the final stage implies that the "*good dying patients*" are the ones who accept death with serenity or calmness? Churchill sees in this aesthetic expectation of Kübler-Ross' model a bias that:

...makes [the] acceptance [stage] morally desirable, and places an obligation on health care professionals to realize it in their patients. In other words, the sequence of progressive stages culminating in acceptance has an aesthetical pleasing quality. The tranquil, accepting dying person causes no disturbances and is simple to manage.³⁹

Finally, Churchill views the aesthetic implications of the Kübler-Ross model as an attempt to label and control the experience of the dying person. In Churchill's words:

Far more important than any reservations we might have about the progressivist philosophy of dying or the achievement of an aesthetically pleasing death is the fact that the stages provide labels to place upon the dying person. The effect of the labels is to categorize and control —to manage not only the dying person (who is "out of Control" by Western technocratic standards), but to control the meaning of the experiences as well.⁴⁰

Fitchett also arrives to similar conclusions regarding the implications of a stage model with an aesthetic appeal. His critique suggests that for the medical staff to classify beforehand

³⁷Ibid., 25.

³⁸Ibid., 25-26.

³⁹Ibid., 26.

⁴⁰Ibid., 27.

the patient in any of the stages could be hazardous to the patient. He also argues that the stage model promotes an impersonal approach to care.⁴¹

D. Responses to Kübler-Ross Model

There is no need to debate the fact that Kübler-Ross' work played a crucial role in the field of death and dying theories. When one compares the effect of prior research on death topics, to the arrival of Kübler-Ross' theory, one can safely say that the preexisting work remained secluded at a scholarly level, while Kübler-Ross' work impacted and shook the foundations of our society. In that sense, it can be said that to a great extent, the current social openness to discuss topics of death and dying can be attributed to her.

Amidst the above attribution to Kübler-Ross' work, the researched sources allow me to conclude that although Kübler-Ross' stage model reached immense popularity, the model never gained the same level of acceptance from her professional peers. The model was perceived as lacking in coherency and cohesiveness. My sense is that these attributions relate to several factors. On the one hand, it seems that Kübler-Ross failed to examine, and to incorporate significant preexisting research on the topic when she developed her theory. From my perspective, this factor led her to develop a model isolated from existing investigation. Thus, leaving behind a model based mostly on anecdotal discussion of personal experiences, and vague treatment of the dying stages.

On the other hand is the universal claims of Kübler-Ross' model. Since she did not consider important variables such as the role of culture, gender, ethnicity, belief systems, ages, behaviors and other important variables in the analysis of death and dying, I will suggest caution in the application of the model as originally stated. I base my concern in the fact that common knowledge suggests that these variables play an important role in the dying process of a person, and cannot be underestimated.

Concerning researchers' critiques in what they perceive as a fixed rigidity in the order the stages should develop, my sense is that this may be a partially fair critique. Though I understand that much of the criticism is based in assumptions drawn from her own definitions, and use of vocabulary to describe the transitions between the stages, I am also aware that Kübler-Ross herself suggested in various parts of her book that the stages could coexist or take place simultaneously. My sense is that besides the vocabulary issues, a stronger contributing factor may be based in the way the model was graphically presented. From that perspective, no matter what position one takes, if rigid stages or not, the graph leads to contradictions between Kübler-Ross' claims of how the stages can coexist side by side, and the sequential process suggested by the graph.

With regards to Churchill's perceived hazards of the stages to the patients and care providers who are exposed to Kübler-Ross' theory, I firmly agree that the potential of hazard exists, as described by Churchill. Particularly when the model is accepted uncritically. My experience in the hospital setting is that the staff who expects the patient to "progress" from

⁴¹George Fitchett, "Is Time To Bury the Stage Theory of Death and Dying," *Oncology Nurse Exchange* 2, no. 3 (Fall 1980): 97-104. This author represents one of the leading challenging pastoral voices toward Kübler Ross model.

one stage to the other, treat patients impersonally or, as Churchill suggests, as a technical problem. They also tend to reprimand patients for not cooperating with a perceived natural process of dying as defined by Kübler-Ross.

In other cases I have personally provided counseling to staff who developed a sense of inadequacy because they feel they have failed in facilitating a smooth progression of the patient from one stage to another. I have also experienced patients who feel frustrated because they perceive themselves stagnating between stages. Furthermore, I have also invested many hours with patients who feel confused because they have not been able to reach "the ideal stage of acceptance" or as Kübler-Ross states, the good dying stage. At some levels I have found myself "deprogramming" staff and patients concerning the death and dying model as originally stated by Kübler-Ross. On the other hand, staff and patients who have approached Kübler-Ross theory critically, make use of her theory, as Churchill suggest, as "handles or ports of entry" to understand and initiate conversations on death and dying issues.

Though I can agree or disagree with particular aspects of Kübler-Ross' theory and her critics, the following questions need to be addressed: Why did the model have such an impact? Why has the model prevailed to this day amidst strong scholarly critique? What remains of the model today? I will attempt to provide some answers to these questions.

1. Why Did the Model Have Such Impact?

On the one hand, Kübler-Ross' theory was produced in the midst of the generation of the sixties. This is an important clue for me. One must remember that this period was notorious for the counter culture movements. People were defying authority. Social values were changing. All fronts of society were being challenged. In that sense, in a world that was experiencing social revolution, taboo themes, such as death, were being redefined, questioned and freely examined by everyone. No longer did the church or the academic institutions held the absolute truths. No longer were the powers that be remaining unchallenged. In light of the context, it is my opinion that Kübler-Ross, willingly or unwillingly, became part of the social revolution of the time by addressing a theme reserved to specific social and academic authorities.

Along those lines, is Kübler-Ross' use of common language combined with anecdotal narratives to describe complicated psychological, and existential processes. By using the minimum scholarly oriented language to describe her theory, she managed to address her concepts to the average and less sophisticated person. In that sense, when one reads her book, it seems that one is reading a novel. As a sort of novel, the use of terms such as anger, denial, depression, bargaining, and acceptance, along with the anecdotes that explained the stages, had the effect of placing the readers face to face with "real life episodes and characters" to whom they could relate. In other words, the labels she used to describe the stages worked as metaphors of life accessible to anyone. With the same token, while able to engage the masses with the use of "down to earth language," she lost the support of her peers.

2. Why Has the Model Prevailed to this Day, Amidst Strong Scholarly Critique?

My best guess is that since the model has permeated most disciplines, and all levels of society, and thus, the death and dying stages have been coined into our language and thinking, people have assumed that the model is authoritative in its claims and therefore, accepted by everyone with little critique. On the other hand no one denies that terminally ill patients, as well as people in crisis in general experience anger, denial, depression, bargaining, and acceptance, at some levels in one form or the other.

3. What Remains of the Model Today?

Although the model is still well and alive, the current use of Kübler-Ross theory is limited to the recognition of anger, denial, depression, bargaining, and acceptance, but not as rigid or sequential stages. People mostly recognize these as episodes or ways in which crisis may manifest in some patients, without having to subscribe to the stage model as described by Kübler-Ross. By comparison with other theories that have influenced the world, I can safely suggest that in the same way that hardly no one uses Freud's theory as originally stated by him, few use Kübler-Ross as originally stated by her. Both are still vital theoretical frameworks for various disciplines, though both have undergone revisions, actualization, and changes.

CERTAMEN
DE CUENTOS

Lema: Agua turbia

Autor: Rubén González Jiménez

Primer Premio Certamen Literario-Cuento

Semana de la Lengua 2007

UIPR-Metro

AQUELLA VEZ CUANDO VI LA CASCADA

Todo comenzó una noche en que leía *Figuraciones en el mes de marzo*. "Vas al Guadalquivir y lo encuentras seco. El Loíza está seco, el Portugués está seco, el Río Yagüez está seco". Luego de leer esas líneas sentí que se me esponjaron los pulmones. "¿Quedará agua en diez décadas?, ¿en diez lustros?, ¿en diez años?, ¿en diez meses? No puede ser, debe de haber, ¿qué demonios estoy pensando? Creo que estoy más neurótico que Eddy Leiseca", cavilaba. Traté de continuar, no obstante, imposible; las interrogantes eran látigos que flagelaban mi cerebro indiscriminadamente. Me estrujaba los ojos y sienes con mis puños tratando de borrarlas. "Continúa leyendo, ya pasará". Pero nada, peor aun, comencé a escuchar una gota de agua que brotaba del grifo en la cocina. Acudí dispuesto a torcerlo —con los dientes de ser necesario— para que la maldita gotera cesara. No vi ni una en diez minutos de observación devota. Aun cuando parpadeaba extendía la palma de mi mano, por si la gota aprovechaba ese microsegundo de ceguera para mortificarme. Intenté retomar la lectura; no pude; sentía que mi garganta estaba sequísima. Quise mojarla con saliva y lo único que probé fue una bocanada del inmundo aire ciudadano. "¡Me asfixio!" Tiré el libro y con él tumbé la lámpara. Corrí de vuelta a la cocina y, frente al refrigerador, con avidez empiné la jarra de agua helada. Involuntariamente me empapé la camisa. En ese momento, el frío y el aturdimiento me hacían dudar: "¿Habré ingerido el agua, o sería absorbida a través de los poros de mi pecho?" Telefoné a mi novia. —*Helio*— dijo, ronco y lento, por lo que miré el reloj y me percaté que eran las dos de la madrugada. Aún así le pregunté con tono de preocupación genuina: "¿Crees que tengamos agua potable en los próximos años?"

— ¡Qué! ¿Sabes la hora que es? ¿Por qué no llamas a tu *madre* y le preguntas?

— ¡Es verdad!, soy un lunático, discúlpame por haberte despertado. — murmuré ruborizado.

Luego de un rato logré calmarme. "No sólo debo dormir, sino más bien hibernar". Fue el primer episodio de neurosis (de muchos que sufrí) antes de que viera la cascada. Al día siguiente para relajarme —siendo el aficionado a la moda que soy— fui al centro comercial. Me acompañó mi novia (que estaba de mejor humor que en la víspera), y en la tienda *Zara* pregunté por lo más reciente. Compré mi pantalón de mezclilla número cincuenta. Ella entraba y salía, a medio vestir, de los probadores; enseñaba su piel satinada que ceñía su figura venusiana, para consultar mi opinión. "¡Como si no luciera deseable con cualquier cosa que vistiera!" Después, ya era costumbre, quiso probar lo nuevo de *Benefit* en una tienda por departamentos. Esa vez me quedé a observar cómo la maquilladora le aplicaba los productos. *Una y otra vez* repetía la importancia de los humectantes para un cutis radiante, lo perjudicial que es la resequedad, que si el cuerpo es setenta y cinco por ciento agua, que si debes tomar el equivalente en onzas de agua a la mitad de tu peso en libras... "Si fueran tan inteligentes, como lo son de hermosas estarían diseñando cohetes en la NASA". Mientras, un agrio eco percutía en mi cabeza: "Setenta y cinco por ciento agua, setenta y cinco por ciento agua..." Recostado de la vitrina, con mis ojos acariciaba la tierna redondez de los pechos de mi novia —los que se pronunciaban

imponentes sobre el escote—, cuando delgadas ramificaciones grisáceas empezaron a cubrirlos. Parecían venas varicosas que se proliferaban incontinentes; con rauda movimiento le cubrieron el torso, los brazos, el cuello, el rostro. Comenzó a resquebrajarse la piel en pequeños rombos que se tornaban negro carmesí. Emanaba desde su interior el ruido del burbujeo de ebullición y, tal como si los succionaran, los ojos se le hundieron en el cráneo. Lo que quedó fue piltrafas de epidermis achicharrada que apenas cubrían el esqueleto en ascuas.

— ¿Qué te pasa?— gritó ella molesta al percatarse de mi mirada de horror. ¿Viste al Diablo? ¡Oye!, ¿qué te pasa?

— ¡No!, mi amor, nada— balbucí nervioso, al ver que sólo había sido otra alucinación. Es que... Ah... Tu hermosura me cautiva. Y recurrí a retazos de mi frustración como poeta:

"Tus ojos son océano como ninguno.
En la cuna del iris turquesa,
de azul está la niña princesa,
que ilumina los dominios de Neptuno".

— ¡Ay, qué Hundo!— le dice a la maquilladora. Por eso lo amo tanto. Me gustó mucho, pero... ¿Qué tiene que ver la tal Iris?

— ¿Neptuno es el dios del amor, verdad?— preguntó la otra *genio*.

— ¡Qué Iris! No hablo de una mujer. Es lenguaje figurado... Me refiero a tus ojos azu... Bueno, sí. Lo que pasa es que según la mitología latina Iris es una mujer de inigualable belleza, con mente de acémila. Tan preciosa como ustedes — repliqué con todo el cinismo posible, y ellas lo aceptaron como un cumplido.

Mi obsesión con el agua —o mejor dicho, por la posible escasez— me llevó a divagar por un mundo de alucinaciones rarísimas. Hubo noches en las que soñaba con olas gigantescas cuyas faldas me succionaban hasta el fondo del océano; en otras, con una encrucijada de ríos de gran cauce y catarata inmensurable, la cual era más estruendosa que mis propios ronquidos. La tribulación me consumía. Renové mi biblioteca; la despojé de los clásicos hispanoamericanos y la atesté de libros de carácter ambientalista. Ahora me ahogaba en los temas del *Science Magazine*, del *Vital signs*, del *Human Development Report*. Libros carentes de la embriagante fantasía literaria, pero llenos de la sofocante realidad del estado del planeta. Fue una época muy difícil de mi vida. Busqué la apacibilidad que perdí con el cambio de literatura, en paseos tierra adentro. Recuerdo la vez que transitaba por la ruta panorámica, en un paseo dominical con mi novia, cuando vi una cascada, muy crecida, que me hipnotizó. "Se parece a la de mis sueños; es impresionante". El agua, al caer, emitía un sonido rítmico que parecía pronunciar mi nombre. Una capa de agua se deslizaba sobre otra, lucían como suspendidas en el aire, como si se congelara el tiempo en intervalos de segundos. El salto de agua se convirtió en un imán de sentidos, que me arrancó las pupilas y el discernimiento. Para mí no existía nada más; olvidé a mi novia, olvidé el puente, olvidé que manejaba. La cascada me llamaba y yo me dejaba arrastrar. Tenía que poseer sus aguas, quería formar parte de ella.

De ese día hasta hoy ocurrieron muchas cosas que no recuerdo. Sin embargo, hice varias cosas que añadieron sentido a la vida superficial que llevaba, y hallé esparcimiento para aquietar

las marejadas de locura que me sacudían. Me mudé a una hacienda en un pueblo de la Cordillera Central, donde recuperé la tranquilidad. La comparto con varias personas, y hemos desarrollado una profunda amistad. También, tenemos personal de servicio doméstico, médicos, actividades grupales, áreas para solazarnos... En fin, no salimos de aquí, lo tenemos todo. Es lo mejor que me ha pasado; aquí siento que puedo ser yo mismo. Converso mucho con James, brillante ingeniero, quien vino a vivir aquí luego de que su empresa se fuera a la quiebra; o con Vesánica (quien estudió biología para complacer a su madre, pues quería que fuera médico), la que llegó después de que la dejaran plantada frente al altar. Muchas veces hablamos en el patio, junto a la fuente central, la cual hace que el sosiego fluya en mí, como el agua fluye en ella. Ya no vivo con la obsesión que una vez casi me cuesta la vida. Tampoco temo a que me falte el preciado líquido, pues he desarrollado un sistema de purificación de agua. Diseñé un destilador a gran escala el cual James forjó con el aluminio que adquirió de unas ventanas; Vesánica se encarga de analizar el agua. Utilizamos el destilador en la noche, cuando todos duermen y la cocina está vacía. Con las hornillas al máximo, colocamos el destilador (es de forma triangular, como techo en dos aguas) encima de un enorme recipiente de metal, donde vierto todo tipo de agua: de la fuente central, del estanque en el patio trasero, del lago, de la lavandería, de las cunetas, de los baños. El agua se evapora y enseguida se condensa en las paredes del destilador, luego se desliza y corre por las canaletas de aluminio. Más tarde la recogemos en cubetas y la vertimos dentro de la cisterna sin que nadie más lo sepa, ya que todos se mostraron un tanto escépticos ante nuestra idea.

Mis familiares apenas me visitan, aunque a decir verdad, no los extraño mucho. Se dedican a criticar mi excentricismo; dicen que ya no soy el mismo, que debo hacer a un lado el ensimismamiento en que vivo y volver a la vida de antes. Insinúan que me extrañan, que vuelva a casa, que el haberme separado abruptamente de mi novia me afectó. Sin embargo, lo que cambió mi vida fue ese libro y sus tajantes líneas: "Vas al Guadalquivir y lo encuentras seco..." Además, no he querido decirles que ella y yo nos seguimos viendo; no les agradaba antes, y mucho menos ahora que la culpan del drástico cambio en mi estilo de vida. Ella viene a menudo, especialmente en la noche, y percibo su olor que me despierta. Siempre luce el trajecito color cielo, mi favorito, pues contrasta con el piélagos que son sus ojos, el mismo que vestía el día en que vi la cascada. En ocasiones hablamos por horas, sin embargo, otras veces llega con el mal humor que la caracteriza y viene a atormentarme. Trae consigo un frío invernal que me atraviesa la carne y me llega hasta el tuétano. Llega desaliñada, luce muy pálida, casi translúcida, y sus ojeras lóbregas no me permiten ver sus ojos. Sólo se queda ahí, parece levitar, extiende su mano, y emite un ruido estridente que me hace sangrar la nariz. Es cuando me desespero y comienzo a gritar y a tirar todo lo que esté a mi paso. Los domésticos de la hacienda llegan de inmediato. Son muy dedicados a su trabajo; saben que deben llevarme a mi cuarto predilecto. Es blanco impecable y tan apacible, que creo flotar en las nubes. Me gusta ir ahí porque estoy solo, y a veces permanezco en él largas horas. A mi lugar favorito —siendo el aficionado a la moda que soy— visto mi chaqueta preferida, por supuesto. Es blanca con correas de piel y, como es muy difícil de poner, tienen que ayudarme cuatro o cinco de los domésticos. Y me voy al cuarto, a desquitarme la furia que sólo mi novia sabe causar en mí, hasta que me venza la fatiga.

Lema: *Ultima Ratio Regis*
Autor: Aantonio rodríguez Morales
Segundo Premio Certamen Literario-Cuento
Semana de la Lengua 2007
UIPR-Metro

EL OCASO DE UN IMPERIO

Aquella tarde no parecía diferente de las demás, especialmente en un lugar como aquel, donde el bullicio de la capital de la metrópoli queda tan lejos y que difícilmente hace creer que ese pequeño rincón de la playa de Arecibo fuera realmente parte de nuestra España, de ese Imperio que se nos moría lentamente y que pronto no sería más que una reseña en los libros de historia.

Ahora que han pasado algunos años y me encuentro en mi tienda de ultramarinos de la calle Mayor de Madrid, recuerdo esos días en Puerto Rico y no puedo quitarme de la mente la imagen de esa tarde en Arecibo y el trágico suceso que marcó mi vida para siempre. Era el mismo día en que yo llegaba a la ciudad después de una larga travesía que comencé el 28 de julio cuando abandoné San Germán para dirigirme hasta Mayagüez con el capitán Espiñeira. Yo, que por aquel entonces todavía era un joven soñador, quería ayudar a defender la isla ante la noticia del ataque norteamericano y cuando las tropas españolas dejaron San Germán para ir hasta Mayagüez y organizarse, yo no lo dudé un momento y me embarqué en la aventura.

Pero nada fue como nos prometieron y, al llegar a Mayagüez, pude ver que los oficiales españoles intentaban en vano motivarse en una lucha que ya estaba perdida de antemano, no por culpa de ellos ni de los hombres que los apoyábamos, sino por la desidia de los políticos que desde sus cómodos sillones de Madrid ya habían decidido entregar la isla.

Allí pude ver por primera vez la impotencia de esos oficiales que, con su razón o sin ella, lo cierto es que lo único en que creían era en la defensa de su España inmortal, y pensaban realmente en que estaban allí para luchar por algo importante, por preservar los valores de la hispanidad, para luchar por Dios, la Patria y el Rey. Y yo sé que Dios se preocupaba por esos hombres, porque a todo cristiano nos han hecho creer que Él nunca nos desampara; pero lo que no tenía claro es si a la Patria o al Rey le importaban lo más mínimo esos militares, ni nosotros, ni toda la isla de Puerto Rico. A veces, hasta me planteaba si no era mejor que los americanos nos invadiesen de una vez porque si las cosas seguían yendo mal, al menos no era tan frustrante echarle la culpa a un extraño como a tu propio país. Recuerdo que cuando era niño y mi tío José, al que apenas veía pero que tenía muy mal genio, me daba una bofetada por cualquier cosa no me molestaba tanto como cuando mi madre me regañaba. Eso me enseñó que es más dolorosa una mala palabra de alguien a quien amas que todos los insultos de un desconocido. Eso nos estaba pasando con España, y por eso nos dolía el abandono al que nos sometía. ¿Qué habíamos hecho los puertorriqueños para merecer ese olvido de la Madre Patria?

En ese panorama tan desolador, pensé que no merecía la pena malgastar mi vida por una causa perdida. Cogí mis cosas y me dirigí a Arecibo, donde vivía mi compadre Manuel quien tantas veces me propuso volver a Madrid para montar juntos un negocio de ultramarinos que tan de moda se habían puesto en la capital del reino. No sé si era un cobarde o no, pues lo único que quería en ese momento era salir de Puerto Rico, al que tanto amaba pero donde esos días eran tan inciertos como los de cualquier país en medio de una guerra sin sentido.

Mientras las águilas y los leones luchaban por su presa, el ingenuo coquí sólo quería cantar por las noches y vivir en paz en su pedacito de tierra. Así que yo ya había tomado mi decisión porque sabía que nada volvería a ser lo mismo en esta tierra cuando las águilas ganasen la pelea para alguien que no nació ni león ni coquí sino un poco de ambos, fruto del mestizaje cultural que era Puerto Rico antes del 98 y del que yo he tenido la suerte o la desgracia de formar parte. Quizás

las cosas mejorasen en la isla, pero ya no había sitio para mí en su futuro porque había nacido y me había criado bajo la sombra quijotesca de una bandera del pasado de la que no podría desprenderme aunque quisiera.

Era un dos de agosto, lo recuerdo perfectamente por el calor pegajoso y húmedo que hacía ese día. Fui a la playa después de hablar con mi compadre Manuel, con quien hice los planes para nuestro viaje a España en cuanto fuera posible y las cosas se normalizaran. Fuera cual fuera el desenlace de la guerra, que en realidad yo ya sabía de antemano por la política española de abandonar a su suerte a los militares y ciudadanos de Puerto Rico, no iba a ser difícil salir del país porque los americanos lo único que querían era plantar su bandera en lo alto de la Fortaleza de San Juan y no iban a tomar represalias contra los habitantes del país que nada le habíamos hecho en realidad al vecino del norte.

¿Qué me movió a ir a la playa esa tarde? Realmente no lo sé, pero sentía un deseo de contemplar los últimos rayos del sol en ese mar inmenso que me separaba de mi nuevo destino, de mi futuro y de todas las esperanzas que me quedaban de felicidad. Nunca fui un romántico, al menos eso creía, pero cuando todo mi mundo se derrumbaba, cuando ya dudaba de todo, hasta de la fidelidad a mi patria, necesitaba un pequeño momento de tranquilidad, de sentir algo sencillo, simple y puro como la brisa del mar o la caricia de la arena aún cálida en mis pies descalzos.

Así llegué a la playa y por unos momentos sentí esa tranquilidad de espíritu que estaba buscando. Allí no había banderas, ni españolas ni americanas, ni la de Lares ni ninguna otra. Sólo estaba yo, el murmullo de las olas y el leve canto de las aves como un suspiro de la naturaleza porque un día más llega a su fin.

Y de pronto me golpeó la visión trágica que me devolvió bruscamente a la realidad. Allí estaba él, tendido boca abajo sobre la arena, y su imagen me sobrecogió profundamente como si fuera posible que alguien te diera un pellizco en el alma, aunque ni sé donde está el alma ni si es posible sentir un pellizco en algo que no es físico. Pero esa fue la sensación que tuve y que todavía me parece sentir cuando recuerdo ese momento en que vi su cuerpo ya sin vida. Aunque me parecía imposible moverme, no sé cómo pero acabé junto a él para al menos asegurarme de que no estaba muerto. No me perdonaría el haber abandonado a un hombre agonizante en la arena, en un momento en el que tantas cosas me planteaba pero donde nunca dudaba de que es una obligación ayudar al que lo necesita.

Pero ya no había ningún rastro de vida en ese militar maduro que se encontraba muerto sobre la playa. Me extrañó sobremanera que llevase puesto su traje de gala y que se tratase de un teniente coronel. ¿Qué podía hacer un oficial de tan alto rango sólo en la playa de Arecibo? Obviamente, no se trataba de un caído en la guerra hispanoamericana, no había sido asesinado ni muerto por su enemigo. Se trataba sin duda de un suicidio.

No pude evitar mirar su rostro con detalle, a pesar de que siempre le tuve un particular respeto por no decir miedo a los cadáveres. Era un hombre bien apuesto, como dirían las damas de la alta sociedad con las que seguro se codearía, con una piel delicada y un gigantesco pero bien cuidado mostacho. Aún no sabía quien era, pero todo el mundo conocía la noticia de que el Batallón de Cazadores de la Patria, al mando del Teniente Coronel Puig, se había retirado hace unos días del combate de Yauco por orden del gobierno; dejando prácticamente a los norteamericanos las puertas abiertas a la invasión de la isla. Era la única oportunidad de frenar el intento de dominio yanqui, pero yo ya sabía que los políticos decidieron que era el momento de ir pensando en qué ventajas se podían sacar en el Tratado de Paz. Ante lo que creía una derrota segura, España sólo pensaba en cómo podía salir mejor de esa vergüenza, quien sabe si incluso pidiéndole algún dinero a los Estados Unidos como si los pueblos se pudieran vender o comprar en la mesa de unos diplomáticos.

Por lo tanto, supe enseguida que ése era el Teniente Coronel Puig. Todos le conocían bien pues se decía que era un buen hombre, amante de su familia, y no podía ser menos teniendo

once hijos. Era un oficial íntegro, con un alto sentido del honor como en realidad casi todos los oficiales españoles que, independientemente de lo justa o injusta que sean las causas que tuvieran que defender, ellos ponían toda su alma y su vida en el cumplimiento de su deber. Para ellos, la única razón es obedecer ordenes y defender su Patria, aunque muchas veces los gobernantes de esa Patria les hacía difícil creer que defendían lo más justo.

Así que enseguida supe la causa de su suicidio, porque nada podía haber mas deshonroso para un oficial español que entregar la isla al enemigo sin plantarle lucha. Obedecía órdenes, pero eran unas órdenes que le sumieron en la vergüenza de sentirse el culpable de la pérdida de Puerto Rico. A mí, sinceramente, me parecía una sinrazón quitarse la vida por culpa de una mala decisión de los políticos. Pensaba, y todavía lo sigo pensando, que nada justifica suicidarte y menos en esas circunstancias. Pero yo no estaba en la mente del pobre coronel Puig y al verlo allí tendido sentí una profunda pena por ese hombre fiel a sus ideales, por su viuda y sus once huérfanos, por mi Puerto Rico abandonado a su suerte y por mi España a la que ya no le quedaba nada por lo que mereciera la pena luchar.

En ese momento un escalofrío recorrió mi cuerpo cuando me fijé en que junto a su cuerpo estaba la espada del Teniente Coronel plantada en la arena, como un estandarte de la última batalla que había dirigido. Y en ella pude ver reflejado el postrero rayo de sol de esa tarde en la que por primera vez supe que habían muerto todos mis ideales y la única lucha que debía emprender era por mi propia supervivencia, por vivir dignamente y en paz los años que me quedaran y no acabar como el pobre coronel. Mientras apartaba lentamente la mirada de la espada y el leve reflejo de ese último rayo de sol se desvanecía, supe que esos iban a ser mis últimos días en Puerto Rico y que esa tarde era en realidad el ocaso de un imperio.

N. del Autor: Este cuento está basado en la historia real del suicidio del Teniente Coronel Puig.

Como el álamo al camino

"Perdonen que no me levante", Diplo
Autora: Arlín Algorri Flores
Tercer Premio Certamen Literario-Cuento
Semana de la Lengua 2007.
UIPR-Metro

Los muertos de San Antonio

El sábado era el mejor día de la semana. Papá nos llevaba en su Volky azul a la casa de la abuela. El camino era corto, quizás veinte minutos, pero la espera durante la semana se hacía una eternidad. El sábado era, sin duda, el mejor día de la semana. Mi hermana y yo descubrimos las maravillas del campo, las mañanas radiantes, las noches frescas, los días lluviosos y los muertos. Primero los muertos, luego en ese orden las mañanas, las noches y los días. San Antonio era un barrio apartado, rodeado por árboles siempre verdes, montañas inmensas y al lado de la casa de la abuela, el lago Carraízo platinaba el paisaje.

La abuela siempre nos esperaba en el balcón y al compás de una eterna mecedora, nos recibía en la vieja casa: mitad madera, mitad cemento. Un rosal de diferentes colores adornaba la entrada. Cerca del cuarto de Abita había unas gardenias, mis flores favoritas. Le decíamos Abita porque mi hermana, que era la nieta mayor, no podía decir abuelita y la llamó de esa manera. Los bisnietos también la llamaron de esa forma. Ahora, hasta yo la llamo así cuando conversamos.

La casa no era muy grande, tres cuartos, el balcón, una cocina (tan pequeña que apenas cabían sus seis hijos, los nietos) un baño y también una letrina. ¡Ah! Esa letrina era lo mejor. Al principio le tuve miedo, pero desde que levantamos el pedazo de madera que la cubría y salieron millones de cucarachas comenzamos a amarla. Las cucarachas corrían como locas y los lagartijos las seguían al compás de una *danza* sicodélica. Ante nuestras risas, el alboroto y el llanto de mis primas, que corrían tan locas como las cucarachas, la abuela se asomó por la ventana de la cocina. Ella también reía, unas veces sin dientes y otras con su caja.

Me gustaba desayunar en la cocina de la abuela. El abuelo iba hasta el corral y buscaba huevos frescos y un racimo de guineos maduros. Abita reventaba los huevos en un sartén lleno de manteca "El Lechoncito" que salpicaba toda la estufa. Mientras cocinaba, cantaba himnos. Una vez cantó uno que decía: "Manda fuego Señor, manda fuego..." nosotras la interrumpimos y le dijimos que en el colegio nos lo habían enseñado. Abita levantó las cejas,

ella no estaba de acuerdo que estudiáramos en el Colegio Bautista porque ella era católica, apostólica y romana. Tan católica que papá decía que tenía acciones en Roma. Por esta razón siempre creímos que la abuela era una persona muy importante.

__ El colegio __ dijo mientras colaba el café __ ¿Y ese colegio eh de gente blanca o de gente linda como yo? _ levantó el colador y vimos como el humo llegaba hasta el techo.

__ De gente linda abuelita, de gente linda como tú _ respondió mi hermana mientras embobadas veíamos la espuma de la leche recién ordeñada.

__ Ah buenoh, si son como yo ehtá bien, si son republicanoh mejor _ al decir esto señaló la foto de un señor mayor que adornaba una de las paredes.

__ ¿Quién es ese abuelita? _ pregunté interesada.

__ ¡Ay nena! ¡Ese señor eh lo más grande que hay en Puerto Rico! Ese hombre eh el mejor gobernador que ha tenido esta Isla, ese ¡Carajp que me acabo de quemar! ¡Ay Virgen Santa, que eso no se dice! _ Abita no acostumbraba hablar así, pero cuando lo hacía nos causaba mucha gracia.

Mi hermana y yo miramos al abuelo. Cada vez que hablaban sobre política, él sólo asintía y decía a todo que era verdad. Abuelo José era un hombre callado. Tenía el pelo claro y los ojos tan grises como el lago. No me acuerdo de su tono de voz. Me acuerdo que arrastraba las chancletas y que todos los sábados se iba para México. El abuelo fue veterano de la Segunda Guerra Mundial. Uno de esos sábados, de esos de los que fue a México, vino más contento que de costumbre. Llegó con un fuerte olor a alcohol, pero la única que lo notó fue la abuela. Quizás por esa razón se lo llevaron los muertos. A nosotras nos gustaba que el abuelo estuviera así, hablador y contento. Nos llevaba a las porquerizas, nos enseñaba las crías, los conejos y juntos llegábamos hasta la tala de gandules. La finca era grande y mi hermana y yo disfrutábamos de todo, menos de entrar ai corral. Un día el abuelo nos dijo:

__ De todo lo que veréis podéis disfrutar, pero me le voy a cagar en los petardos de la madre y le voy a dar una pela si las cojo en el corral. Así, por las buenas y mientras el abuelo rondaba los alrededores, nosotras nos mantei-jíamos alejadas. Un día, de esos de los que abuelo estaba ocupado, nos metimos al corral y mi hermana sacó unos huevos que escondió entre la blusa. Corrimos hasta el monte, al platanal e hicimos una casa con unas ramas secas. A mi hermana se le ocurrió una gran idea:

__ ¡Vamos a cocinar!

Yo miraba los cables del tendido eléctrico que cada vez se veían más bajos.

___ ¿Y esos cables no son peligrosos?

___ ¡Qué va! Si no se han caído, ya no se van a caer. Olvídate de los cables. Sacó del bolsillo del pantalón unos cigarrillos que había encontrado en la coqueta de tío Roberto y luego me ofreció uno.

___ ¡Estás loca, si mamá se entera nos va a matar!

___ Qué se va a enterar, avanza, así mira, como las artistas de la novela de la televisión.

Tomé el cigarrillo y aspiré una fuerte bocanada. Estiré la mano así, como las artistas de cine y volví a fumar. Mientras, mi hermana pinchaba otro cigarrillo en el lado izquierdo de su boca, juntaba unos troncos para hacer una fogata. Encendió un fósforo y lo acercó a la leña, puso la tapa mohosa de una lata de galletas que encontramos y hecho los huevos que sacó del corral. Ella cocinaba y yo fumaba como una viciosa, me parecía estar en el bar de la esquina, en ese en donde se la pasaban los Reyes. Abuelo decía que todo lo malo que pasaba en el barrio era culpa de los Reyes porque eran negros y él no quería saber de los negros, aunque de las negras sí, por eso se casó con la abuela. El humo siguió subiendo y con el humo, el fuego se apoderó del platanal. Comenzamos a gritar como dos locas porque no podíamos salir. El humo nos ahogaba y apenas nos dejaba ver, ante tanto alboroto el abuelo y los tíos llegaron con sábanas, mantas, palos y de cuanta cosa encontraron en el camino. Lograron extinguir el fuego una hora después. Pasamos un gran susto y aunque no hubo daños mayores, la pela que nos dieron me duró hasta mis hijos.

Mamá visitaba poco a la abuela. Ella decía que para ir a su casa había que hacer cita. Mamá la quería mucho y Abita se llevaba bien con ella. El abuelo decía que mi madre era una mujer seria, trabajadora y buena esposa. A veces pienso que ambas tienen algo de brujas porque creo que adivinan los pensamientos. En ocasiones tengo miedo de quedarme sola en la casa y ver a mamá de frente. Ella sabe que me avergüenza el pequeño carro de papá. Miro al vecino, éste tiene menos preparación que papá, se viste mejor y hasta tiene un carro nuevo. El vecino tiene siete hijos y nosotras somos tres, nosotros deberíamos estar mejor, pero no es así. Mamá me peinaba las trenzas y me decía que algún día las cosas iban a cambiar y que por eso papá se había salido de la policía, que trabajaba todos los sábados en ese taller de soldadura, que era un hombre bueno, el mejor padre del mundo. Yo sentía vergüenza y miraba al vecino, su traje, su carro, sus hijos y pensaba, que después de todo, no eran mejores que nosotros.

Papá era como la abuela, pero blanco. Sus ojos eran como los de la abuela, pero verdes. Así que yo también soy como papá, pero trigueña y con los ojos oscuros como los de la abuela. Los ojos de Abita brillan, sobre todo en las noches cuando se va a rezarle a los muertos. Papá salía tarde del taller de soldadura, así que Abita hacía comida temprano, se bañaba con los jabones Camay que el abuelo traía del motel en donde trabajaba y luego se untaba mucho polvo Maja. Ella no usaba prendas, su único adorno era un rosario que tenía colgado del cuello. Tomaba la Biblia, una pequeña cartera y un pañuelito de algodón que había visto muchas enjuagadas. Papá se quedaba con el compadre, el dueño del taller, y se daban unas cervecitas Shaeffer en la tienda de Otilio, el bar de la esquina. Así que Abita nos llevaba por todo el barrio, de casa en casa, buscando a quien rezar, a quien orar y hasta a quién mandar al diablo.

El primer rosario al que asistí fue al del hijo de Pedro Iglesias. Se había matado por un un revolú que pasó en un cerro. Él y su hermano pertenecían a un grupo que no tenía claro, las malas lenguas contaban que eran miembros de una organización terrorista. Abuelo decía que los independentistas eran terroristas y que eran gente de armas a tomar. La verdad es que me dio mucha pena con su familia porque se veían buenas personas. Don Pedro era un señor decente. Siempre nos daba dulces y nos recibía con agrado. Así es la vida y la abuela creía que a pesar de todo, había que llevar las almas a descansar.

Guía: Ave María Purísima.

Pueblo: Sin pecado concebida.

Guía: Por la señal de la Santa Cruz...

Pueblo: Líbranos Señor, Dios nuestro...

Guía: Ofrecimiento

Guía y pueblo: Virgen Santísima, purifica mis labios y mi corazón...

Guía: En especial se ofrece este Santo Rosario por...

Guía: Acto de contricción:

Pueblo: Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero...

Guía: Creador, Padre y Redentor mío...

Los misterios que vamos a meditar son los Misterios Gozosos. Primer Misterio Gozoso:

La encarnación del Hijo de Dios.

Guía: Padre nuestro que estás en los cielos...

Pueblo: Danos hoy nuestro pan de cada día...

Los rosarios me parecían aburridos, todos repetían lo mismo y lo mismo tantas veces. Ahora es diferente porque después de la Comuni3n, la Confirmaci3n y el Matrimonio, comprendo mejor, el porqu3 del Santo Rosario. Creo que el matrimonio, deberían quitarlo como sacramento, la verdad es que no sirve para nada.

La mejor parte del rosario era cuando servían los entremeses: chocolate caliente, galletas con jalea de fresa, salchich3n y queso de bola holand3s. Todos hablaban y contaban an3cdotas del muerto. Abita se enojaba mucho cuando hacían chistes. En los velorios y en los rosarios siempre alguna muchachería se reunía para alborotar el avispero. Don Pedro se levant3 del sof3 y comenz3 a cantar una canci3n que tenía que ver con machetes y con señales. La abuela nos tom3 de las manos y nos dijo que ya era hora de irnos, que la señaal eran los machetes y que ya había mandado al difunto al cielo y que si seguía ahí, segurito que lo mandaba a otro sitio.

Segundo Misterio Gozoso:

La visita de la Virgen María a su prima Isabel.

Despu3s del rosario del hijo de don Pedro nos fuimos a rezar a la casa de Tato, el loco del barrio. Tato era un hombre flaco. Pap3 le dio sus esposas, sus uniformes y eí sombrero cuando sali3 de la policía. A menudo iba a la casa de Abita. Yo le tenía pánico porque tío lpy siempre le preguntaba si estaba loco y él respondía que no. El di3logo entre ambos era la insistencia de tío en preguntarle una y otra vez la raz3n de su locura, a lo que el segundo contraatacaba y respondía que no había tal cosa y que el loco era tío lpy porque no hablaba de otro tema. Tenía una mirada extraña. Yo sabía que se acercaba a la casa porque se amarraba a la cintura una sogaa con latas de salsa de tomate. El sonido que producían las latas nos anunciaba su temible visita. Mis primas, mi hermana y yo corríamos hasta el balc3n y nos escondíamos detrás de los muebles. A veces tenía como ocho latas colgando y abuela le entregaba una funda con más latas y hasta le daba una peseta. Tato muri3 en un sanatorio. Muri3 de tristeza porque era un pájaro libre, a quien la gente le tronch3 las alas muy temprano. Yo le pregunt3 a la abuela a d3nde iban los locos y la abuela me dijo que Dios, con su infinita misericordia, tenía un sitio reservado para todos. Yo imaginaba el Cielo como otro mundo, así que pens3 que seguramente Tato era el Superintendente de la policía y que desde el cielo dirigía a todos los policías de este país. ¡Y pensar que pap3 ya no es policía!

Tercer Misterio Gozoso:

El nacimiento del niño Jesús en Belén.

Guía: Padre nuestro que estás en los cielos...

Los niños siempre van al cielo. Abuela creía que algunos niños morían santos. Yo le pregunté que si los hijos de los Reyes se morían irían al cielo. Abuela se quedó pensativa, después me dijo que no.

__ Porque son negros abuelita _ eso era lo que el abuelo pensaba.

__ No hija qué va. Ésos se van a achicharrar en el infierno porque son malos y ya tú verás que no van a llegar a mozos, éstos se mueren pronto.

¡Y qué razón tuvo porque el que no estaba preso, lo andaban buscando! Ninguno llegó a los doce.

La casa de los Reyes era humilde, toda de madera. El techo era de zinc y parece que perforado porque en algunos sitios había cubos para recoger el agua. Tenían a ja entrada de la casa una estampita del Divino Niño. El balcón era pequeño y había tanta gente, que ni botándolos se acababan. Después de tantos empujones y hasta patadas llegamos hasta la sala. En cuanto vieron a la abuela, los padres del difunto, se le tiraron encima. La abuela me dio su cartera y a mi hermana le entregó la Biblia. Luego levantó las manos y dio una gran palmada, todos se quedaron callados. Finín, una de las vecinas, comenzó el rosario. Mientras rezaban yo sólo pensaba en lo que servirían más tarde. Mi hermana me dijo que los Reyes eran tan pobres que seguramente no servirían nada.

__ ¿Y no cogen cupones? _ para mí todo el mundo cogía cupones.

__ Ah bueno, yo creo que sí porque ellos son pobres y la gente pobre es la que coge cupones. La respuesta de mi hermana no me convenció y me tuvo un poco inquieta. Terminamos el rosario y Finín pidió una colecta para ayudar a pagar el entierro. Ese día no hubo queso, galletas, ni chocolate, sin embargo, aprendí que los cupones eran papeles mágicos porque la gran mayoría de los presentes guardaban una libretita.

Cuarto Misterio Gozoso:

La presentación del niño Jesús en el templo

Guía: Padre nuestro que estás en los cielos...

Pueblo: Danos hoy nuestro pan de cada día...

Los muertos me dan miedo. Nunca pude verlos por mucho tiempo. Recuerdo que otro sábado fuimos al velorio de Santos Diepa. Santos era el mafioso del barrio. Tenía siete hijos, tres mujeres y tanto dinero que antes de morir contrató a unas lloronas y había pagado las

flores y hasta el entierro. Yo creo que un hombre así no podía ser tan malo, es más, fue consideradísimo al tener un gesto tan hermoso con su esposa. Las malas eran todas esas mujeres que se peleaban por los chavos. Abuelo José dijo que era peligroso asistir a ese velorio porque esa gente hizo un pacto con el demonio y que el demonio mismo lo vino a buscar. Esas palabras, en vez de asustar a Abita, hicieron que se vistiera más temprano que de costumbre.

La casa de Santos era la mejor del barrio, quedaba en la loma. Había que caminar bastante, quizás cuarenta o cincuenta minutos. A nosotras no nos importaba porque durante el camino recogíamos cundeamores, pomarrosas, guayabas y en ocasiones nos deteníamos a tomar café en la casa de algún hermano o hermana de la iglesia. Esta vez paramos en la casa de Finín. Allí salió su inseparable amiga, ataviada con un pañuelito de flores rojas y amarillas. Abuela la miró fijamente y luego le dijo que el estampado estaba lindo, pero que le hubiera gustado que las flores fueran azules.

¡Así era la abuela! Dios tenía un propósito y ella tenía que terminar la encomienda. Mi hermana y yo no entendimos sus palabras, pero ella estaba muy convencida de que su presencia era necesaria. Así que Dios con San Pedro y la abuela con Finín, hicieron la travesía más amena. Llegamos pronto a la casa. Hacía frío, Abita se detuvo. Sacó de la cartera su viejo rosario y la Biblia. Se persignó frente al portón y luego caminamos hasta la casa. La neblina apenas nos dejaba distinguir a la multitud. A medida que nos acercábamos las luces nos señalaban el camino. Unos leones sobre uno de los muros de cemento, un balcón amplio, construido con balaustres y un Cadillac negro se quedaron en mis recuerdos. Abita quería saber por qué al muerto lo velaban en la casa y no en una funeraria. Era curioso que lo tuvieran en su casa sólo una noche y al otro día lo enterrarían tempranito. La sala se hacía pequeña y apenas cabíamos. Abuela se detuvo frente al ataúd. Los curiosos comenzaron a acercarse tanto que casi nos meten en la caja con el difunto. La esposa de Santos permanecía junto a la abuela. Yo no quería verle la cara al difunto porque algunas veces creo que respiran y que el mosquitero se sube y se baja y se baja y se sube.

Abuela comenzó el rosario y todos permanecieron atentos. Las lloronas comenzaron a gritar y la abuela las mandó a callar y le dijo que todavía no era el momento, que ella avisaría. Así que todos se callaron y la abuela continuó su misión. Ya estábamos por terminar el rosario y yo sólo pensaba en lo que servirían esa noche. Abita cerró los ojos por unos segundos, de repente vi cómo el mosquitero subía y bajaba, bajaba y subía. Traté de

gritar, de moverme, pero no pude. Antonia, la viuda, se inclinó para asegurarse que nada malo ocurría, pero al darse cuenta que el muerto no estaba tan muerto abrió la boca a gritar. Santos tiró el rosario y el clavel que tenía en las manos y la cogió por el cuello. En cuestión de segundos no quedó ni un alma joven en la sala. Los tecatos del barrio despertaron del letargo y hasta hubo quien corrió porque creía que se trataba de una redada. Abita se quedó serena y como si fuera un médico en una operación, estiró la mano y pidió la Biblia. Al ver que Finín, que era la que cargaba tan valiosa herramienta no respondía, decidió voltearse. Finín estaba en el suelo, como los que no pudieron correr. La abuela levantó las cejas y suspiró. Hubiera dado cualquier cosa por desaparecer de ese lugar, pero mis piernas no respondían y el corazón me latía como si fuera a reventar.

— ¡La Biblia! _ dijo la abuela con un tono enérgico.

Y no me costó otro remedio que arrancársela de las manos a Finín y dársela a la abuela. La mujer de Santos estaba morada y el hombre la apretaba con tanta furia que sólo provocó que Abita le metiera un palmetazo con la misma Biblia que le entregué segundos antes. El hombre miró a la abuela, soltó a la mujer y cuando intentó atacar a Abita, ésta le propinó otro golpetazo, entonces la abuela se enojó y le dijo:

-¡Atrevido, según te despertaste, así regresas con quien viniste! ¡Ya está bueno, tu tiempo se acabó y ahora tienes que pagar por lo que hiciste! Y que no se te ocurra levantarte otra vez, porque ya verás lo que te va a pasar.

Sentí deseos de vomitar, pero sólo me dejé caer en el sofá forrado de piel que quedaba en uno de los cuartos. Allí estaba mi hermana, quien segundos antes se había escapado hasta la cocina y había sacado de la nevera una bandeja de jamones y de quesos, muy gourmet, por cierto. Ella estaba sentada junto al perro de la casa y vi con repugnada cómo tomaba una lazca y se la daba al perro y luego sin lavarse los dedos tomaba una para ella y la saboreaba con tanto gusto que empecé a vomitar. El perro me vio arrodillada y corrió a mi lado dando brincos y moviendo la colita porque creía que yo estaba para juegos. Lo único que recuerdo es que desperté en mi cama y mamá me pasaba paños en la frente para ver si me bajaba la calentura. Mi hermana también estaba en su cama, pero enferma de la indigestión. Mamá le había dado un purgante para ver si le bajaba la barriga. Hay quien dice que Antonia había matado al marido y que por eso lo quería enterrar rapidito, que rlo le creían la versión de que Santos se había metido a una religión extraña, por lo tanto, el cuerpo del difunto no podía ser mutilado en una funeraria. ¡Quién sabe, asj son esos ricos,

estrambóticos!

Quinto y último Misterio:

El niño Jesús perdido y hallado en el templo

Guía: Padre nuestro que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Durante mi niñez y adolescencia fui a muchos velorios, entierros y rosarios. Cada uno representó un momento importante en mi vida. Nunca olvidaré el entierro de Barito, el borrachín del barrio. Su última voluntad fue despedirlo al son de la música de Daniel Santos. La noche antes de su entierro había pasado una enorme vaguada, así que asistieron pocos al camposanto. Lo enterraron al son de himnos y coritos de Las Hijas de María. Los paraguas cubrían la ceremonia y el viento se hacía cada vez más fuerte. Mi hermana me comentó que no le pareció oportuno venir, pero así es la abuela: en la salud y en la enfermedad, en la riqueza y en la pobreza, en las buenas y en las malas, y aunque Bare bebía como el demonio, para la abuela tenía algo bueno: era penepé. ¡Y qué de malas porque comenzó a llover, a relampaguear, a tronar, a caer rayos y centellas del cielo! Abuela nos cobijó bajo su diminuta sombrilla de flores blancas y azules. Un rayo impactó uno de los árboles cercanos y sentimos cómo la tierra se estremecía bajo nuestros pies.

__ ¡La furia de la naturaleza! __ dijo una de las hermanas.

__ ¡Eso le pasa por vivir en el pecado! __ comentó otra de las catequistas.

__ ¡Y por culpa de este borracho nos vamos a joder todos! __ exclamó alguien a quien no pude distinguir, pero que me pareció la voz de padre Antonio.

Inmediatamente otro relámpago, el trueno y por fin el temible rayo que nos tiró patas arriba y nos mandó al hospital. Mamá llegó llorando porque pensaba que algo malo nos había pasado. A la abuela le enyesaron una pierna y estuvo así por un mes. ¡Pobre abuela, ya no podía asistir a los rosarios! El abuelo le dijo que eso le pasó porque no le cumplieron la última voluntad a Barito, que la abuela se había equivocado, y que en el entierro de un popular cualquier cosa podía suceder.

A las dos semanas abuela nos llevó al velorio de Angelito Canutillo. La diva del barrio. Le decían Canutillo porque siempre estaba de punta en blanco. Cuando no eran lentejuelas, eran plumas, cuando no era seda, era hilo, cuando no era Chanel, era Givenci, y cuando no eran hombres casados, eran solteros. Abuelo no quería que fuéramos a la casa de Angelito,

no porque la abuela tuviera un yeso, sino porque allí se reuniría una de gentes..., en fin, que nada bueno íbamos a sacar de ese antro de la perdición. Abita nunca se enojaba con el abuelo. Esperó que se fuera a trabajar y le pidió a tío Abraham que la llevara a la casa de Angelito. Tío no estaba muy contento con la petición, pero él sabía que si no nos llevaba, Abita buscaría quién lo hiciera. Tío Abraham tenía un Cámaro amarillo, un poco incómodo para las cuatro, titi Cuca se apuntó para el viaje, pero nos acomodamos como pudimos. A nosotras nos encantaba el carro porque al tío le gustaba la velocidad. La abuela siempre le decía que despacio, que se despeinaba, y que con el viento el perfume se le quedaría en la casa.

La casa de los padres de Angelito estaba vacía. Titi Cuca pensó que habíamos llegado temprano.

— ¡Qué temprano ni qué carajos! ¿Qué tú esperabas en el velorio de un pato? Abuela se molestó con el tío y le dijo que Dios tenía gn sitio para todos, que Angelito era como era, pero lo buena gente se le salía por los poros.

— ¡Eso es verdad! Yo me acuerdo la vez que ma; me iba a dar una pela porque me fui con Héctor a bailar y Angelito dijo que era mi novio y que si le daban a Cuquita, a él también le debían dar. Mai cogió una vara de guayabo y nos dio tres fuetazos a cada uno, a mí por escaparme y a Angelito por mentiroso. Mai ya sabía lo que Angelito daba, si desde chiquito fue amanerado. — Cuca se rió y la abuela dijo que era verdad, una lástima que don Tomás nunca lo aceptó.

Nos bajamos del carro. Serafín y Carlos ayudaron a la abuela a entrar a la casa. Tití Cuca prefirió quedarse afuera, debajo de un palo de rneaíto. Ella dijo que se iba a quedar con las muchachas. Mi hermana y yo sólo vimos a dos jóvenes, un hombre vestido como mujer, otro hombre y una señora mayor con una peluca roja. La abuela aceptó que nos quedáramos con la tía, pero les pidió a las muchachas que cuidaran su vocabulario, que las niñas eran Hijas de María.

— ¡Qué va doña Tito, despreocúpese que yo respondo! — dijo la señora de la peluca roja.

— ¿Y de quién son estas nenas Cuca? — preguntó el que estaba vestido como mujer.

— Nena, de Antonio, no ves que son las mismas caras.

— ¡Me cago en la madre, pero si es verdad! Son las mismas caras del pai, aunque la blanca se parece más a la mamá.

— Y buenas estudiantes, estudian en el colegio.

__ Ay, pero si en colegio y todo, niña. Estas nenas vinieron al lugar perfecto. Aquí van a aprender de la vida, más de lo que le han enseñado en ese colegio por tantos años.

__ ¡Cuidao con lo que le dise! Mira que ehta niña son de lo ma fina, ¿Tú me oye? __ preguntó Alicia, la cubana. Esa era la más joven de las muchachas.

__ Ay, pero, ¿De cuándo a ahora nosotros somos vulgares? __ Eso se deja para allá, para cuando vamos para San Juan, en donde nadie nos conoce.

__ A nosotras no, pero a ti te conoce San Juan y toda el Área Metropolitana. Mira que a ésta la han cogido tantas veces, que yo no sé cómo es que no ha caído presa. __

Se arregló el pelo _ yo creía que era peluca, pero era su pelo_ y luego sacó de la cartera un vanity y se retocó la nariz.

__ Ay mija, plís, deja de exageral, porque mi vida, que tú no eras tan santa. Acuérdate que tú también cogite lo tuyo, no me hagas hablar.

-Sí, pero de eso hace mucho, ya no estoy pa carreras y mucho menos para escándalos. Además, las cosas no están para eso. Mira lo que le pasó a Angelito.

__ Por cierto, ¿Y de qué murió Angelito? A mai le dijeron que se dio un pase y que murió de una sobredosis.

__ Mira Cuca, se dicen muchas cosas, pero mira la caja, cerradita. ¿Por qué tú crees que hay poca gente, y por qué tu mamá prefirió dejar a las chicas afuera? ¡La verdad es que doña Tito no tiene un pelo de pendeja! Angelito se murió de una enfermedad extraña, que por cierto, está acabando con todas nosotras.

__ ¡Dicen los que saben, que eso se lo pegó el marido de Sofía! __ añadió Papito, el que parecía una mujer.

__ ¡Quién lo ve, tan machote! Yo me acuerdo del día que Papito y yo no pusimos aquellas plataformas y los trajes de pedrería, ¿Tú te acuerda Papito? ¡Qué te vas acordal vieja! Si tú tabas más enfogoná porque el zipper del traje no te cerraba! ¡Esta pendeja ni cuenta se dio! Pues mira, subimos toda la jalda hasta la carretera y ver a todos estos cabrones del barrio hechándonos piropos y diciendo estupideces, aquello no tenía madre. Y de momento dise Carlos, que si pa donde iba tan linda, que la Sofía estaba arriba descansando de la cesárea y que si yo me animaba él cerraba lo sojitos y ni cuenta que se iba a dar. Lo dejé hablar, así tú sabe, haciéndome la pendeja para digo, tú sabe escuchar frase bonita y luego me viro, bien fina y le digo que se vaya pal carajo, que ese le ha puesto lo cuernos a la mujer con cuanta mujer y cuanto macho

hay en todo San Antonio. Carlos fue el que mató a Angelito, yo se lo dije, pero él no me hizo caso.

__ ¡Pobre Angelito! ¿Tú te acuerdas la vez que se formó aquella pelea en la discoteca de Caimito? Sí mija, que hasta salió por televisión. Este hombre, el de los ojos lindos, lo anunció. __ aseguró la draga mayor.

__ ¡Irizarri! __ contestó Papito.

__ No chica, ése no... éste__ y comenzó a sonar los dedos__ el que anunció lo de Wallenda.

__ Ay, pobre Wallenda, ¡Será bruto! Mira que a esa edad y enjorquetarse en esa vara. Yo creo que estaba loco... Esteves, ese mismo. La verdad que ese machote tiene unos ojos bellos.

__ No bruta, si lo peor del mundo es una loca envidiosa y tras que envidiosa, fea y bruta. El que anunció lo de Iván Frontera.

__ Ay espérate que lo tengo en la punta de la lengua... tú dices éste... ¡Guillermo José Torres! Tan bello.

__ Ese mismo, por eso es que nos pelan, pero con razón, ese mismo. Al otro día todo el barrio se enteró y don Tomás no salió de la casa durante un mes. Yo te digo algo, la gente está bien equivocada. Esta enfermedad va a *acabar* con media humanidad. Le va a tocar a todo el mundo, empezó con la Hudson, pero ya tú verás que hasta las mujeres se van a fastidiar. Te lo dice esta vieja y esta vieja sabe más que las niguas.

__ ¿Qué Hudson tú dise? ¿Vive aquí en el barrio? __ preguntó la cubana.

__ No les digo nenas, que por eso es que no nos tienen en na. __ mí hermana y yo reímos, sabíamos que la draga hablaba del artista de cine__ Te digo de Rod Hudson, el que salía en las películas con Doris Day.

Guía: Madre del Salvador

Pueblo: Ruega por nosotros

Guía: Virgen prudentísima

Pueblo: Ruega por nosotros

Guía: Virgen digna de veneración

Pueblo: Ruega por nosotros

__ Ay sí, pero qué pena, tan bueno que estaba ese machote. Mi mamá era loca con él y yo también __ rió Papito y luego se sacó la pollina de la frente.

___ Engañó a muchas, mira que hasta yo suspiraba por él. Yo no sabía que era así. Él estuvo casado ___ añadió titi Cuca aún desconcertada.

___ Eso era pintura y capota, porque de que patinaba en seco, patinaba___ la colora miró el reloj___ estoy loca que este rosario se acabe porque se me va a pasar el Show de La Chacón. Dicen que esta noche se va a trepar en una motora y que se va a poner una tanga negra. ¡Va a estar divina como siempre! Lo voy a grabar para hacer lo mismo cuando vaya a la disco.

Guía: Reina de la paz

Guía: Reina de la paz

Guía: Reina de la paz

Guía: Cordero de Dios que quitas los pecados de mundo

Pueblo: Perdónanos Señor

Guía: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo

Pueblo: Escúchanos Señor.

Guía: Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo

Pueblo: Ten misericordia de nosotros, Señor.

La draga tuvo razón. Mi hermana y yo aprendimos que el mundo no era tan mágico como parecía y que la vida que nos esperaba como mujeres no iba a ser fácil.

La última vez que vi a la abuela fue en el hospital. Era sábado. Dejé a la niña con su padre y le pedí que la trajera más tarde porque la abuela estaba hospitalizada. Ese día no me dio tiempo de llevarle algo. Ella supo mi preocupación y me dijo que no importaba, que yo estaba allí y eso era lo más importante. Papá se encontraba al final del pasillo, lo miré sin que se diera cuenta. Tenía frío, llevaba mucho tiempo acompañando a la abuela. Miré con ternura cómo se entretenía observando a través de la ventana. Y pensar que un día sentí vergüenza por su carro, porque llegaba sucio y con quemaduras en sus brazos. Abuela me miraba, sus ojos brillaron nuevamente. Abita murió durante la madrugada del domingo. El 6 de abril, el día del cumpleaños de mamá. Sus últimas palabras fueron: ¡Dios te bendiga!

La última vez que fui a San Antonio vi cómo los árboles habían hecho un túnel, de manera que el camino era fresco y la sombra se extendía hasta la entrada de la casa. Bajé los cristales del auto y sentí el olor del campo, olor a hierba fresca, a tamarindo, a guayaba, a la abuela. La casa parecía desierta. El carro de tío Roberto no estaba en la marquesina.

Seguramente fue a comprar cigarrillos. Me senté en el último escalón que daba a la entrada del balcón. Las paredes tenían humedad y la pintura se desprendía por todas partes, aún

quedaban adornos de la pasada Navidad en algunos árboles. Muchas cosas habían cambiado. El rosal desapareció, excepto algunas matas que el viento sembró. Escuché un ruido que provino de la parte de atrás de la casa. Caminé por la pequeña vereda que llevaba a las porquerizas. Sólo las vigas de madera, cubiertas de bejuco de puerco, eran testigos de lo que una vez ocurrió. Miré hasta la finca, en donde quedaba el viejo platanal, pero lo único sembrado fue la nueva casa de tío Nelo. Ya nada quedaba, ni siquiera la vieja letrina. Sentí mayor tristeza cuando traté de ver lo único que parecía inextinguible: el lago. La magia del lago, pero la naturaleza también hace su parte. La maleza había cubierto su brillo, sólo se escuchaba el ruido de los carros en la autopista. Caminé hasta las amapolas y vi que el portón de la parte de atrás estaba abierto, como siempre.

Abrí el portón con mucha dificultad, estaba lleno de moho. Miré las rejas, mis manos cubiertas de pedazos de pintura y sentí que alguien me observaba.

__ Me asustaste, pensé que no estabas__ corrí hasta su lado y le di un beso y un abrazo.

__ Cuca tiene el carro.

__ El portón del frente estaba cerrado.

__ Ya sabes, la criminalidad.

__ ¿Ya comiste?

__ Sí, gracias.

__ ¿Y la nena?

__ Este fin de semana se va con su papá, para la próxima la traigo. Hace frío.

__ Un poco, la noche estará clara.

El diálogo fue interrumpido por el el lento caminar de un caballo. A su lado, el jinete, tan viejo como el animal, daba pasos lentos. Se asomó al balcón y saludó. Era Juan Reyes, el mismo que acompañó al abuelo hasta el hospital el día que murió. Extendí mi mano y respondí el saludo con cariño. ¡Qué viejo está Juan!

__ Así de viejo, así de bueno.

__ Vi un tumulto a la entrada, ¿Murió alguien?

__ ¡Qué va, el hijo de Garlitos tuvo un accidente! Iba guiando una motora, tú sabes como son los muchachos, pero no se va a morir hoy. El que se va a morir esta noche es Juan.

Miré con asombro hasta el camino, pero nada quedaba ni de Juan, ni de su caballo.

__ ¿Te quedas esta noche?

__ Sí, voy a buscar la Biblia y el rosario, ¿Están donde siempre?

___ Donde siempre mijá, encima de la coqueta. Fui hasta el cuarto de la abuela. Todo estaba como hace cuatro años. Desempolvé la vieja Biblia y tomé el rosario. Mientras cerraba la ventana del cuarto, miré a la abuela, sonreía, se mecía en su vieja mecedora. Yo pensé nuevamente, que los sábados, aún eran los mejores días de la semana.

*Primer Premio, Certamen Poesía
Lema: A la inspiración de mi musa
Autor: Ángel Iván Rivera Muñoz*

Princesa

*"Yo fui a parar a la Cárcel de la Princesa.
Estando en la celda La Escuelita, junto a don Pedro Albizu Campos,
Ramón Medina y Pedro Ulises Pabón, no pude resistir
el confinamiento solitario y como consecuencia fatal enloquecí,
perdí la razón".
Francisco Matos Paoli*

Te llamo madre, te llamo hija;
te llamo esposa, te llamo amante.

En ti corren aún mis ruegos,
mis lamentos, mis locuras, mis poemas.

También arden en tus viejas paredes
las huellas húmedas que han tapado tu nueva capa de pintura.
En ti conocí el desconuelo,
el salir de mi cuerpo para navegar errante
en un gigante mundo donde los humanos le llaman "locura",
en un pequeño mundo donde yo le llamé "ternura".

No hubo lápiz que se detuviera
cuando tu pared me servía de lienzo;
donde yo grabaría mis memorias idealizadas,
donde yo dejé una huella de mis abruptas estadías.

En ti navegué como preso,
como conspirador, como hereje, como endemoniado...,
simplemente, un preso político.
Sólo tú me abrigaste como hijo,
como padre, como esposo, como amante.
¿Cuánto tiempo nos amamos?
A penas los recuerdas,
mas esos años de adulterio, sólo contigo, yo no los he olvidado.

Ahora me levanto, ya pesado por los años,
como tortuga que carga su vida en las espaldas.
Te conservo en mi alma,
no como cárcel, no como prisión, no como barrotes;
te conservo hábil, fértil, virgen;
por haberme dejado entrar en ti,
mujer; por haberme dejado hacerte mía,
madre; por haberme acurrucado en tus brazos cuando deliraba en demencia.

Princesa arropada de lunas,
 princesa arropada de soles,
 princesa arropada de años,
 princesa arropada con mis olores.
 No los puedes olvidar, bien lo sé,
 porque yo no he olvidado los tuyos;
 navegan conmigo desde que te conocí
 y desde entonces, son una parte inseparable de mí.

Pasillo alargado de paredes,
 cuartos oscuros que deprimen el alma,
 calabozos inciertos que encieran la libertad buscada,
 barrotes curvos que enmudecen el grito bravo,
 sala espesa que me sirvió de cama, de casa, de almohada, de alfombra, de nada.

Abortaste tu nombre con el mío,
 vomitaste tus pieles con mis huellas...
 ¿Y dónde están? ¿Aún siguen ahí: estáticas, rígidas, frías, nostálgicas?

En ti también durmió el maestro,
 el hijo bendecido por esta tierra,
 el libertador de las almas borincanas cautivas
 que bramaban a grito en la hoguera de la opresión férrea
 en la búsqueda de una voz que se hiciese suya
 y que retumbara su grito sobre los montes, sobre collados, valles y sierras.

En ti también durmió su cuerpo,
 arropado por el calor ajeno que creó el rayo destructor,
 arropado por los barrotes que en ti construyeron,
 arropado por un vaho vacío ansioso del aliento.
 Tus brazos calmaron por un instante
 la furia destructible del Huracán del Caribe.
 ¡Sólo lo aplacaron por un instante!
 Porque aún oyes su grito,
 y el te retumba al oído
 y por más sorda que quieras hacerte
 te obligas al fin y al cabo a oír su lamento,
 a responder con tu mirada
 al llamado que aún nada en la nada;
 grito que corre paredes buscando una playa donde lanzar su ancla
 y donde las olas batan con nuevo brío
 la espuma que riegue a un nuevo río,
 donde se bañen los anhelos trazados en su lecho.

Hoy me voy, pronto me voy, ya me voy
al lugar que los espíritus me han designado;
donde escribiré distinto el verso y la rima,
donde el murmullo se hará voz,
donde navegaré, lúcido o demente, pero libre, sin cadenas.

Ahora que me voy te pediré un deseo;
no me olvides.
¿No lo harás?
¡Sé que no lo harás!
Recuérdame,
como yo te recordaré a ti.
Guarda en tus pieles mis amores,
guarda en tus costados cada huella grabada de mí.

Porque yo te recordaré como madre,
como hija, como esposa, como mujer, como amante...
Donde te vivo como cárcel,
donde te vivo como confinada, como tintero, como musa,
como símbolo, como eslabón, como presa;
aunque lleves el nombre real que menciona tu pared: Princesa.

24 de marzo de 2003. Dedicado a Francisco Matos Paol/

Segundo Premio, certamen poesía

Lema: Yo nací para ser

Autor: Felipe Romero Ayala

Soy la sangre de mi madre
y el carácter que mata a mi padre,
soy el instinto que nace de mi pasado,
nacé siendo hombre de tierra,
tierra que quema.

Tierra que ama mi ser, sabor dulce de fe,
nacé para ser autor, para darle color a tu vida
para ser tu tormento, tu calma.

Nacé para despertar tus noches
para darle vida a tus mañanas
puedo volver a nacer para hacer lo mismo:
solo déjame nacer de nuevo en tu cama.

Nacé para saber si dices lo mismo que yo,
que nacé para ser tuyo;
nacé para ser fértil en mi pasión,
nacé para darme completo.

Nacé del amor, por lo que nacé para ganar,
solo soy uno más en el mundo
que nació para ser alguien.

Nacé para ser testigo de lo natural
nacé por la corriente de un impulso
nacé del aire que da más
nacé para seguir mi camino.

Nacé de la noche que ahora me ve bailar
nacé para beber trigo
nacé para ser leído
nacé con las lágrimas de otoño.

Nací para componerte una canción,
por lo que nací para cantarte;
no nací para regalarte la luna; está muy alta;
nací para estar contigo y mirarla desde aquí abajito.

No nací para contar números:
son muy complicados como el amor
solo nací para vivir,
del dolor nací, es una regla
para eso nacimos.

Nací para ser música
música que alimenta a tus oídos
nací para ser agua
nací para hidratar.

Nací para ser sensual
nací para ser luz, para crecer
no solo nací siendo árbol
si no que nací siendo fruto.

Nací para tropezar con las piedras del camino,
por lo que nací para vencer,
nací para ser fuego
nací por que faltaba un elemento.

Nací para viajar, nací para volar
nací para hablar, por lo tanto
te llamo para que estés aquí.

Nací para pelear por el derecho de vivir,
por lo que nací para descansar;
nací para jugar, para reclamar mi dignidad.

Nací de una verdad,
por lo que nací para llorar;
nací para ser el fin de tus pecados,
nací para ser el sabor de mi tierra.

Nací para ser la sal de tus ojos,

por lo que nací para besarte,
nací para escribir,
¡por lo que nací para ser libre!

Tercer Premio, Certamen Poesía

Lema: Gaviota al vuelo

Autor: Arlín Algorri Flores

A Kenneth, mí célula, mi amor y mi vida

Reproche del ángel caído

Anoche, a media noche,
mientras me desvelaba
frente a la cuna, vi como
del cielo, se deshacía
lentamente la bruma.

Quizás una estrella fugaz
ha roto el manto infinito
y ante la oscuridad inmediata,
un destello de luz se ha marcado.

Caído del cielo
cual se deshoja una margarita,
se ha desprendido indefenso,
un ángel bañado,
con agua bendita.

Trato de buscar
más allá de la ventana.
¿En dónde ha caído el
Ángel de la Guarda?

El llanto de mi niño me alerta.
Moribundo y hambriento,
famélico y triste,
llagoso y desconsolado.

Tomo al niño en los brazos,
mi pedazo de carne encendido,
de noches de amargura
y quebrantos,
de noches secas,
de hastío.

Corro hasta el jardín
donde un día cantaron, al compás de un violín,
un jilguero, un querubín,
que una vez
mi llanto ahogaron.

El ángel se ha levantado.
Bello, inmensamente bello.
Sus crisálidas se abren
Lentamente, con mesura.

Todo se detiene,
los grillos callan,
las ramas y el viento pactan.
El silencio, ¡Ah! Tan dulce es el silencio,
que hasta mi niño,
¡Hasta mi niño,
ha despertado!

¿Por qué vienes ahora?
¿Por qué tanto has tardado?
¡Ya no te necesito!
Mi reclamo se ha quebrado.

Acaso Dios,
¿De mí se ha olvidado?
¡Qué se olvide, no me importa!
Pero mi niño,
¿Qué mal ha causado?
Si debo darle mi vida...
Entonces que la tome,
¡Tómala tú esta noche!
¡Tómala tú esta noche!

De los ojos del ángel
mares se escaparon.
Y mirando al Dios infinito,
un grito ha lanzado.
¡Oh Dios de los cielos
Padre grande y amado!
¿Es que no escuchas el llanto,
por eso me has lanzado?
Acuérdate del dolor
del Cristo crucificado.

Acaso te olvidaste,
que eres Dios, que eres día y noche
pan, comida y vino...
Dime Señor que puedes escuchar mi voz
¡Dímelo Dios,
te suplico!

Hoy camino con mi niño,
juntos, de la mano.
De pronto se detiene
a observar un tiovivo,
un oso de peluche,
en una vidriera lujosa.

Entre todos los juguetes,
un rostro se refleja.
Cerca del farol,
frente a la vidriera.
Un rostro se alza,
un espectro me aterrera.

Mi niño lo ha visto,
y corre hasta su diestra,
sin miedo, sonriendo,
confiado,
como si lo conociera.

Su mano le tiende
y mi niño la acepta.
Corro aterrada y rompo
ese lazo,
su cuerpo de llagas,
su manto ensangrentado.

La gente lo escupe,
lo sentencia, lo acusa.
Y aunque lo conozco,
lo ignoro,
y aunque me apena, me asusta.

Así me pierdo en la calle,
como se perdió en mí el reclamo,
del ángel caído del cielo,
convertido en hombre, ¡Humano!

RESEÑAS
DE LIBROS

Reseña de Libro “La fe cristiana”

Rodríguez Sánchez, Jesús, David Hernández Lozano y Héctor E. López Sierra (eds.). *La fe cristiana en búsqueda de nuevos entendimientos. Una introducción al estudio del cristianismo*. 2^{da} edición. México: Thomson Learning, 2005.

Por: Pablo R. Caraballo-Rodríguez
Estudiante Doctoral de la Escuela de Teología
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano

Esta segunda edición del libro contiene 8 capítulos distribuidos en 280 páginas. Cada capítulo tiene una recomendación bibliográfica, un glosario, actividades y evaluación para los estudiantes, y una recomendación de páginas *En la red*. Además tiene una sección para profundizar los temas y *Casos de estudio* para la discusión en clase y/o asignadas para análisis y reflexión.¹

El *capítulo 1* nos presenta una mirada panorámica del surgimiento y desarrollo de la universidad, y su relación con la enseñanza de la religión. Se destaca la participación de la iglesia cristiana en el surgimiento de las universidades. Se añaden datos acerca de los desarrollos actuales de las universidades y algunas características de la universidad posmoderna. La autora lanza una crítica, que algunos/as dirán: ¡“Bien merecida”!, al control que tienen los hombres de las estructuras de la universidad. Un aporte significativo es la presentación de los programas de estudio del grado asociado y de bachillerato en Artes y Religión y del doctorado en Filosofía en Estudios Teológicos. Esta sección es útil para la promoción del programa; además ofrece una idea al estudiantado acerca del estudio de la religión en la universidad como una disciplina académica.

La segunda edición del libro –a diferencia de la primera- incluye un capítulo titulado *La fe cristiana y la teología (Cap. 2)*. En el mismo se abordan los temas fundamentales de la teología cristiana. Un libro introductorio acerca de la fe cristiana no podía dejar de abordar los temas teológicos que la religión e iglesia cristiana ha discutido a través de su historia. En el mismo se abordan algunos datos acerca de la doctrina de Dios, la cristología, la Biblia como fuente esencial para la teología cristiana, la soteriología, la escatología; algunos datos acerca del ecumenismo, entre otros temas. Ahora, nada se dice acerca de la relación de los temas de la teología cristiana con los Credos de la Iglesia (Credo Apostólico y Credo Niceno). Aparte de lo mencionado en el tema del Dios-Trino, hecho de menos el tema de la pneumatología. Tema de mucha importancia para la tradición y la doctrina cristiana, y en particular para la tradición pentecostal.

¹ Esta es una versión revisada de la presentación del libro que se llevó a cabo en la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto de San Germán el 26 de octubre de 2005.

El *capítulo 3* del libro aborda el tema de la Biblia con el título *La fe cristiana y la Biblia*. Ciertamente, en ésta edición (2^{da}) tenemos una versión mejorada, al añadir temas que no aparecen en la primera edición del libro. Se incluyen recuadros acerca de los idiomas bíblicos (hebreo y arameo para el Antiguo Testamento; griego del Nuevo Testamento; latín de la Vulgata Latina), un estudio amplio y actualizado de las versiones bíblicas (católicas, protestantes y ecuménicas). En la primera edición del libro el tema de la Biblia se limitó a tratar asuntos del Antiguo Testamento (Hebreo, Griego, Vulgata Latina) y en cuanto al Nuevo Testamento sólo se trataron asuntos relacionados a los evangelios canónicos. El autor de este capítulo de la segunda edición añade un estudio de las cartas de Pablo y de las Cartas Generales y un estudio del libro de Apocalipsis con una sección (*A profundidad*) acerca del género Apocalipsis y sus características literarias. También se incluye información acerca de los criterios de canonicidad e información actualizada acerca de la interpretación de la Biblia que están ausentes en la primera edición del libro. Este capítulo es un buen resumen de la historia del canon bíblico.

En el *capítulo 4* ya entramos al tema de *Jesucristo y la fe cristiana*. En la sección *Jesús y sus circunstancias* la autora toma la información de la primera edición del libro. Se incluye en la segunda edición la *Situación socioeconómica y religiosa en los tiempos de Jesús*. En este capítulo encontramos una explicación de las *Tres etapas en la formación de los evangelios* y una *breve introducción del contenido de los evangelios canónicos*. Hecho de menos una presentación del tema de los *milagros y las parábolas de Jesús* que aparecen en la primera edición del libro. Pienso que esto es importante para presentar y explicar el significado de las características de la misión de Jesús de Nazaret según nos lo presenta Mateo (Jesús enseña en las sinagogas, predica la buena noticia del reino de Dios y sana a las gentes de toda enfermedad y dolencia [EvMt 4:23 (cf. 9:35; EvMc 1:39)]. Esta información también es útil para explicar lo que la autora menciona en la sección *Muerte y resurrección de Jesús, el Cristo* y que lee como sigue: “La muerte de Jesús no se produjo por casualidad, ese fue el precio que tuvo que pagar por su vida y su ministerio”. Es obvio en la lectura de los evangelios la descripción que hacen los evangelistas del ministerio de Jesús y que parte de ese ministerio fue enseñar en parábolas y obrar milagros entre las gentes. Es extraordinaria la inclusión en la sección *Caso de estudio* de la tabla sinóptica para comparar la película *La pasión de Cristo* de Mel Gibson. Los estudiantes y también los profesores se beneficiarán de este recurso para el análisis de la película. Para una próxima edición se puede añadir una *Cronología de la vida de Jesús de Nazaret* e información acerca de los *relatos de vocaciones presente en los evangelios canónicos* por la importancia que tiene el señalar que Jesús fue acompañado en su ministerio a Israel por discípulos (y también por discípulas).

Otro capítulo que se incluye en el libro es el que lleva por título *La fe cristiana y la ética (cap. 5)*. En este capítulo se presenta todo un panorama de la ética cristiana. Este capítulo es muy útil para introducir al estudiantado al tema de la ética que luego abordará en el curso *Dimensiones Éticas de Asuntos Contemporáneos*. Al mismo tiempo los estudiantes adquieren una visión de lo que es la ética cristiana. Para aquellos que ya tomaron el curso de *Fe Cristiana* este capítulo puede ser una lectura complementaria del curso *Dimensiones Éticas*. Ahora, hecho de menos unas “pinceladas” acerca de la ética de Jesús y un ejercicio de lectura del Sermón del Monte (EvMt 5-7) para llevarlo a cabo

con los estudiantes. Esta información explicaría el comentario hecho por el autor que lee: “Sin Jesucristo no hay ética cristiana ya que sus enseñanzas y, sobre todo, su praxis salvadora, son las que sirven de brújula y de faro orientador a quien se considera discípulo del Maestro de Galilea”. Además se puede considerar el relacionar el tema del Jesús histórico y el de la Ética de Jesús. Para esto, se puede tomar el *Caso de estudio* que se presenta en este capítulo con el tema *Cuando la Iglesia se convierte en ramera* y se puede comparar con una cita del teólogo Juan José Tamayo Acosta de su libro *Por eso lo mataron. El horizonte ético de Jesús de Nazaret* que lee como sigue:

“La muerte de Jesús se enmarca en el mismo *horizonte ético* en que aconteció su vida. Hay una relación de causa y efecto entre el tipo de vida que llevó y el desenlace final de su itinerario vital. Su muerte es consecuencia de su actitud transgresora de la ley, de su crítica de la religión, de su permanente actitud conflictiva frente a las autoridades religiosas y políticas; es consecuencia, en definitiva, de su existencia libre y de su forma liberadora de actuar... La práctica liberadora de Jesús era socialmente revolucionaria, porque defendía y practicaba un estilo de vida comunal; políticamente peligrosa, porque desacralizaba el poder y presentaba como alternativa el servicio; religiosamente subversiva, porque eliminaba a los intermediarios –bien fueran personas constituidas en autoridad, bien instituciones revestidas de sacralidad— para acceder a Dios. Ahí es donde adquiere significación su vida y sentido su muerte.”²

Una pregunta que se puede formular: ¿Qué similitudes y/o diferencias encontramos en la opción de vida y ministerio de Jesús de Nazaret y la del sacerdote Oscar Arnulfo Romero?

El capítulo 6 con el título *Del desencantamiento al reencantamiento del mundo: fe cristiana, ciencias y tecnologías*, a mi entender, es una versión mejorada y actualizada del capítulo 2 de la primera edición del libro. Este capítulo trabaja el diálogo entre las ciencias, las tecnologías y la religión. Pienso que está mejor estructurado y sus secciones *A profundidad* amplían la información suministrada en la primera edición del libro. Las actividades recomendadas son extraordinarias para trabajarlas con los estudiantes. Tengo que mencionar que este capítulo es el más árido del libro, mas no imposible para estudiarlo. Poner a dialogar la religión, la fe cristiana, las ciencias y la tecnología, colocan el tema de la fe cristiana en la historia. Esto evidencia que las religiones y con ello la fe cristiana no nace ni se desarrollan en un vacío histórico.

El capítulo 7 *La fe cristiana y el pluralismo religioso* a mi entender es un estudio de religiones comparadas. En la segunda edición no se incluye el tema del ecumenismo que estuvo presente en la primera edición del libro. Los datos acerca del ecumenismo (aunque breves) los tenemos en el capítulo 2 de la segunda edición del libro. Creo que no incluir los datos del ecumenismo en este capítulo fue una cuestión estratégica para así presentar y abordar el tema del macroecumenismo. La propuesta del macroecumenismo es interesante para la discusión en clase ante la realidad del pluralismo religioso. El

² Juan J. Tamayo Acosta, *Por eso lo mataron. El horizonte ético de Jesús de Nazaret* (Madrid: Trotta, 1998), p.150-151.

macroecumenismo desafía la práctica evangelístico-proselitista de la iglesia cristiana. A su vez, llama a un diálogo interreligioso donde los seres humanos, no importando su tradición religiosa, se ven como hermanos y hermanas que proceden de un mismo Dios Padre/Madre. Una teología teocéntrica es la base de la propuesta macroecuménica. Hay que verificar qué textos bíblicos nos presentan una teología teocéntrica y universalista para apoyar esta propuesta del macroecumenismo. Sería bueno realizar un ejercicio donde se escuche y analice la canción *No me llames extranjero* de Alberto Cortés y Facundo Cabral para enfatizar y recalcar el aspecto de la *hermandad humana* como clave hermenéutica para el macroecumenismo. También sería bueno incluir entre las actividades para los estudiantes algunas canciones (varias de ellas de *salsa*) que su lenguaje es uno que refleja o expresa las creencias de la *Santería afrocaribeña*.

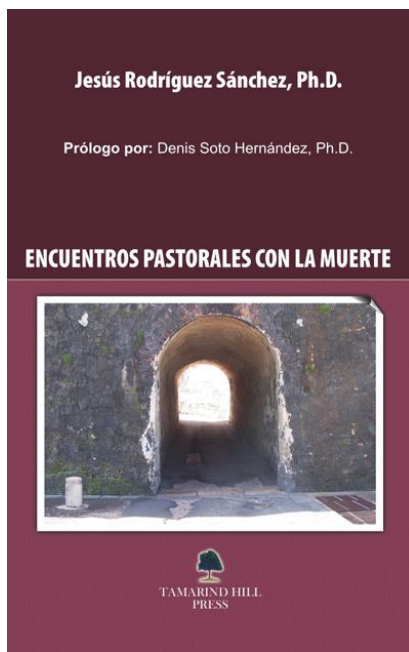
El capítulo 8 del libro titulado *La fe cristiana, la pastoral y la universidad: el quehacer teológico en una universidad hispana, latinoamericana, caribeña y ecuménica* es una ampliación, y yo diría nuevo acercamiento, del epílogo que aparece en la primera edición del libro. Como yo lo veo, este es un capítulo para los profesores; son recomendaciones del tipo de relación e interacción que debe darse entre el profesor y el estudiante. El autor señala que los estudiantes llegan a la universidad con una visión del mundo que está ligada a la religión aprendida. Partiendo del modelo teórico del desarrollo de la fe como un proceso formativo elaborado por John Westerhoff (*fe experiencial, fe afiliativa, fe investigativa y fe propia*), el autor nos señala que los estudiantes universitarios están en la etapa de la *Fe investigativa*. Ahora, pienso que la mayoría de nuestros estudiantes comienzan con una *Fe experiencial* como nos menciona el autor, pero dan un salto hacia la *Fe investigativa*. Digo esto porque la mayoría de nuestros estudiantes universitarios no asisten –y muchos nunca han asistido— a una iglesia y/o no participan de grupo religioso alguno. Por lo que no podemos hablar, en este caso, de una *Fe afiliativa*. Ahora, este modelo teórico del desarrollo de la fe como un proceso formativo puede ayudar al profesor a formular una serie de preguntas acerca de la experiencia religiosa del estudiantado. Como actividad con los estudiantes se puede elaborar un cuestionario con preguntas que nos informen acerca de la *experiencia religiosa de los estudiantes, su afiliación religiosa* (si alguna) *y las preguntas que desea le sean contestadas en el curso de Fe Cristiana*. Al final del curso ofrecer otro ejercicio donde el estudiante pueda expresar lo aprendido en clase y el impacto transformador o liberador –si alguno— que le produjo lo aprendido.

Este libro de texto es de suma importancia para un curso introductorio acerca de la religión cristiana, particularmente de la fe cristiana, según es entendida en el mundo occidental. El libro también puede ser utilizado por profesores de otras disciplinas académicas como lo son la psicología, la sociología, la historia, ciencias políticas y económicas, que deseen hacer alguna referencia a las enseñanzas de la iglesia cristiana y la fe cristiana.

Reseña

Jesús Rodríguez Sánchez¹. *Encuentros pastorales con la muerte*.
Caguas, PR: Tamarind Hill Press, 2006. ISBN 1-59608-203-8
Tercera impresión, (105) Páginas en papel Ivory, \$20.00 (U.S.)

(Tomado de la Introducción del libro)



Pese a su título, *Encuentros pastorales con la muerte* no es un libro en donde se discuten teorías sobre la tanatología o los procesos humanos de la muerte. Más bien, el libro comparte la dinámica de ministerio de un capellán en el hospital y su relación pastoral con pacientes que murieron de distintas enfermedades terminales.

El libro comienza con la narrativa de Javier y presenta el caso de una familia de indocumentados que emigra de Tijuana a Chicago para estar con su hijo moribundo en el hospital. Utilizando como trasfondo el relato bíblico del Éxodo, explica además el proceso de decisiones de familia para el viaje y culmina con la entrega de un rosario. Desde la perspectiva pastoral, la narrativa gira alrededor de una discusión teológica basada en la ética de situación en casos particulares. Esta narrativa es seguida la de Doña Teté. La misma presenta la historia de vida de una mujer que, luego de enviudar, tiene una experiencia mística de conversión que la lleva a desarrollarse en

una figura central de su barrio. Su historia representa distintos puntos de vista sobre la espiritualidad y ponen en relieve lo que ocurre cuando el énfasis en la conversión al evangelio desvincula a la persona de los sistemas de apoyo que le sostienen.

La narrativa de José se centra alrededor de las rupturas que la adicción causa en una familia y habla de las posibilidades de reconciliación espiritual e intrafamiliar. También incluye una discusión sobre los límites de la pro-actividad pastoral en el cuidado del paciente. El relato de Chago es una historia de viajeros indocumentados y representa la bondad de Chago ante la tragedia del prójimo. Con la historia de vida de Lázaro entramos a la discusión de la influencia que ejerce la

¹ Jesús Rodríguez Sánchez es Catedrático Asociado en el Programa Doctoral de la Escuela de Teología del Recinto Metropolitano, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Es capellán certificado por la Asociación de Capellanes Profesionales de Estados Unidos (APC) y ministro ordenado de las Iglesias Bautistas Americanas. Es egresado del Seminario Evangélico de Puerto Rico (M.Div.), de Northern Seminary, en Lombard, Illinois, en donde recibió un Doctorado en Ministerio (D.Min.) en el campo del cuidado pastoral y de Rush University Medical Center, en Chicago, en donde completó la residencia en el campo del Cuidado Pastoral Clínico (BCC). Además, es egresado de Garrett-Evangelical Theological Seminary, en Evanston, Illinois, en donde completó un doctorado (Ph.D.) en Teología Pastoral Personalidad y Cultura.

familia ante las directrices por anticipado. También, explica la función pastoral del capellán ante familias que representan retos de manejo. En la narrativa de Esteban, introducimos al lector(a) a un paciente moribundo que tiene una experiencia religiosa momentos antes de la muerte. La narrativa pone en tensión nuestro entendimiento sobre conceptos teológicos como la Gracia de Dios, la salvación y la conversión al evangelio de Jesucristo y la experiencia del evento fenomenológico de Esteban. Finalmente, la narrativa de *la Reunión de los ministros* asume una posición crítica ante la actitud que dicho grupo de religiosos ante el VIH/SIDA. También, tras la narrativa, hay una discusión sobre las múltiples representaciones del ser en la manera en que el capellán interactúa con el citado grupo de ministros. En conjunto, todas las narrativas se centran en la persona como *documento humano viviente*, según la tradición de Boisen.

Al compartir las narrativas se espera alcanzar varios logros con la audiencia indicada. Desde la perspectiva del cuidado pastoral, se comparten las narrativas porque su contenido invita a la reflexión teológica-pastoral. De aquí que cada narrativa, comienza con algunos datos pertinentes a los casos, luego les sigue un segmento que se identifica con el subtítulo *Encuentro Pastoral* y terminan con un ejercicio de reflexión individual y/o de grupo. El ejercicio deja el espacio para que se utilice la imaginación teológica y se descubra la voz propia en la discusión. Dicho ejercicio ofrece algunas preguntas guías que motivan la reflexión individual o de grupo. También, conducen a la reflexión más amplia sobre la fundamentación de nuestros argumentos y posiciones teológicas sobre temas tan diversos como: el significado del sufrimiento humano, la experiencia de la muerte, la experiencia de Dios en el proceso de la muerte, el proceso de la conversión, el significado del pecado, la salvación y la gracia, entre otros.

Audiencia

El libro va dirigido, tanto, a estudiantes en el ministerio como a profesores/as de seminarios teológicos. También, va dirigido a personas que fungen como ministros/as en congregaciones locales y a capellanes/as que ejercen su ministerio en hospitales y casas de auspicio. Estudiantes en psicología y sociología de la religión encontrarán en las narrativas numerosos arquetipos culturales que ameritan de su análisis.

Perspectiva pedagógica del libro

Desde la perspectiva pedagógica y ministerial, se aprovechan las narrativas para ofrecer algunos *apuntes breves* sobre varios conceptos como: el análisis narrativo-teológico de la experiencia de vida del(la) otro/a (*Story Theology*), el proceso de grupo, la educación clínica pastoral y la tradición del *documento humano viviente*, de Anton T. Boisen. Dichos conceptos se emplean en el libro para enmarcar el contexto de la experiencia humana de la muerte en los casos que se narran.

Intereses teológicos del libro

Nuevamente, este no es un libro en donde se discuten teorías sobre la tanatología o los procesos de la muerte. El libro tampoco se trata de una discusión a favor o en contra respecto a la experiencia humana de la muerte desde argumentos que más bien pertenecen a otros saberes como lo son las teologías sistemáticas, fundamentales o las filosóficas. El razonamiento aquí es, que,

este libro parte de la teología de cuidado pastoral de Anton T. Boisen (1876-1965), un pastor, capellán y teórico presbiteriano. Su teología del cuidado pastoral gira alrededor del concepto del *documento humano viviente* como el punto de partida para la reflexión teológica. En dicha teología la hermenéutica para la reflexión teológica-pastoral no está centrada en el libro de texto escrito como tal. Por el contrario, en la tradición de Boisen, el evento epistemológico y la herramienta para una hermenéutica pastoral adecuada es la persona misma. Es decir, que como ser humano, la persona es también un texto y el analizar sus páginas, requieren igual rigor hermenéutico que el que se emplea al examinar cualquier otro texto escrito.

Lo expuesto se destaca en el estilo narrativo que se emplea para esbozar los siete encuentros. Dado a que los relatos giran alrededor del *documento humano viviente* como el *ethos* para la reflexión teológica-pastoral, las narrativas hacen un mayor énfasis en dejar que la experiencia de vida de la persona haga traslucir al(la) lector/a el mensaje teológico que quieren comunicar. Este enfoque está en contraposición con la opción de intentar de usar la teología para explicar la experiencia de vida de la persona(s) en cuestión.

Lo antes dicho indica que, en este libro, la teología es un segundo momento. Por esta razón, el(la) lector/a encontrarán que algunos relatos son los presentados en forma narrativa, otros en forma prosaica o parabólica y otros en forma alegórica y crítica ante las preguntas teológicas implícitas en los relatos. Entretejidas en estas formas narrativas no tan solo la voz del autor como teólogo pastoral clínico, sino que, también, se encuentran las voces de quienes se intenta representar. Es decir, que cuando se utilizan, por ejemplo, un tono prosaico, parabólico o crítico, se intenta (darle voz) personificar la persona en cuestión y el carácter teológico-pastoral del encuentro que se narra.

Metodología para la reflexión teológica

La manera descrita sobre cómo representar al(la) otro/a tiene sus fuentes en las distintas metodologías que se utilizan en el proceso de la educación clínica pastoral (en adelante ECP). En dicho ámbito, se estudia un componente de lo narrativo conocido en el idioma inglés como, *Story Theology*. Dicho componente podría considerarse como un tipo de análisis narrativo-teológico de la experiencia de vida del otro y tiene un doble enfoque. Es decir, que estudia las narrativas que componen la propia experiencia de vida del estudiantado como *documento humano viviente* con el fin de destacar paralelos que le den significado teológicos a su propia historia de vida. El propósito es que, una vez el estudiantado aprenda a aplicar dicho ejercicio a su persona, éstos/as puedan utilizar la técnica en su praxis pastoral con el fin de que puedan darle significado teológico a la historia de vida del(la) otro/a. Esto implica que el ejercicio se centra en las personas como el punto de partida hermenéutico para el diálogo pastoral.

Funcion del analisis narrativo en el proceso de grupo

El análisis narrativo-teológico de la experiencia de vida del(la) otro/a (*Story Theology*) es utilizado en el modelo de la ECP, en lo que se conoce como *el proceso de grupo*. Este, siguiendo los intereses de Boisen, se basa en una experiencia psico-dinámica de grupo que incluye una sesión didáctica en donde se discute algún material educativo de interés clínico; una sesión de

supervisión individual en donde el estudiantado recibe psicoterapia pastoral y una sesión de grupo en donde se reúnen regularmente para reflexionar clínica y teológicamente sobre algún evento significativo que haya ocurrido con algún paciente.

En este último componente, el supervisor/a del grupo pide a cada estudiante que presente un *verbatim* al respecto para discutirlo durante la sesión de proceso de grupo. Dicho en forma breve, el *verbatim* es un documento escrito corto (dos a tres páginas) en donde se describe un episodio sobre un evento significativo. Este documento es utilizado por el grupo para reflexionar sobre la experiencia descrita, se comparten los sentimientos fuertes relacionados al evento, se hacen importantes asociaciones entre la experiencia narrada y sus elementos teológicos y se busca afirmar críticamente el modelo de ministerio pastoral empleado por el estudiantado durante el episodio que se expone al grupo. Este proceso le permite al estudiantado regresar a su praxis pastoral al poner en práctica las sugerencias del grupo y nuevamente regresar al mismo al compartir las nuevas experiencias.

Hay varios intereses particulares detrás de este método de reflexión. En general, el proceso de grupo utiliza el método de acción-reflexión/reflexión-acción del ministerio y gira alrededor de una agenda abierta de estudio en donde se intenta que el estudiantado logre participar en varios niveles de reflexión ministerial que incluyen; las dimensiones de lo experiencial y lo reflexivo, lo objetivo y lo subjetivo, lo afectivo y lo cognoscitivo y lo personal y lo profesional. Dicha dinámica se nutre de varias fuentes, entre otras, de la psicología psicoanalítica (Sigmund Freud), las psicologías humanísticas (Carl Rogers y Carl Jung entre otros/as), de las teorías del desarrollo psico-social (Erik Erikson) y las teorías de sistema de familias. Del psicoanálisis se aprovecha el entendimiento de la situación humana, su fragilidad, sus límites y retos mentales. De las psicologías humanísticas, el enfoque en las relaciones centrada en la persona y las relaciones objetales (Heinz Kohut). Del lado psico-social se aprovecha conocer la naturaleza de las crisis que los individuos sufren a medida pasan de un estadio de la vida a otro. De las múltiples teorías de sistemas de familia se integra al *proceso de grupo* el entendimiento de que los individuos reflejan en su conducta grupal aspectos de su propio sistema (cerrado o abierto) de familia.

En lo que se refiere a lo particular, el proceso de grupo utiliza las teorías señaladas con un enfoque dirigido a lo práctico. Es decir, que intenta que el aprendizaje obtenido redunde en el refinamiento del oído pastoral al *escuchar a otros/as*. Aquí estamos hablando de la aplicación de saberes teóricos (cognición) a la dimensión afectiva, *sensibilizando* la persona pastoral a escuchar disciplinadamente. Esto a su vez repercute en lo personal y lo profesional. Dado que al escuchar a una persona podemos hacerlo en varios niveles, el proceso de grupo busca entonces que el estudiantado aprenda a distinguir durante el encuentro pastoral el eco de su propia voz interna (que resulta de su psiquis, de su dinámica de familia de origen, de su experiencia de vida) de la narrativa de la persona a quien ofrece cuidado pastoral. El interés aquí es el de evitar que transferencias personales de problemas no resueltos del pasado interfieran con la relación pastoral. Cuando dicho balance ocurre, el estudiantado logra escuchar la persona haciendo importantes asociaciones entre la experiencia narrada y sus elementos teológicos, *entretejiendo* sus palabras y su situación inmediata al contexto más amplio de la experiencia de vida de la persona. En este

sentido, se puede decir que escuchar significa aquí, *entrelazar* lo presente, a lo trascendental.

Como instrumento de reflexión teológica, el análisis narrativo-teológico de la experiencia de vida del(la) otro/a (*Story Theology*) se preocupa por encontrar respuestas a preguntas como: ¿En qué medida Dios ha estado presente o ausente en la vida de ésta persona?, ¿Qué tan consciente está la persona de la experiencia de Dios?, ¿Cuáles son los paralelos entre los episodios de la vida de la persona y la narrativa bíblica (u otra escritura sagrada)? ¿Hablan estos paralelos a la realidad inmediata de la persona? Este tipo de reflexión ayuda a las personas pastorales a escuchar al(la) otro/a en una dimensión más profunda que la presente. Por otro lado, la narrativa tiene intereses en la persona que comparte sus experiencias con nosotros. Utilizando las preguntas arriba indicadas, la narrativa intenta *conectar* la experiencia de vida de la persona, a aquello que le trasciende; a Dios. En la conclusión del libro, intento explicar cómo el análisis narrativo-teológico de la experiencia de vida del(la) otro/a (*Story Theology*) nos asiste en el proceso de escuchar la voz de Dios en la persona a quien ofrecemos cuidado pastoral.

Uso sugerido del libro

Los encuentros están diseñados para que el lector/a utilicen su imaginación teológica y encuentren su propia voz, a lo largo de la discusión. Con el fin de lograr este propósito, al final de cada narrativa se ofrecen una preguntas guías que invitan a la reflexión teológica.

Áreas sugeridas de la enseñanza en donde el libro puede ser utilizado:

Ética, ética pastoral, ética médica, cuidado pastoral, hermenéutica, psicología pastoral, psicología de la religión, capellanía.

Disponibilidad del libro

La tercera impresión del libro estará lista a fines de diciembre de 2006. Arreglos de envío puede solicitarse a la siguiente dirección electrónica, jrodrig50@yahoo.com.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos

Prólogo

Cartas que Dios nos envía

Introducción

Preámbulo a los encuentros

Razones para compartir las narrativas

Intereses teológicos del libro

Anton T. Boisen

Jerarquías civiles y religiosas como fuentes del poder pastoral

Rupturas con el diferencial de poder

Boisen y la teología

Boisen y la hermenéutica

Función del análisis narrativo en el proceso de grupo

Retos y demandas del análisis narrativo

Uso sugerido del libro

Capítulo 1

Javier

Éxodo 14: 13-16

¡Ese dichoso telegrama!

El Viaje: El espanto entre Tijuana y Chicago

Maletas llenas de nada

Visitas de madrugada

El encuentro

Capítulo 2

Doña Teté

Mateo 25:25

Miradas de mil palabras

La protección mística de Doña Teté

La conversión de Doña Teté

El encuentro

Capítulo 3

José

Lucas 5:11-32

Preguntas cortantes

En preparación para el encuentro

El encuentro

Capítulo 4

Chago

Lucas 10: 25-37

De pasajero a samaritano

El encuentro

Capítulo 5

Lázaro

Lucas 38-44

Directrices por anticipado

La compañía de Lázaro

La pregunta que nadie quería hacer

El encuentro

Capítulo 6

Esteban

Génesis 28: 10

Víspera de año nuevo

La rareza del caso

El Encuentro

Capítulo 7

La reunión de los ministros

Salmo 139

La reunión

Los ministros

En la mesa

El encuentro

Conclusión

Sobre cómo escuchar a Dios en la narrativa de sufrimiento del otro/a

Perspectiva ético-religiosa

Perspectiva psicoanalítica

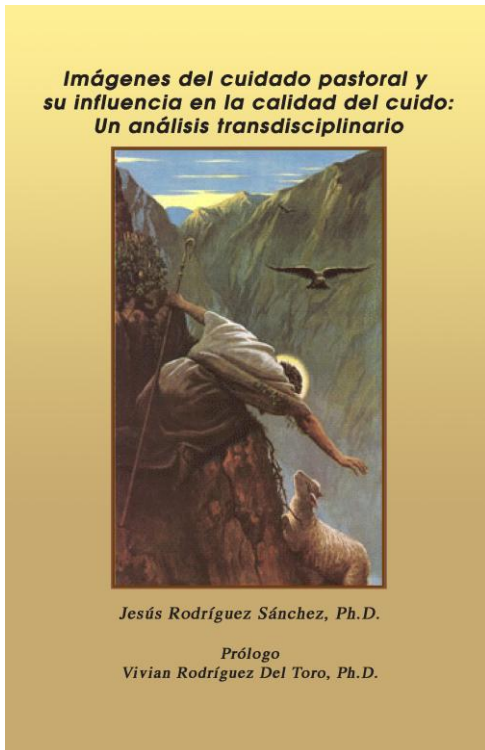
Síntesis

Bibliografía

**NUEVO LIBRO EN EL CAMPO DE LA TEOLOGÍA PASTORAL
PUBLICADO POR PUBLICACIONES PUERTORRIQUEÑAS, 2006
ISBN 1-933485-45-0, 116 páginas, \$14.95 (U.S.)**

<http://www.publicacionespr.com/>
Calle Mayaguez # 44 Hato Rey PR
(787) 759-9673

(Tomado del Prólogo)



En los pasados quince años ha habido un resurgir de los asuntos espirituales y religiosos en el contexto de la salud mental y de la psicoterapia. Esto es el resultado de un marcado interés en los temas espirituales y de fe, durante las pasadas tres décadas, en la población americana y mundial con su consecuente impacto y proliferación en la literatura popular y profesional. Por su parte, las investigaciones empíricas han demostrado la asociación positiva entre la devoción religiosa y el compromiso religioso con la salud mental y el funcionamiento social. Las creencias religiosas ya no pueden ser fácilmente descartadas como neurosis que requieren ser “curadas”. Muchos psicoterapeutas consideran las prácticas espirituales y religiosas como recursos que pueden utilizarse e integrarse en el proceso de intervención para promover cambio y ajuste.

El giro discursivo transdisciplinario en que se enmarca el libro refleja el énfasis académico posmoderno que rompe viejas barreras entre los saberes permitiendo el libre fluir dialéctico entre éstos. Si era necesario un puente entre la psicología y la práctica teológica pastoral este libro logra edificarlo majestuosamente. El tema sobre el poder que tienen las imágenes y metáforas religiosas

en la psiquis y en la dinámica de la relación pastoral de cuidado en el contexto clínico, propone una aplicación de los arquetipos Jungianos y del inconsciente colectivo en este contexto. El modelo de cuidado pastoral que aboga el autor vincula la experiencia humana del cuidado con un encuentro psicoterapéutico mediante imágenes y metáforas religiosas y el material inconsciente en la psiquis del cuidador.

La dinámica de la relación idónea entre la persona pastoral y el paciente en el contexto clínico está a mí entender muy influenciada por conceptualizaciones humanistas como las que plantea Carl Rogers en su Terapia Centrada en la Persona. Por ejemplo, el énfasis en escuchar activamente, explorar las preocupaciones, necesidades y creencias del paciente (cliente o participante en psicoterapia) caracterizan la relación terapéutica Rogeriana. También, el planteamiento del autor de la imagen pastoral central en la cosmovisión espiritual-religiosa como reguladora de la percepción del mundo y como interactuamos con éste, nos acerca a una visión fenomenológica como la propuesta por Adler y elaborada por Rogers. Para Jesús Rodríguez Sánchez, la cosmovisión espiritual y religiosa se centra en una imagen pastoral influyente que regula o predispone la manera en que interpretamos e interactuamos con el mundo, en combinación con la influencia que ejercen los factores que predisponen el desarrollo de la personalidad.

Por otro lado, se puede apreciar que el autor se enmarca en una teología liberadora y libre pensadora al proponer la relación pastoral de cuidado clínico que debe prevalecer para el manejo de la ansiedad ante las pérdidas y el sufrimiento. El énfasis en la exploración del sentido de vida y el propósito existencial del paciente en estas instancias, presenta una fuerte vinculación con el Enfoque Existencial en la psicología y psicoterapia representado por Víctor Frankl y Rollo May, entre otros.

Resulta de especial interés para la propuesta transdisciplinaria entre teología religión y psicología la lectura de los capítulos 3 y 4. En el capítulo tres, el autor se adentra en una discusión amplia y bien documentada de diversos factores que afectan el desarrollo de la personalidad, el ministerio de la persona pastoral y su impacto en el cuidado pastoral. En el contexto de la psicología de la religión, los planteamientos que recoge el autor sobre William James en torno a la conversión religiosa como un proceso unificador del yo y el abordaje sociológico de la religión resultan sumamente provocadores. De igual modo, en el contexto psicoanalítico, el uso que el autor hace de la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales de Donald W. Winnicott y la apropiación que hace del trabajo de Ana Maria Rizzuto ejemplifican la integración del material teórico a la práctica clínica supervisada, desde la perspectiva de la teología pastoral clínica.

En el capítulo 4, sobresale la discusión reflexiva y el análisis del sanador herido (The Wounded Healer) enmarcada en los planteamientos filosóficos y teóricos de Antón Boisen y Henri Nouwen con un discurso caracterizado por la humildad y la candidez personal y profesional del autor. El entrelazado de la espiritualidad y la compasión y el reconocimiento de la propia vulnerabilidad del cuidador pastoral (o del psicoterapeuta) en el contexto de la relación humana, representan una de las grandes aportaciones para el lector/a de vocación clínica.

Otra gran aportación del libro, es la propuesta conducente al desarrollo de la auto percepción que presenta el autor en el capítulo 5. No sólo discute los beneficios y la necesidad de la Educación Clínica Pastoral supervisada, como resultado de su experiencia personal y profesional, sino que propone un modelo alternativo para aquellas personas que no tienen la posibilidad de asistir a uno de estos programas educativos supervisados. La alternativa y el formato para el desarrollo de un Grupo de Reflexión y Apoyo Teológico que propone el autor son especialmente relevantes en el contexto de Puerto Rico por la ausencia de procesos formativos clínicos supervisados en el ámbito pastoral.

Este libro promete ser material de estudio indispensable en la práctica teológica pastoral y marco de referencia para el/la psicoterapeuta que pretenda integrar la espiritualidad en la intervención clínica, especialmente en los procesos de manejo de pérdidas, enfermedad y muerte.

Vivian Rodríguez Del Toro, Ph.D.
Presidenta, Asociación de Psicología de Puerto Rico
Catedrática, Escuela de Psicología
Universidad Interamericana
Recinto Metro
junio de 2006.

Sobre el autor del libro. Jesús Rodríguez Sánchez es teólogo pastoral con intereses en la tradición clínica de la disciplina. Es Catedrático Asociado en el Programa Doctoral de la Escuela de Teología del Recinto Metropolitano, de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Es capellán certificado por la Asociación de Capellanes Profesionales de Estados Unidos (APC) y ministro ordenado de las Iglesias Bautistas Americanas. Es egresado del Seminario Evangélico de Puerto Rico (M.Div.), de Northern Seminary, en Lombard, Illinois, en donde recibió un Doctorado en Ministerio (D.Min.) en el campo del cuidado pastoral y de Rush University Medical Center, en Chicago, en donde completó la residencia en el campo del Cuidado Pastoral Clínico (BCC). Además, es egresado de Garrett-Evangelical Theological Seminary, en Evanston, Illinois, en donde

completó un doctorado (Ph.D.) en Teología Pastoral, Personalidad y Cultura. Es el primer recipiente de Hispanic Theological Initiative en completar un grado doctoral en Teología Pastoral.

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos.....	vi
Prólogo.....	vii
Introducción.....	1
Imágenes y sistemas de auto-representación simbólico-pastoral:	
Su uso e influencia en el ministerio pastoral	
El poder que ejercen en la psiquis las imágenes	
Una mirada retrospectiva y reflexiva	
Mayores retos al establecer una relación de cuidado pastoral con pacientes en el hospital	
Resumen y enfoque de los capítulos	
Capítulo I.....	12
El elemento histórico en el desarrollo de las imágenes pastorales: El contexto como agente de cambio	
Imágenes clásicas del cuidado pastoral	
Intereses contemporáneos en las imágenes pastorales	
Síntesis	
Capítulo II.....	21
El uso de imágenes de cuidado pastoral: Su influencia en la calidad de cuidado	
Caso 1: Heraldo de las buenas nuevas	
Caso 2: Rescatador del abismo	
Caso 3: Guerrero exorcista	
Caso 4: Juez religioso	
Caso 5: Vaso lleno	
Síntesis	
Capítulo III.....	36
Elementos formativos influyentes en el desarrollo de la personalidad y en el ministerio de la persona pastoral	
La familia de origen	
La influencia de aspectos patológicos en la familia	
El desarrollo de la experiencia religiosa	
El acto de la conversión	
La influencia de figuras pastorales autoritativas significativas a la luz de la teoría de las relaciones objetales	
Glosario básico de la teoría de las relaciones objetales	
Síntesis de la teoría de las relaciones objetales	
Correlación entre la calidad de relaciones objetales recibidas y la calidad de cuidado pastoral que se ofrece	
Síntesis	
Capítulo IV.....	67
Hacia una imagen integral del cuidado pastoral	
Caso 6: El sanador herido (<i>Wounded Healer</i>)	
Importancia de la experiencia de la supervisión clínica en el desarrollo de una imagen integral del ministerio	
Capítulo V.....	73
Ejercicios conducentes al desarrollo de una auto percepción adecuada	
Beneficios de la Educación Clínica Pastoral	
Modelo alternativo de recibir educación pastoral supervisada: Creando su propio grupo de reflexión y apoyo teológico	
Composición de un grupo de apoyo	
Formato de las reuniones	
Método para la reflexión de grupo	
Conclusión.....	79
Bibliografía.....	86

TESIS
DOCTORALES
EN TEOLOGÍA

**Presentación Defensa Disertación Doctoral
Universidad Interamericana de Puerto Rico**

**Hacia una teología pastoral práctica pentecostal para la unidad cristiana en
Puerto Rico: análisis histórico-documental y etnográfico sobre la noción de
la unidad cristiana de dos Concilios Pentecostales y su
implicación para la teología pastoral práctica
emergente en Puerto Rico**

Por

Carlos R. Colon Alvarado, Ph.D.

Introducción

Esta disertación representa mis vivencias y preguntas como pentecostal, latinoamericano, caribeño y puertorriqueño. Desarrollando el tema de las raíces y multiplicación del movimiento pentecostal, el teólogo metodista José Míguez Bonino expone:

La semilla podrá haberse producido en Los Ángeles o Chicago, pero fue plantada en tierra latinoamericana, se alimentó de los jugos vitales de esta tierra y las nuevas masas populares latinoamericanas comprobaron que el sabor de los frutos correspondía a las demandas de su paladar. Francescon, Hoover o Berg pueden haber tenido acento extranjero pero “la lengua del Espíritu” que hablaron encontró un eco en los portuarios de Valparaíso o los obreros de Sao Paulo y fue repetida en el lenguaje de “rotos” chilenos, de indígenas tobas o aymaras o de campesinos centroamericanos.

El pentecostalismo es un movimiento de envergadura mundial que ha trascendido naciones y lenguas. Por ende, el propósito de esta investigación es aportar al análisis y la reflexión teológica desde el punto de vista de la Teología Pastoral Práctica, la unidad cristiana y el pentecostalismo puertorriqueño. Esta disertación se escribe desde la teología y metodología europea-iberoamericana utilizando el método de ver, juzgar y actuar. No obstante, se adoptan también los insumos de la metodología estadounidense, como además el enfoque transdisciplinario y macro ecuménico de la emergente propuesta de la Teología Pastoral Práctica en Puerto Rico. Entiendo que, en conjunto, dichas metodologías proveen un marco de referencia teórico desde el cual se puede analizar el tema que ocupa esta investigación.

En este caso evaluaré desde la técnica de la etnografía entrevistas realizadas a ministros y presento una recopilación histórico-documental de la Iglesia de Dios Pentecostal Movimiento Internacional y de la Iglesia de Dios Mission Board de Puerto Rico. Estudio los significados de unidad y ecumenismo en el contexto pentecostal y pastoral puertorriqueño, con el objetivo de que sean enfocados y trabajados con mayor intencionalidad. Las entrevistas a ministros pentecostales y el análisis histórico-

documental los efectué con el fin de tener un acercamiento al tema estudiado y conocer los entendimientos teológicos y prácticos del pentecostalismo en Puerto Rico. A continuación paso a exponer el problema de investigación y la hipótesis de mi disertación.

Problema de investigación e hipótesis de trabajo

En esta investigación investigué por qué las iglesias estudiadas no enfatizan la búsqueda de la unidad y del diálogo crítico con otras confesiones cristianas. Lo relevante es que en una isla como Puerto Rico, donde tenemos diversas denominaciones y miles de templos cristianos, no hay un programa pentecostal dirigido a establecer los parámetros de relación y de una Pastoral Práctica hacia la unidad.

Por lo expuesto anteriormente propongo en los grupos eclesiales estudiados la necesidad de un proyecto formal e institucional de unidad cristiana. Le llamaría *Ecumenismo, perspectiva pentecostal*. Este proyecto persigue de igual manera un entendimiento de la cura de las almas, donde se comprenda el cuidado de Dios y nuestra responsabilidad sobre la persona total y la sociedad.

Método y técnicas de investigación

Recopilación documental: Implica la recopilación de los documentos disponibles para analizar testimonios del pasado y del presente. A través de la investigación documental se elabora un marco teórico que ayuda a realizar un cuerpo de ideas más claras sobre las iglesias estudiadas. Como fuentes de información he utilizado diferentes tipos de documentos que se identifican conforme al contenido y la procedencia de los mismos.

1. “Fuentes primarias”- Publicaciones periódicas, currículo de escuelas bíblicas, libros, publicaciones especiales y material de archivo inéditos.
2. “Fuentes secundarias”- Publicaciones y trabajos escritos destinados al estudio de las fuentes primarias de esta disertación. Incluye aquellas obras de consulta utilizadas a la hora de estudiar el tema principal, como el contexto socio-político, histórico, religioso y organizacional.

Entrevistas etnográficas

Las entrevistas etnográficas se realizaron a cuatro líderes, dos por cada concilio investigado. La etnografía, como una de las tareas principales de la antropología cultural, involucra la descripción e interpretación de la vida y cultura de las personas en grupos sociales particulares, y el análisis de significados. También se relaciona con este estudio ya que evalúa las motivaciones sociales y procesos en las diferencias, hasta en aspectos religiosos. Las entrevistas completan el proceso de investigación ya que aportan información actual, que se analiza en comparación con las otras fuentes de información. Las transcripciones de las entrevistas pueden ser evaluadas ya que son parte de los apéndices de esta disertación, con la posibilidad de que se pueda llegar a otras conclusiones.

Resultados de análisis histórico-documental y etnográfico de la Iglesia de Dios Pentecostal M.I. y la Iglesia de Dios M.B.

Como afirmé al inicio de esta defensa, las iglesias estudiadas no enfatizan la búsqueda de la unidad y del diálogo crítico con otras confesiones cristianas. He utilizado como base metodológica aspectos del método teológico europeo iberoamericano en combinación con aspectos de la teología estadounidense y de la teología de la liberación, para demostrar cómo una metodología de transdisciplinaria y macro ecuménica podría ayudar en el establecimiento de una Teología Pastoral Práctica pentecostal para la unidad cristiana en Puerto Rico, que siga la tradición más amplia de *la cura de las almas*, en lo que podríamos llamar “Ecumenismo, perspectiva pentecostal”. Esta afirmación comprueba la hipótesis presentada en esta disertación.

Por esto reitero los siguientes aspectos presentados en la investigación:

1. Que las palabras ecumenismo y movimiento ecuménico no son entendidas dentro de su contexto histórico y en su relación con la unidad cristiana. A la luz de las entrevistas realizadas y documentos analizados se identifican expresiones que muestran al movimiento ecuménico con la motivación de establecer una súper iglesia o de querer regir las doctrinas y enseñanzas de las iglesias afiliadas. Lejos de una súper iglesia, el ecumenismo busca las expresiones que nos unen y analizan las alternativas que redunden en el bien de toda la humanidad.
2. Que el desconocimiento de la historia y el desarrollo de la iglesia cristiana, lleva al pentecostalismo a evaluar a otras confesiones cristianas como expresiones fuera del cristianismo y hasta demonizarlas automáticamente. Las entrevistas muestran una apertura al diálogo en los sujetos y mucho deseo hacia la búsqueda de la unidad, sin embargo todos coinciden en que las iglesias que ellos representan están cargadas de entendimientos negativos de otras denominaciones y grupos cristianos. Esto debe guiarnos a una evaluación cuidadosa de los movimientos cristianos.
3. El pentecostalismo puertorriqueño tiene un fuerte contenido hacia la evangelización y el proselitismo que muchas veces obstaculiza el desarrollo de programas relacionados a la búsqueda de la unidad cristiana. En los documentos examinados se observa una fuerte tendencia al respecto, especialmente en las publicaciones periódicas y el currículo educativo de las iglesias de este estudio. Considero aquí la importancia del diálogo intencional en la búsqueda de un entendimiento mutuo y de la relevancia que esto tiene en una Isla como Puerto Rico.
4. Aunque podemos identificar casos concretos en que líderes pentecostales han asumido una actitud sectaria y exclusivista frente a otros grupos protestantes históricos, de igual manera ha habido un rechazo de parte de estas iglesias hacia el pentecostalismo, afectando esto la relación entre los diferentes grupos cristianos. En las entrevistas, se identifica claramente que la tendencia de estos grupos pentecostales es a compartir exclusivamente con grupos similares y en ocasiones extraordinarias (debido a agendas específicas, relacionadas con problemas morales y políticos) unirse a otras confesiones de fe. Creo se debe comenzar con acercamientos entre las diversas denominaciones y comunidades, para así crear una atmósfera de diálogo y entendimiento,

buscando aspectos prácticos de servicio, los que han demostrado tener efectos sanadores entre personas y grupos.

5. Que las divisiones históricas en el cristianismo mundial, las que han ocurrido en Puerto Rico, así como la influencia del fundamentalismo y otros movimientos religiosos norteamericanos, nos han afectado y dividido, impidiendo a las iglesias investigadas entender y programar agendas hacia la unidad. Los entrevistados coincidieron en que las primeras generaciones de pentecostales en Puerto Rico fueron impregnadas por estas influencias, creando esto luchas internas en sus iglesias. Este factor nos afecta grandemente en Puerto Rico, pero es tiempo de que este discurso sea cambiado a uno conciliador, dialógico y comunitario.
6. El pentecostalismo ha heredado y establecido ciertas enseñanzas que tienen relevancia para el movimiento, ocupando lugares privilegiados en el desarrollo de las denominaciones, limitando su Teología Pastoral Práctica, así como una expresión integral de la cura de almas y otros aspectos de formación cristiana. Reconozco y admiro el trabajo pastoral práctico que realizan muchos grupos pentecostales y de otras denominaciones, sin embargo, cada denominación debe evaluar sus enseñanzas, actualizándose y estableciendo programas que atemperen su Teología Pastoral Práctica y la cura de almas a los tiempos que vivimos.

Implicaciones Metodológicas: Hacia una propuesta transdisciplinaria y macro ecuménica de misión integral

Dado lo expuesto en esta disertación y reconociendo las aportaciones mencionadas deseo unirme al coro de voces de teólogos (as), psicólogos(as), sociólogos(as), pastores(as), educadores(as) y a otras personas, sobre la necesidad de una Teología Pastoral Práctica pentecostal y general que responda a toda nuestra realidad como personas. Propongo los aspectos a ser considerados:

1. El eje comunal de la Teología Pastoral Práctica y del ecumenismo se refleja en su apreciación por la iglesia y la sociedad. Como deben ir tomadas de la mano, ambas afirman radicalmente el bien de las personas individualmente así como el bien de toda la comunidad. La iglesia debe servir al Reino de Dios y al bien común de la sociedad. Hemos sido bombardeados por reducciones teológicas donde la salvación queda caracterizada como experiencia universal y totalizante o individual y subjetiva. En conformidad con estas reducciones se ha sospechado en el pentecostalismo de quienes han sostenido que la misión de la Teología Pastoral Práctica incluye otros elementos esenciales aparte de la proclamación literal del evangelio o de otros aspectos específicos.
2. Se han considerado y se utilizan, aspectos del método teológico estadounidense que son pertinentes por la necesidad de la consejería, aspectos clínico psicológicos y en lo relativo a la sanidad interior. Reconozco la importancia de este método y su utilidad para lidiar especialmente con aspectos remediativos y psicológicos, sin embargo este enfoque no considera aspectos socio políticos que son tan importantes dada la complejidad puertorriqueña y de las naciones.
3. Se ha dado paso en Puerto Rico a otras tendencias de prosperidad y restauración que han sido importadas de otros lugares, que no responden a nuestra realidad

como pueblo y que no realizan un análisis completo de esa realidad, limitando también nuestra evaluación.

4. La naturaleza del ser humano es integral. Por que el ser humano es una unidad, no se puede pretender ayudar a la persona espiritualmente sin entender bien su complejidad y dando atención a dicho aspecto solamente, dejando sus necesidades restantes. Cada persona debe vivir como un todo en lugar de existir concibiéndose de manera incompleta. Como persona es capaz de realizar una contribución única a la sociedad y a la historia. Entiendo que el pentecostalismo debe ser enfático, no sólo en los aspectos espirituales, sino en relacionado con el aquí y el ahora que, de manera integral afecta nuestro testimonio y vida comunitaria.
5. No basta preocuparse del bienestar individual de una persona sin a la vez prestar atención a sus relaciones interpersonales y su ubicación en la sociedad. El amor a Dios es inseparable del amor al prójimo. Es ayudar a formar personas solidarias y entendidas del momento histórico que vivimos. Es utilizar toda la metodología disponible para el desarrollo de un programa de crecimiento y formación cristiana, en diálogo con una Teología Pastoral Práctica integral.
6. A tenor con los cambios y los avances y, dado los problemas y complejidad puertorriqueña y humana, se debe hacer un esfuerzo transdisciplinario y macro ecuménico de especialistas en metodología teológica, ciencias humanas y sociales que, desde una manera integral nos ayuden a comprender y a poner en práctica los aspectos necesarios para un entendimiento individual, colectivo y eclesial, equipándonos con una Teología Pastoral Práctica para lidiar con los signos de los tiempos que vivimos.

Por esto, existe la necesidad de la evaluación de la misión y visión en las denominaciones pentecostales que ocurra en el contexto de un diálogo pertinente y constante en todos los niveles del movimiento pentecostal en Puerto Rico. Utilizando la evaluación propuesta se pueden identificar los aspectos que impiden la unidad, las necesidades de las personas en este tiempo y los programas a establecerse para enfrentar dichos desafíos. Esto se debe hacer también en lo relacionado con las organizaciones eclesiales entre sí y, en el ámbito social para evaluar necesidades y programas que juntos podamos desarrollar.

Propuesta

Ecumenismo, perspectiva pentecostal, mi propuesta, sugiere que se establezcan programas de evaluación y seguimiento de lo que es la unidad cristiana. También, la misma estructura y diversidad de la iglesia, reclaman una distribución adecuada de funciones, que al mismo tiempo que respeta los carismas, permita una mejor realización de la misión de las iglesias locales, así como de toda la comunidad de fe y el mundo en que vivimos. Entiendo que esto desembocará en una Teología Pastoral Práctica que responda al llamado más alto que podamos tener; es el amor que demanda obras de justicia y paz.

Bibliografía

- Agosto, Nélica. Religión y cambio social en Puerto Rico (1898-1940) Río Piedras: Ediciones Huracán, 1996.
- Alianza Evangélica Española. Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral. Barcelona: Editorial CLIE, 1993.
- Alvarez, Carmelo, ed. Pentecostalismo y liberación: Una experiencia Latinoamericana. San José: Editorial DEI, 1992.
- _____. “La vocación ecuménica y el compromiso misional: Perspectiva pentecostal”. Cuadernos de Teología XX (2001): 135-149.
- Amirthan, Samuel y Cyris H.S. Moon, eds. The Teaching of Ecumenics. Geneva: WCC Publications, 1987.
- Armstrong, Karen. Una historia de Dios: 4000 años de búsqueda en el judaísmo, el cristianismo y el Islam. Barcelona: Ediciones Piados, 1995.
- Asquith, Glenn H. Jr., editor. “Vision From a Little Known Country: A Boisen Reader”, Journal of Pastoral Care Publications (1992).
- Bada, José. La tolerancia entre el fanatismo y la indiferencia. Estella, España: Editorial Verbo Divino, 1996.
- Barreiro, Julio. El combate por la vida. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1984.
- Barth, Karl. Ensayos teológicos. Barcelona: Herder, 1978.
- Bawn, Gregory. The Quest for Christian Unity. London: Sheed and Ward Press, 1963.
- Benítez Rojo, Antonio. La isla que se repite: El Caribe y la perspectiva posmoderna Hanover: Ediciones del Norte, 1989.
- Bluck, John. Can You Take the Everyday Ecumenism World Church Home? Geneva: WWC Publications, 1997.
- Boff, Leonardo y Clodovis Boff. Cómo hacer teología de la liberación. New York: Orbis Books, 1985.
- Boff, Leonardo. Y la iglesia se hizo pueblo. “Eclesiogénesis”: La iglesia que nace de la fe del pueblo. Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1986.

- Boisen, Anton. Out of Depths: An Autobiographical Study of Mental Disorders and Religious Experience. New York: Harper & Brothers, 1960.
- _____. The Exploration of the Inner World: A Study of Mental Disorders and Religious Experience. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1971.
- Borobio, Dionisio. Ministerio sacerdotal, ministerios laicales. Bilbao: Desclée de Brower, 1982.
- Bosch, Juan. Para comprender el ecumenismo. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1999.
- Boudewijnse, Bárbara y otros. Algo más que opio: Una lectura antropológica del pentecostalismo latinoamericano y caribeño. San José: DEI, 1991.
- Bridges Johns, Cheryl. Pentecostal Formation. A Pedagogy Among the Oppressed. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1993.
- Browning, Don S. A Fundamental Practical Theology: Descriptive and Strategic Proposals. Minneapolis: Fortress Press, 1991.
- Burgess, Stanley y Gary B. McGee. The New International Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements. Grand Rapids: Zondervan, 2002.
- Calhoun, C., Chris Rojek y Bryan Turner. The SAGE Handbook of Sociology. Thousand Oaks, California: SAGE Publications, 2005.
- Campos, Bernardo. De la Reforma Protestante a la pentecostalidad de la iglesia. Quito: CLAI, 1997.
- Casanova, Fernando. “Estudio sobre la obra en Puerto Rico de Juan L. Lugo”. Tesis de maestría: Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1995.
- Cartledge, Mark J. Practical Theology: Charismatic and Empirical Perspectives. Waynesboro, Georgia: Paternóster, Press, 2003.
- Carrozzi, María J. y otros. Nuevos movimientos religiosos y ciencias sociales. Buenos Aires: CEAL, 1993.
- Cashmore, Gwen. Clearing the Way: In Route to an Ecumenical Spirituality. Geneva: WCC Publications, 1990.
- Clement, Arthur. Los pentecostales y carismáticos; desde una perspectiva confesional. Missouri: Editorial Concordia, 2003.

- Clinebell, Howard. Asesoramiento y cuidado pastoral: Un modelo centrado en la salud integral y el crecimiento. Buenos Aires: Nueva Creación, 1995.
- Cobb, John B. Theology and Pastoral Care. Philadelphia: Fortress Press, 1979.
- Comission of Faith and Order. Minutes of the Meeting of the Faith and Order Board 9-16 January, 1998: Istanbul, Turkey. Geneva: World Council of Churches, 1998.
- Comisión Teología, CLAI. Desafíos a la misión de la América Latina hoy. Quito: Consejo Latinoamericano de Iglesias, 2001.
- Congar, Ives. Diversity and Communion. Paris: Editions du Cerf, 1982.
- _____. El Espíritu Santo. Barcelona: Editorial Herder, 1991.
- _____. Cristianos en diálogo. Barcelona: Editorial Estela, 1967.
- _____. Cristianos desunidos. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1967.
- _____. Aspectos del ecumenismo. Barcelona: Editorial Estela, 1965.
- Conn, Charles W. Como ejército poderoso: Historia de la Iglesia de Dios. Tennessee: Pathway Press, 1983.
- Costas, Orlando. Comunicación por medio de la predicación, Manual de homilética. Miami: Editorial Caribe, 1989.
- Couture, Pamela D. y Rodney J. Hunter, editores. Pastoral Care and Social Conflict. Nashville: Abingdon Press, 1995.
- Crowe, Terrence R. Pentecostal Unity: Recurring Frustration and Enduring Hopes. Chicago: Loyola University Press, 1993.
- Cruz, Antonio. Postmodernidad. Terrassa: Editorial Clie, 1997.
- Cullman, Oscar y Otto Karrer. Unidad en Cristo. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1967.
- Dayton, Donald W. Raíces teológicas del pentecostalismo. Buenos Aires: Nueva Creación, 1991.
- _____. Dayton, Donald. "Algunas reflexiones sobre el pentecostalismo latinoamericano y sus implicaciones ecuménicas", Cuadernos de teología XI (Febrero, 1991): 5-20.
- De Puig, Irene. Cómo hacer un trabajo escrito. Barcelona, Ediciones Octaedro, 2001.

Deirós, Pablo A. y Carlos Mraida. Latinoamérica en llamas: Historia y creencias del movimiento más impresionante de los tiempos. Miami: Editorial Caribe, 1994.

Desseaux, Jacques. Twenty Centuries of Ecumenism. New York: Paulist Press, 1984.

Diccionario de Teologías del Tercer Mundo. Virginia Favella y R.S. Surgirtharajah, Directores. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2002.

Diccionario de ecumenismo. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1998.

Dictionary of Ecumenical Movement. Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing House, 1991.

Dictionary of Pastoral Care and Counseling. Nashville: Abingdon Press, 1990.

Diccionario Teológico Interdisciplinario. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1986.

Domínguez, R. Pioneros de Pentecostés. Miami: Literatura Evangélica, 1971.

Driver, Juan. Comunidad y compromiso. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1984.

Dudley, Carl S., editor. Building Effective Ministry: Theory and Practice in the Local Church. New York: Harper and Row, 1983.

Dupuis, Jaques. Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso. Santander: Editorial Sal Terrae, 2000.

José Duque, ed. Perfiles teológicos para un nuevo milenio. San José: CETELA-DEI, 1997.

Duquoc, Christian. Iglesias provisionales: Ensayo de eclesiología ecuménica. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1985.

Dussel, Enrique D. El dualismo en la antropología de la cristiandad. Buenos Aires: Editorial Guadalupe, 1974.

Encyclopedic Dictionary of Religión. Washington D.C.: Corpus Publications, 1979.

Encyclopedia of Educational Research. New York: Macmillan Publishing House, 1992.

Estrada Adorno, Wilfredo. Cántico borincano de esperanza: Historia de la Distribución de la Biblia del 1898 al 1998. Bayamón: Sociedades Bíblicas de Puerto Rico, 2000.

- _____. ¿Pastores o políticos con sotana? Pastoral de la guardarraya en Vieques. San Juan: Editorial Guardarrayas-Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003.
- Fabri Dos Anjos, Márcio, editor. Teología y nuevos paradigmas. Bilbao: Ediciones Mensajero, 1999.
- Falconer, Alan, editor. Faith and Order in Moshi: The 1996 Comission Meeting. Geneva: World Council of Churches Publications, 1998.
- Flores Malagón, Alberto. y Carmen Millán, Desafíos de la transdisciplinariedad. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, 2002.
- Floristán, Casiano. Teología práctica. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- _____. Teología de la acción pastoral. Madrid: Editorial Católica, 1983.
- Galilea, Segundo. Religiosidad popular y pastoral. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1979.
- Gallego, Anastasio. Bases para una teología de cooperación ecuménica. Ecuador: Consejo Nacional de Iglesias de Cristo, 1997.
- Gamarra, Saturnino. Teología espiritual. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.
- Gandini, Alberto. La iglesia como comunidad sanadora. Nashville: Casa Bautista de Publicaciones, 1989.
- García Canclini, Néstor. Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo, 1989.
- Getz, Gene. Refinemos la perspectiva de la iglesia. Miami: Editorial Caribe, 1982.
- Gillum, Perry E. “Compañeros pentecostales, una estrategia de reconciliación para el siglo veintiuno”. El Mensajero Ala Blanca 46 (1995): 10-11.
- González, Justo. Historia del cristianismo, Tomos 1- 2. Miami: Editorial Unilit, 1994.
- _____. Mañana: Christian Theology from a Hispanic Perspective. Nashville: Abingdon Press, 1990.
- Gutiérrez, Ángel L. Evangélicos en Puerto Rico en época española. San Juan: Editorial Chari-Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1997.
- Groome, Thomas. Educating for Life: A Spritual Vision for Every Teacher and Parent. New York: The Crossroad Publishing Company, 1998.

- Harris, Maria. Fashion me a People: Curriculum in the Church. Kentucky: Westminster/John Knox Press, 1989.
- Harrison, Everett F. Diccionario de teología. Jenison: Editorial T.E.L.L., 1990.
- _____. El Comentario Bíblico Moody. Chicago: Editorial Moody, 1965.
- Hauwerwas, Stanley, editor, Theology without Foundations. Religious Practice and the Future of Theological Truth (Nashville: Abingdon, 1994
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Batista. Metodología de la investigación. México: Mcgraw Hill, 1998.
- Historical Dictionary of Ecumenical Christianity. London: The Scarecrow Press, Inc., 1994.
- Hollenweger, Walter. El pentecostalismo: Historia y doctrinas. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1976.
- _____. "The Critical Tradition of Pentecostalism". Journal of Pentecostal Tehology (Enero, 1992): 8.
- Hopkins, Dwight y Sheila Greeve Davaney, editores, Changing Conversations: Religious Reflection and Cultural Análisis. New York: Routledge, 1996
- Hughes, Ray H. Distintivos de la Iglesia de Dios. San Antonio: Editorial Evangélica, 1970.
- Hurley, Michael. Teología del ecumenismo. México: Ediciones Paulinas, 1971.
- Illanes, José y Joseph I. Saranyana. Historia de la teología. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.
- James, William. Las variedades de la experiencia religiosa. Madrid: Ediciones Península, 2002.
- Jubileo, fiesta del Espíritu. La Identidad y misión del Pentecostalismo Latinoamericano Pomona: CLAI, 1999.
- Jungel, Eberhard. Dios como misterio del mundo. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1984.
- Kinnamon, Michael y Brian Cope. The Ecumenical Movement: An Anthology of Key Texts and Voices. Geneva: World Council of Churches, 1997.

- Küng, Hans. El cristianismo, esencia e historia. Madrid: Editorial Trotta, 2001.
- _____. La iglesia. Barcelona: Editorial Herder, 1975.
- Land, Steven. Pentecostal Spirituality; A Passion for the Kingdom. England: Sheffield Academic Press, 2001.
- Lee, James M., editor. Forging a Better Religious Education in the Third Millenium. Birmingham, Alabama: Religious Education Press, 2000.
- López, R. Darío. El nuevo rostro del pentecostalismo latinoamericano. Lima: Ediciones Puma, 2002.
- _____. Pentecostalismo y transformación social. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2000.
- López, Sierra Héctor. Arte social crítico, sentido y preocupación última: Reflexiones teóricas y metodológicas sobre las ciencias humanas e interpretación del fenómeno religioso- cultural en la sociedad global contemporánea. Caguas: Tamarind Hill Press, 2005.
- _____. Divina transdisciplinarietà: Análisis transdisciplinario y crítico desde teorías sociológicas y psicológicas de las organizaciones del conflicto y propuestas de cambio organizacional en el estudio de caso de una denominación eclesial del caribe antillano de habla hispana (1922-2000). Implicaciones metodológicas para la teología práctica”. Tesis doctoral: Graduate Theological School, 2005.
- _____. Teorías organizacionales y dinámicas religioso-eclesiales: acercamiento transdisciplinario. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006
- Lortz, Joseph. Historia de la iglesia en la perspectiva de la historia del pensamiento, Tomo I. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.
- Lugo, Juan L. Pentecostés en Puerto Rico o La vida de un misionero. San Juan: Gospel Press, 1951.
- Luzbetak, Louis J. The Church and Cultures: New Perspectives in Missiological Anthropolgy. New York: Orbis Books, 1988.
- Ma, Wonsuk y Robert P. Menzies, editores. Pentecostalism in Context: Essays in Honor of William W. Menzies. Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1997.
- Maduro, Otto. Mapas para la fiesta. Reflexiones sobre la crisis y el conocimiento Decatur, Georgia: AETH, 1992.

- _____. Religión y conflicto social (México: CEE-CRT, 1980).
- Magarino, Aurelio. Evangelizando por medio de la acción social. Saint Louis: Editorial Concordia, 2000.
- Mardones, José. Para comprender las nuevas formas de la religión. Navarra: Verbo Divino, 2000.
- _____, editor. 10 palabras clave sobre fundamentalismos. Estella: Verbo Divino, 1999.
- Márcia, Bencke, Romi. Pistas para un diálogo entre la santería y las Iglesias. La Habana: Seminario Evangélico de Teología, 1996.
- Martin, David. Tongues of Fire: The Explotion of Protestantism in Latin America. Oxford: Blackwell, 1993.
- Martínez, Felipe., editor. Directorio nacional de organizaciones cristianas comunitarias de servicios sociales. San Germán: Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2001.
- _____. La situación sociomoral de Puerto Rico. Familia y juventud puertorriqueña: Desafíos y retos de cara a un nuevo siglo. San Germán: Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2001.
- Martínez, José. Herméutica bíblica. Barcelona: Editorial CLIE, 1987.
- Martínez, Pablo. Biblioteca de Teología y Psicología Pastoral. Barcelona: Editorial CLIE, 1993.
- Meter Neuner, Teología Ecuménica, Bologna, Ed. Queriniana, 2000.
- McClung, L. Grant., ed. Azusa Street and Beyond. Pentecostal Missions and Growth in the Twentieth Century. South Plainfield: Bridge Publishing, Inc., 1984.
- Mcfee Brown, Robert. Speak of Christianity. Practical, Social Justice and Other Wonders. Louisville: WJK Press, 1997.
- Mcgrath Andino, Lester. Quo Vadis, Vieques? Etica social, política y ecumenismo. San Juan: Fundación Puerto Rico Evangélico, 2002.
- Mckay, John. Las iglesias latinoamericanas y el movimiento ecuménico. New York: Concilio Nacional de Iglesia de Cristo, 1963.

- _____. Ecumenics: The Science of the Church Universal. New Jersey: Prentice-Hall, 1964.
- Mercado Matos, Raymond. Breve historia de la iglesia pentecostal en Puerto Rico Bayamón, Puerto Rico: 1985.
- Míguez Bonino, José. Rostros del protentantismo latinoamericano. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 1995.
- _____. Juan Sepúlveda y Rigoberto Gálvez. Unidad y diversidad del protestantismo latinoamericano. Buenos Aires: Kairos Ediciones, 2002.
- Moltman, Jurgen. God for a Secular Society. Minneapolis: Fortress Press, 1999.
- _____. Jesús Christ for Todays World. Minneapolis: Fortress Press, 1994.
- _____. The Way of Jesus Christ. Christology in Messianic Dimensions. Minneapolis: Fortress Press, 1993.
- _____. El Dios crucificado. Minneapolis: Fortress Press, 1968.
- Moore, Donald. Puerto Rico para Cristo. Cuernavaca, Méjico: Sondeos, 1969.
- Mouch, James y Jack W. Birch. Guide to the successful Thesis and Dissertation. New York: Marcel Dekker, Inc., 1998.
- Mudge, Lewis S. y James N. Poling, editores. The Promise of Practical Theology: Formation and Reflection. Philadelphia: Fortress Press, 1987.
- Oates, Wayne. Asesoramiento pastoral: Nuevas dimensiones Philadelphia: Fortress Press, 1970.
- Oglesby, William B., editor. The New Shape of Pastoral Theology: Essays in Honor of Seward Hiltner. Nasville: Abingndon Press, 1969.
- Ojeda, Sergio. “Teología y acción pastoral en un entorno protestante”. Material inédito, 2002.
- Osner, Richard y Friedrich Schitzer. Religious Education between Modernization and Globalization. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2003.

- Padilla, René y Tetsunao Yamamori, editores. El proyecto de Dios y las necesidades humanas: Más modelos de ministerio integral en América Latina. Buenos Aires: Editorial Kairos, 2000.
- Parodi, Luis M. Ecumenismo, confluencia de valores. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 1997.
- Parker, Stephen E. Led by the Spirit: Toward a Practical Theology of Pentecostal Discernment and Decision Making. Inglaterra: Sheffield Academic Press, 1996.
- Pazmiño, Roberto W. Principios y prácticas de la educación cristiana: Una perspectiva evangélica. Miami: Editorial Caribe, 1995.
- _____. Cuestiones fundamentales de la educación cristiana. Miami: Editorial Caribe, 1995.
- Pérez Taylor, Pérez. Antropología y complejidad Barcelona: Gedisa Editorial, 2002.
- Pérez Torres, Rubén. El poder desde lo alto: Historia y contribuciones del pentecostalismo en Puerto Rico y Estados Unidos Hispanos. Caguas: Editorial MIREC, 2003.
- Plou, Dafne. Juntos en el camino: Informe de la Octava Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias. Ginebra: WCC Publications, 1999.
- Poling, James N. Y Donald E. Miller. Foundations for a Practical Ministry. Nashville: Abingdon Press, 1985.
- Ramírez, Guillermo, David Hernández y Héctor López. Fe en búsqueda de nuevos entendimientos; una introducción al estudio de la religión cristiana. México: Internacional Thomson Editores, 1997.
- Ramos, Julio A. Teología Pastoral. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2001.
- Ramos Marrero, José L. “Vivencia ecuménica en defensa de la paz, justicia y hermandad en Vieques, Puerto Rico: Ensayo de una experiencia ecuménica de testimonio y servicio”. Tesis doctoral: Graduate Theological Foundation, 2004.
- Ramos Torres, David. Historia de la Iglesia de Dios Pentecostal, M.I.: Una iglesia ungida para hacer misión. Río Piedras: Editorial Pentecostal, 1992.
- Rivera Miranda, Luz M. y José R. Rodríguez Gómez, editores. Investigaciones eclesiales. San Juan: Publicaciones Puertorriqueñas, 2005.
- _____. Historia de la Iglesia de Dios en Puerto Rico. Dorado: Iglesia de Dios, 2006.

- Rivera Pagán, Luis. Evangelización y violencia: la conquista de América. San Juan: Editorial Cemí, 1991.
- Santa Ana, Julio de. Protestantismo, cultura y sociedad. Problemas y perspectivas de la fe evangélica en América Latina (Buenos Aires: Nueva Imagen, 1970
- Sánchez Vaquero, José. Ecumenismo: Manual de formación ecuménica. Salamanca: Centro Ecuménico Juan XXIII, 1971.
- Scarano, Francisco. Puerto Rico: Cinco siglos de historia. San Juan: McGraw-Hill, 1993.
- Schipani, Daniel S. y Pablo A. Jiménez, editores. Psicología y consejo pastoral: Perspectivas hispanas. Decatur, Georgia: Libros AETH, 1997
- Scott Latourette, Kenneth. Historia del cristianismo, Tomo I. Argentina: Casa Bautista de Publicaciones, 1976.
- Sesboué, Bernard. Por una teología ecuménica. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1999.
- Seymour, William J. The Doctrines and Disciplines of Azusa Street: Apostolic Faith Mission of Los Angeles, California. Missouri: Christian Life Books, 2000.
- Shaull, Richard y Waldo Cesar. Pentecostalism and the Future of Christian Churches. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 2000.
- Shaldrake, Phillip. Spirituality and History: Questions of Interpretation and Method. New York: Orbis Books, 1998.
- Shannon, James P. "Education for Ecumenism and Ecumenism in Religious Education". Religious Education LXII (1967): 1159.
- Silva Gotay, Samuel. Protestantismo y política en Puerto Rico 1898-1930. Hacia una historia del protestantismo evangélico en Puerto Rico. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1998.
- Sinan, Vinson, ed. Aspects of Pentecostal-Charismatics Origins. Plainfield: Logos Int., 1975.
- Spradley, James. The Ethnographic Interview. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1979.
- Sobрино, Jon. Resurrección de la verdadera Iglesia: Los pobres, lugar teológico de la eclesiología. Santander: Sal Terrae, 1984.
- Solivan, Samuel. The Spirit, Pathos and Liberation. Toward an Hispanic Pentecostal Theology. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1998.

- Stedman, Rey C. La iglesia resucita. Barcelona: Editorial CLIE, 1975.
- Stott, John R. La fe cristiana frente a los desafíos contemporáneos. Michigan: Libros Desafío, 1991.
- The Encyclopedic Dictionary of Sociology, edición 1986. S. v. "etnografía".
- Tillich, Paul. Systematic Theology. Chicago: University of Chicago Press, 1951.
- Torres Queiruga. Del terror de Isaac al Abbá de Jesús: Hacia una nueva imagen de Dios. Estella: Editorial Verbo Divino, 2000.
- Toro, Jesús. Metodología de la investigación. Armenia, Colombia: Editorial Kinesis, 2000.
- Villafañe, Eldin. El Espíritu liberador. Hacia una ética social pentecostal Hispanoamericana. Buenos Aires: Nueva Creación, 1996.
- _____. Seek the Peace of the City: Reflections on Urban Ministry. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 1995.
- Vining, John K. y Edward E. Decker, Jr., editores. Soul Care: A Pentecostal-Charismatic Perspective. New York: Cummings & Hathaway, 1996.
- _____. Spirit-Centered Counseling: A Pneumascriptive Approach. New York: Hathaway & Cummings, 1995.
- Vissert Hooft, W.A. Hacia una nueva cristiandad. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1973.
- Volf, Miroslaf y Dorothy C. Bass, editores. Practicing Theology: Beliefs and Practices in Christian Life. Grand Rapids: William B. Eerdmans, 2002.
- Walker, Williston. Historia de la iglesia cristiana. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1968.
- Wilson, Brian. Cristianismo. Madrid: Ediciones Akal, 2001.
- Woodward, James y Stephen Pattison, editors. The Blackwell Reader in Pastoral and Practical Theology. Massachusetts, E.U.: Blackwell Publishing, 2000.
- Wright, Dana R. y John D. Kuentzel, editors. Redemptive Transformation in Practical Theology. Grand Rapids: William Eerdmans Publishing Company, 2004.

**Artículos de revistas y constituciones de las iglesias, periódicos,
boletines, informes y suplementos**

Arroyo, Reynaldo. “Eventos importantes en la historia de la Iglesia de Dios Pentecostal”. El Mundo. Suplemento sección central del 28 de mayo de 1982.

_____. “75 Aniversario de la Iglesia de Dios Pentecostal M.I.”. El Vocero. Suplemento sección Central del 7 de julio de 1991.

_____. “75 Aniversario de Pentecostés”. El Evangelista Pentecostal (Agosto 1991): 8-9.

Declaración de fe, constitución y reglamento de la Iglesia de Dios Pentecostal M.I. San Juan: Iglesia de Dios Pentecostal M.I., 2002.

Domínguez, Roberto. “El movimiento ecuménico”. El Evangelista Pentecostal (Julio 1980): 12-13.

“Informe del Departamento de Misiones de la IDP” (1995), 43.

“Informe estadístico de la IDP” (1981), 13-20.

“Informe estadístico de la IDP” (2005), gráficas comparativas.

“Informe estadístico de a ID” (2005).

Küng, Hans. “Esencial la armonía religiosa”. El Nuevo Día. Sección de Arte y Cultura. 16 de julio de 2004.

Leccionario Pentecostal IDP. 30 de marzo de 2003: 103-109.

_____. 22 de febrero de 2004: 36.

_____. 30 de abril de 2006: 146-155.

Negrón Pérez, Ivis. “Con el rumbo que Dios le dé”. El Vocero. Noticias Locales. 4 de septiembre de 2006.

Otero, Luis. “Ecos de de la Asociación de caballeros Heraldos de Cristo”, El Evangelista Pentecostal (Octubre 1966), 13.

Rodríguez, Israel. “Firme la Iglesia por la estabilidad social”. El Nuevo Día. Portada. 22 de mayo de 2006.

Semblanza para la instalación de Ángel Marcial Estades como obispo para el Caribe hispano, 13 de noviembre de 2002.

Sesión de Negocios de la ID, 24-25 de enero de 2003.

“Tracemos el curso para mañana”: Plan Maestro para la ID, volúmenes 1 y 2 (2001-2010).

“Una Iglesia triunfante: 50 Aniversario de la Iglesia de Dios M.B. en Puerto Rico” (1994).

“Una llama nace en Borinquen, Pentecostés”: Cuatro lecciones de historia. Iglesia de Dios Pentecostal M.I.” Material de enseñanza. Río Piedras, Puerto Rico.

Viviendo la visión: Enseñanzas, disciplina y gobierno de la Iglesia de Dios. 70 Asamblea General. Cleveland, Tennessee: Editorial Evangélica, 2004.

**Presentación Defensa Disertación Doctoral
Universidad Interamericana de Puerto Rico
6 de diciembre del 2007**

**Hacia un marco teórico de la violencia doméstica
desde la teología pastoral práctica:
Una aplicación de la función correctiva de la teología
pastoral práctica protestante en Puerto Rico**

Por

Rafael Hiraldo Román, Ph.D.

Introducción

En las últimas dos décadas de mi peregrinar como pastor y consejero, he podido parpar de cerca el dolor, la vergüenza y la no vida que deja a su paso la violencia doméstica. Desde mi trabajo como traumatólogo, mediador y especialista en manejo de coraje en los tribunales de Puerto Rico y Estados Unidos escribo, investigo y expongo sobre la necesidad de proveer un marco teórico escrito congruente que ayude a la persona pastoral en sus intervenciones con personas que han experimentado episodios de violencia doméstica en su relación de parejas.

Esto, con el propósito de evitar la perpetuación de imágenes masculinizantes de Dios, lo cual tiene en si mismo un alto potencial en la propiciación de la victimización secundaria. Así que partiendo desde la tarea de crear y parir ese camino que como muy bien Antonio Machado escribió se hace al andar, presento mi disertación que surge desde la emergente Escuela de Teología Pastoral puertorriqueña que por su carácter transdisciplinario y macroecuménico, me ofrece las herramientas adecuadas para la construcción de un nuevo mapa cognitivo que busca guiar las futuras investigaciones empíricas que se realicen sobre la violencia doméstica en Puerto Rico, desde la Teología Pastoral.

Problema de la investigación

La violencia doméstica en Puerto Rico ha cobrado proporciones epidémicas. Sin embargo, no existe en el país al presente una pastoral clínica documentada y fundamentada en un marco teórico escrito congruente que pueda abordar dicho problema. Es importante abordar el problema desde una pastoral clínica empírica dado a que existe una relación interdependiente entre las fuentes teológicas que guían las “imágenes operacionales de las personas en el ministerio pastoral y la calidad del cuidado que ofrecen”. Yo propongo que para abordar el problema de investigación es

importante examinar el mismo desde la perspectiva de la teoría psicoanalítica de las relaciones objetales.

La razón para dicho acercamiento consiste en la evidencia documental que sugiere que la primera imagen de Dios que una persona internaliza es una que se adquiere durante el proceso filio-social que ocurre en las relaciones objetales primarias (la relación pre-edipal entre las figuras parentales primarias y el niño/a). Además explica que personas como el pastor/a forman parte de la constelación de figuras o relaciones objetales más influyentes en una persona dado al carácter parental y de omnipotencia que las personas le adscriben.

Esto da paso a argumentar que, existe un elemento cualitativo (en términos afectivos y cognoscitivos) en las relaciones pastorales que podría influir positiva o negativamente la persona en busca de ayuda. En su aplicación a la violencia doméstica, este argumento da paso a postular que, si las figuras pastorales transmiten a la persona en busca de ayuda un entendimiento y una imagen masculinizante y androcéntrica de Dios, entonces es probable que esto contribuya y aún predisponga la victimización tanto primaria como secundaria de la mujer.

Hipótesis

Mi hipótesis intenta probar que la ausencia de una pastoral clínica documentada y fundamentada en un marco teórico escrito congruente en Puerto Rico, implica la perpetuación de las imágenes masculinizadas aprendidas de Dios en la relación de consejería con familias que han experimentado episodios de violencia doméstica en su relación de pareja, lo que puede implicar alto potencial para que ocurra una victimización de tipo secundario.

Lo cual demanda en primer lugar la evaluación de los modelos que se utilizan para proveer educación pastoral al estudiantado en el ministerio. Segundo, demanda que se examine con más detenimiento el desarrollo de currículos académicos en cuidado pastoral. Tercero, apunta a varios retos hermenéuticos correctivos necesarios que conduzcan a un discurso teológico pastoral que detenga la victimización primaria y secundaria de la mujer.

Método y técnicas de investigación:

Recopilación documental

Entendida como el procedimiento necesario para acceder a los testimonios del pasado y del presente, este proceso implica la labor de recopilación de los documentos existentes. El objetivo de la investigación documental es elaborar un marco teórico conceptual para formar un cuerpo de ideas sobre el objeto de estudio.

Con el propósito de elegir los instrumentos para la recopilación de información es conveniente referirse a las fuentes de información. Así, esta investigación ha empleado diferentes tipos de documentos en función del contenido y la procedencia de los mismos.

Descripción del procedimiento para adquirir los datos teóricos: Recursos de investigación

La evidencia primaria de la investigación fue recopilada a través de la lectura y el análisis minucioso de documentos primarios, tales como libros, revistas especializadas, documentación publicada en la red electrónica y de documentos inéditos; así como de documentación secundaria que discute y aplique a las teorías e ideas propuestas por los autores de la documentación primaria citada.

Para la segunda parte del proyecto que requiere interpretación, utilizo como uno de los trabajos de base, los planteamientos desarrollados por James N. Poling, en su libro *Understanding Male Violence: Pastoral Care Issues*. Allí se hace una excelente aportación en cuanto al entendimiento y discusión de las varias perspectivas sobre el origen de la violencia masculina de acuerdo a la visión conservadora, liberal y feminista. Perspectivas que al ser analizadas desde la función correctiva de la Teología Pastoral que el autor Edward Farley presenta en su artículo, *Interpreting the Situation*, se retoman desde las urgencias del individuo y de la comunidad, con el propósito de aplicarles el carácter liberador de la Teología Pastoral.

Carácter que impone dar respuestas concretas a las urgencias del individuo y de la comunidad, desde soluciones concretas que vayan más allá del acto especulativo que define en ocasiones el quehacer teológico. Lo cual, requiere de la persona pastoral la aplicación de un método de auto análisis, método, que es provisto, por el diagnóstico pastoral.

Como tercer recurso que resulta imperante en la interpretación de los datos es en términos de la relación de la persona pastoral y su rol de autoridad en cuanto a su posible influencia en la formación y perpetuación de imágenes androcéntricas de Dios, imágenes que pueden llevar a la persona pastoral a desarrollar en sus intervenciones una victimización secundaria imposibilitando su capacidad de llevar a cabo el diagnóstico pastoral de acuerdo a lo presentado en el trabajo de Nancy J. Ramsay, *Pastoral Diagnosis: A Resource for Ministries of Care and Counseling*.

En este se discute la relación entre los siguientes elementos: el contexto congregacional, la tradición de fe y las presuposiciones filosóficas y éticas del pastor/a; como elementos claves en la manera en que se percibe, acepta y se procesan las imágenes de autoridad pastoral como paralelo de la autoridad divina. Estas son claves que deben ser consideradas dentro del autoanálisis que se requiere para evitar la victimización secundaria de parte de la persona pastoral.

Siendo esta investigación una que se da dentro de la disciplina de la Teología Pastoral, es importante y necesario que se trabaje con las propuestas de Anton T. Boisen, quien inaugura la disciplina como tal y provee una hermenéutica fundamentada en el ser humano como texto viviente, o lo que en palabras de Boisen se denomina el “*documento humano viviente*”. Dicha propuesta es clave, ya que abre nuevas posibilidades en

cuanto a la forma en que la persona pastoral debe intervenir, educar y llevar acabo su función en la cura de las almas.

Dentro de las perspectivas de la psicología psicoanalítica y el trabajo hermenéutico, propiamente, se destacan en el primer caso el trabajo de Ana María Rizzuto sobre al estudio de la formación de las imágenes de Dios en la psiquis y en cuanto al trabajo de hermenéutica bíblica, la contribución de Rosemary Radford Ruether.

Ambas investigaciones son pioneras y vitales en sus respectivos campos del conocimiento y proveen datos valiosos sobre el tema que aquí se investiga.

Significado del estudio

La Teología Pastoral en Puerto Rico es una disciplina que apenas comienza a desarrollarse. Por lo cual hay muy poca literatura, investigaciones y documentación disponible. Por tanto, la presente investigación, intenta proveer las guías básicas, que ayuden a la construcción de un nuevo mapa cognitivo en cuanto a la formación de las imágenes de Dios y la violencia doméstica.

En términos particulares, dicho análisis debe dirigir la investigación hacia un marco teórico de la violencia doméstica desde la Teología Pastoral. Dicho marco teórico a su vez debe ofrecer una aplicación de la función correctiva de la Teología Pastoral en su relación a la función diagnóstica del cuidado pastoral. En conjunto, dicho marco teórico debe provocar la respuesta de una nueva hermenéutica-psico-social-espiritual, que ayude a la persona pastoral en sus funciones de consejero/a pastoral al intervenir y desarrollar un trabajo de prevención en cuanto a los problemas relacionados con la violencia doméstica.

En términos generales, la investigación debe dar paso, además, a la creación de documentación desde la naciente tradición caribeña de la Escuela de Teología Pastoral emergente, que por su carácter transdisciplinario abre nuevos espacios para el diálogo, la colaboración, integración y la producción de trabajos conjuntos entre las ciencias humanas y el quehacer de la teología práctica.

Limitaciones del estudio

Una de las mayores limitaciones del presente estudio surge de la falta de estudios previos dentro de la disciplina de la Teología Pastoral, desde el contexto cultural puertorriqueño, lo cual hace que la mayoría de la literatura y documentación analizada, provenga de la tradición estadounidense de la disciplina.

De otra parte, la falta de existencia de una tradición de educación clínica pastoral o CPE (siglas en inglés para *Clinical Pastoral Education*), trae consigo una gran limitación en cuanto a la posibilidad de unas aplicaciones prácticas, que inclusive puedan permitir el desarrollo de instrumentos y estudios que le provean a la persona pastoral herramientas clínicas para el desarrollo de su labor como consejero/a pastoral.

Una tercera limitación que se relaciona directamente con las dos anteriores, es que muchas de las personas pastorales en Puerto Rico, carecen de educación teológica y CPE formal, lo cual crea una limitación en cuanto al desarrollo de un pensamiento empírico-científico, que aplique y desarrolle instrumentos que puedan ser utilizados tanto por quienes poseen educación teológica como por aquellos que no la poseen en manera objetiva y no confesional-misionológica.

Una cuarta limitación esta relacionada a la naturaleza transdisciplinaria de la emergente escuela de Teología Pastoral puertorriqueña, ya que al ser una tradición emergente carece de exposición dentro del mundo académico hispano parlante y tanto su lenguaje como sus aportaciones están en estado de gestación.

Una quinta limitación esta relacionada a que el estudio va dirigido a proveer las bases teóricas y documentales que llenen el vacío de un marco teórico para trabajar con el problema de la violencia doméstica. Lo cual deja afuera la discusión y planteamientos relacionados con el victimario.

Revisión de la literatura:

Elementos constitutivos del andamiaje androcéntrico.

Establecida la naturaleza documental de la disertación, procedo a agrupar la literatura analizada en cinco escuelas de pensamientos, que responden a: Las teologías femeninas, la escuela histórico-teológica, la teología pastoral, la psicología psicoanalítica y la teología pastoral feminista.

Las teologías femeninas

La argumentación principal de las teologías femeninas, reside en que hay una ausencia deliberada de la voz, presencia y actuaciones de la mujer en la formación y gestación de las comunidades que dieron forma al texto bíblico. Silencio que se sustenta desde el binomio Dios es hombre el hombre es Dios, desde el cual el dominio del hombre se establece como lo natural y lo normativo. Lo cual tiene como consecuencia una localización social, religiosa, política y económica de la mujer como ciudadana de segunda clase y por ende poseedora de una imagen de Dios incompleta.

Otra aportación clave de las Teologías Femeninas se da desde el análisis de la utilización del término género como categoría biológica que en nuestra cultura occidental se usa como sinónimo de sexo. Lo cual ha ayudado a la creación de una teología dualista, donde la mujer es vista como lo oscuro y negativo, mientras que el hombre es entendido como lo poderoso e inteligente.

Escuela Histórico-Teológica

La literatura consultada desde esta escuela, provee claves que ayudan a señalar como la evolución de una sociedad agrícola a una urbana, fue moldeando y delineando la metamorfosis tanto de las deidades femeninas como la de la mujer a un plano secundario, mientras que el desarrollo de guerras, conquistas y la creación de imperios, forjaba la imagen del dios

guerreo y del rey-dios como la metáfora más adecuada para describir el poder y dominio desde una relación vertical de poder y control del Dios masculino que es redefinido como señor, juez y guerreo. Finalmente la literatura histórica recoge en las figuras emblemáticas de la puta, la tonta, la bruja y la santa, la localización social, política, intelectual y religiosa de la mujer como poseedora de una imagen deficiente de Dios dentro del proceso histórico evolutivo descrito.

Teología pastoral

La escuela de la Teología Pastoral, reconoce que la persona pastoral es educada y formada dentro de esta concepción androcéntrica, por lo cual desde el reconocimiento de que el individuo es un documento humano viviente, busca aplicar la hermenéutica a la historia de los individuos, con el propósito de brindar alternativas que resalten el carácter liberador, sanador y reconciliador de Dios. Lo cual se puede lograr por medio de la función correctiva de la Teología Pastoral, según Edward Farley, desde la cual se busca extender el proceso hermenéutico a la teología misma de la persona pastoral con el propósito de que pueda reconocer cuales son sus prejuicios, presunciones y limitaciones al momento de proveer consejería pastoral.

Proceso que yo propongo puede ser realizado mediante la aplicación del Diagnóstico pastoral propuesto por Nancy J. Ramsay. El cual invita a la persona pastoral a establecer un diálogo interno con sus presunciones antropológicas, teológicas, de tradición de fe en conjunto con su entorno eclesial local.

La psicología psicoanalítica

Como complemento del proceso anteriormente expuesto, la escuela de la Psicología psicoanalítica, provee la información empírica que informa como la imposición androcéntrica y masculinizante de la imagen de Dios, se desarrolla, afectando la formación del Yo interno femenino. Se logra identificar la familia de origen como el génesis de las imágenes aprendidas de Dios.

Sobresaliendo el hecho de que en el contexto de la familiar, se utilizan tanto imágenes femeninas como masculinas para referirse a Dios, pero que las imágenes relacionadas con poder, autoridad y control son referentes asignados al Padre, mientras que las imágenes relacionadas con el cuidado y el perdón, se tornan en los referentes de la figura materna. Lo que implica la perpetuación de un orden vertical de relaciones basado en el poder y control que define lo masculino como lo normativo.

Teología pastoral feminista

Finalmente la escuela de la Teología Pastoral Feminista, provee por medio de la literatura consultada una serie de estudios empíricos, que muy bien pueden servir de modelos para el desarrollo de las futuras investigaciones que se realicen desde el contexto de la emergente Teología Pastoral puertorriqueña con respecto a la violencia doméstica, la persona pastoral y su potencial de incurrir en la victimización secundaria. Elementos

que debe facilitar la aplicación tanto del papel correctivo de la Teología pastoral como el autoanálisis que le es provisto a la persona pastoral mediante el diagnóstico pastoral.

Creando así el terreno fértil desde el cual el modelo Hermenéutico psico-social-espiritual de prevención e intervención de la violencia doméstica, propuesto, pueda ser validado o modificado. En síntesis, la revisión de la literatura realizada me ayuda a establecer: Que hay una construcción social de la imagen de Dios que es masculinizante. La cual entre otras cosas ha asignado un papel secundario a la mujer y que ha logrado la espiritualización de la violencia, lo que por ende puede propiciar la ritualización y normalización de la violencia. Hechos que demandan de una alternativa correctiva y de diagnóstico que es provista por la Teología Pastoral, por medio de su función correctiva, mediante la aplicación del diagnóstico pastoral.

Hallazgos

La investigación realizada me lleva a establecer los siguientes hallazgos: Que la teología puertorriqueña es una que nace dentro de una doble imposición colonial. Lo que ha ayudado a la construcción de una psiquis y Yo religioso basado en la aceptación de la sumisión y la obediencia a fuerzas foráneas como el modo adecuado para la solución de los problemas y conflictos.

Lo que da paso al establecimiento de la figura pastoral como portadora de un poder de mediación entre los órdenes divinos y los terrenales. Poder que crea un alto potencial para que suceda la victimización secundaria, debido a la carencia de educación clínica pastoral. Por lo cual propongo la aplicación del papel correctivo de la Teología Pastoral en conjunto con el diagnóstico pastoral como herramientas bases, desde las cuales se pueda construir un nuevo mapa cognitivo desde el cual se evite la victimización secundaria, devolviéndole a la teología su carácter comunitario, liberador, redentor y sanador.

Lo que debe propiciar la revisión de los currículos de educación y formación teológica, facilitando así el establecimiento de una pastoral clínica supervisada desde la cual se realicen estudios empíricos que faciliten la labor de consejería de la persona pastoral al intervenir en este caso en particular con la violencia doméstica.

Una aplicación de la teología pastoral¹ en el modelo hermenéutico psico-social-espiritual de intervención y prevención en casos de violencia doméstica

Las bases sobre las cuales se desarrolla el modelo en cuestión surgen, de los postulados teóricos de Anton T. Boisen, James Poling y Nancy Ramsay, los cuales apuntan a una interrelación entre los aspectos psicológicos, espirituales y sociales, que dan base a la interpretación hermenéutica, de las acciones e interacciones de los individuos entre ellos/as mismos/as- Dios-las instituciones eclesiales y sociales.

La importancia de la utilización de estas teorías fundamentales dentro del campo de la Teología Pastoral se encuentra en que se le añade el aspecto espiritual como parte de las conductas aprendidas que han ayudado a perpetuar los modelos de poder y control en la relación de parejas. Este factor al ser analizado desde los criterios empíricos, críticos y correlacionales de la disciplina le devuelven al aspecto espiritual-religioso su carácter correctivo lo que debe facilitar a mi mejor entendimiento, la creación y aplicación de modelos de prevención e intervención.

Esta realidad que va acorde con los criterios que de acuerdo a lo expuesto por Poling y Miller en su libro *Foundations for a Practical Theology of Ministry* fundamentan el desarrollo de la pastoral práctica, criterios que continuación son enumerados:

1. La reflexión crítica que se da dentro de una comunidad viva².
2. El análisis de la experiencia humana y sus interacciones se analizan desde la perspectiva cristiana³.
3. Dicho análisis, se da desde la utilización del método correlacional⁴.

¹ Le indico al/a lector/a que la parte final del escrito, se presenta con el propósito de informar sobre las posibles aplicaciones prácticas del estudio, así como guía de discusión de posibles investigaciones empíricas del tema.

² Poling y Miller, *Foundations*, *op.cit.*, p. 69. Comunidad que de acuerdo con Poling y Miller, es compuesta por la red viviente de relaciones y seres humanos que son, de acuerdo a Boisen, documentos humanos vivientes lo que responde al elemento hermenéutico del modelo.

³ *Ibíd.*, p. 69. Segundo elemento que responde a la interrelación entre la figura pastoral, la congregación local y su cultura denominacional. Elementos del diagnóstico pastoral de Ramsay.

⁴ *Ibíd.*, p. 69. Elemento que le permite a la Teología Pastoral y a la persona pastoral la utilización de las ciencias humanas ampliando la capacidad empírica de la tarea pastoral. Elemento que responde a la propuesta de Paul Tillich.

4. Concluyendo dicho análisis en la producción de guías y destrezas que formen al individuo dentro de la comunidad⁵.

Estos criterios que demuestran el carácter dialógico y dialéctico, del modelo: dialógico porque requiere una introspección sobre la formación de la persona pastoral y del entorno eclesial local, en conjunto con las tradiciones tanto culturales como de la Teología denominacional que definen a la persona pastoral (Ramsay); de otra parte, dialéctico en su desarrollo e implementación de las guías, que nacen en respuesta a las necesidades del ser humano y que deben brindar soluciones prácticas y funcionales (Poling y Miller).

Establecidas, las limitaciones y bases teóricas sobre las cuales se fundamenta el modelo que propongo, se procede a esbozar los componentes principales del mismo. Estas intentan responder a la definición de violencia doméstica que se utiliza como definición operacional en la cual la violencia doméstica es definida como:

La consecuencia directa del capitalismo patriarcal. El cual promueve y se beneficia de toda forma de sexualización, abuso, violencia y explotación económica de la mujer. Lo que provoca de parte de la mujer un acomodamiento al sistema que controla su labor y sexualidad como, mecanismo de sobrevivencia. Se refleja, dicho acomodo en la subordinación de la mujer a sus padres como niña, a su esposo en el matrimonio y a sus hijos en la edad avanzada⁶.

Elementos constitutivos del modelo de acción pastoral en respuesta a la violencia doméstica

Siendo la violencia doméstica una conducta aprendida, es necesario comenzar por el desmantelamiento de los elementos constitutivos del capitalismo patriarcal. Los cuales son elaborados desde el enmascaramiento androcéntrico de la imagen de Dios, que a su vez son el producto directo del desarrollo histórico-evolutivo del dominio masculino, que se encarna por medio de la jerarquización del género masculino dentro del binomio “Dios es hombre- el hombre es dios,” como ya ha quedado establecido en el estudio. Es partiendo de estas premisas que el modelo debe contener sin limitarse los siguientes elementos:

1. Evaluación de los aspectos psicológicos y cognitivos, que llevan a la construcción y aceptación de imágenes estereotipadas de Dios como hombre y que promueven un rechazo de los aspectos femeninos en

⁵ *Ibíd.*, p. 69. Lo que le da una relevancia a la tarea pastoral y a la cura de las almas práctica y empírica cuando logra ser entendida más allá de la pura tarea misionera y de salvación de las almas que ocupa muchos de los proyectos existentes.

⁶ Poling, *Render Unto God*, *op.cit.*, pp. 152-153.

Dios, para lo cual se deben utilizar pruebas estandarizadas ya existentes y validadas.

2. Estudios críticos de la evolución histórica del pensamiento androcéntrico, desde los cuales se exploren, en adición a la historia, los aspectos socio-económicos, teológicos, antropológicos y políticos sobre los cuales el montaje y el enmascaramiento androcéntrico de las imágenes de Dios afectan el funcionamiento y formulación de normas y programas que de una manera u otra discriminan con la mujer en la prestación de servicios. Se debe incluir las instituciones sociales, eclesiásticas y al igual las estructuras de gobierno en estos estudios.
3. Evaluación de los efectos de la interrelación del orden jerárquico establecido en las relaciones ser humano-Dios, ser humano-naturaleza, ser humano-ser humano y su interconexión con los episodios de violencia, en general, y la violencia doméstica en particular.
4. Reeducación de los/as participantes de programas de reeducación dentro de un modelo de igualdad y justicia de géneros mediante el cual se discuta por ejemplo, cómo la utilización de una categoría social para la elaboración de una categoría biológica, como lo es la del género, continúa siendo uno de los catalíticos principales de la violencia y de las diferencias entre el hombre y la mujer, incluyendo además modelos bíblicos y sociales que promuevan la igualdad.
5. Modelar nuevos entendimientos democráticos de toma de decisiones, desde los cuales se promueva un balance entre los miembros del núcleo familiar, en cuanto al uso del poder utilizando como base el entendimiento comunitario y de cooperación que se da dentro de la reconceptualización de la trinidad, propuesta por Sally McFague y Leonardo Boff en sus escritos, entre otros recursos disponibles.

Estos cinco elementos por si mismos no representan un sistema, es por ello que se utiliza el Modelo Ecológico desarrollado por Urie Bronfembrenner⁷ el

⁷ Urie Bronfembrenner, *La ecología del desarrollo humano, op cit.* El autor propone el análisis de la realidad social, cultural y familiar como un sistema articulado y compuesto por una serie de subsistemas, evitando así el aislamiento de la persona y el entender los problemas como un producto unifactorial. De acuerdo con el modelo ecológico la persona se desarrolla dentro de un macrosistema que responde a la organización social, los sistemas culturales, los sistemas de creencias y estilos de vida que prevalecen en las Subculturas donde de desenvuelve la persona dándose como segundo nivel el exosistema, donde se encuentran las instituciones que median en la formación de la persona, donde se encuentra la iglesia y la escuela entre otros. Se completan, el sistema ecológico por un microsistema, que es donde se dan las relaciones cara a cara de las personas y es la familia el agente principal en la formación y trasmisión de las ideologías. Bronfembrenner, es un psicólogo del desarrollo, por lo cual sus planteamientos responden a la ecología del desarrollo humano, donde el mismo autor reconoce que ningún comportamiento humano

cual es a su vez aplicado por Jorge Corsi⁸, al problema de la violencia doméstica, como el modelo base para la integración de los cinco elementos propuestos como elementos constitutivos del Modelo hermenéutico psico-social-espiritual⁹.

**La integración del modelo hermenéutico psico-social-espiritual
al modelo ecológico y su aplicación al problema
de la violencia doméstica**

Al aplicar el Modelo Ecológico de Bronfembrenner, al problema de la violencia doméstica, Corsi promueve una explicación multifactorial, la cual se divide en tres contextos, que se interrelacionan de forma continua. Esta explicación que a su vez provee claves esenciales y específicas, que deben ayudar a la identificación de los elementos constitutivos del montaje ideológico-teológico que se trasmite por medio de instituciones sociales tales como la familia, la iglesia y la escuela. Este montaje que ha tornado, de paso, la violencia en un instrumento legítimo para la resolución de problemas y conflictos (aspecto que coincide con la propuesta de la matriz sacrificial de René Girard y la propuesta de Kristeva sobre la otredad).

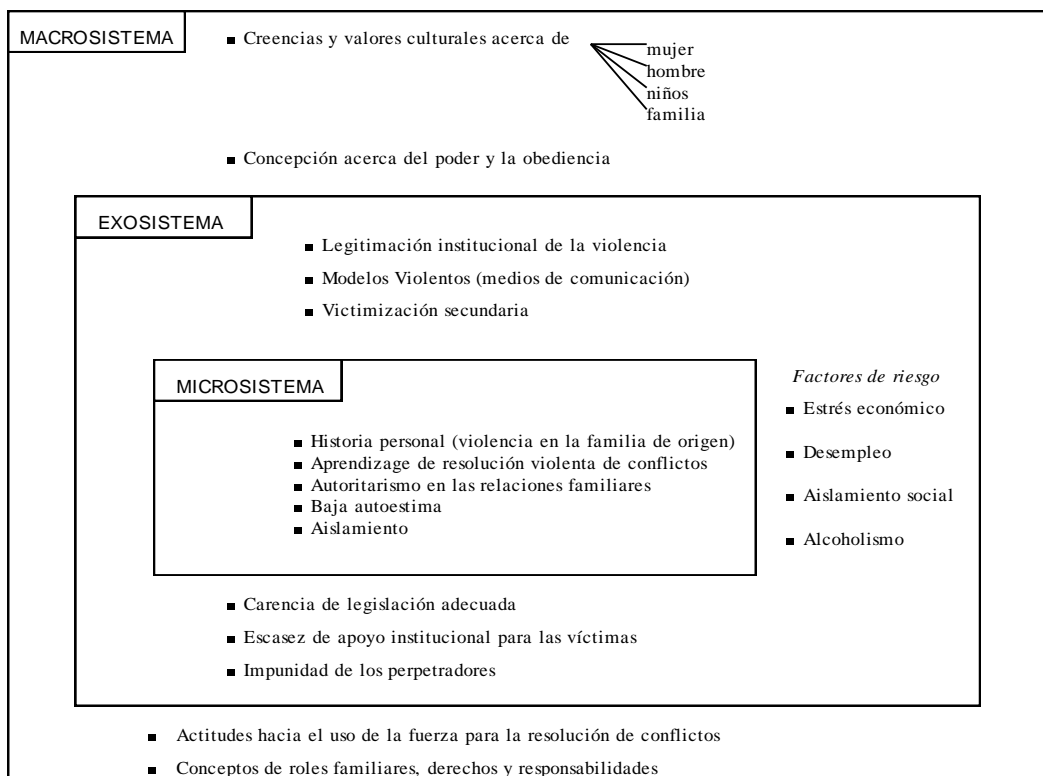
Antes de delinear los tres contextos y sus componentes, paso a ofrecer una ayuda visual del Modelo seguido de su explicación.

ocurre aislado de su entorno, entorno que incluye la iglesia y la taxonomía del andamiaje androcéntrico.

⁸ Jorge Corsi, *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria op.cit.*, pp. 52-63.

⁹ Debido a la naturaleza teórica de la disertación, me “adueño” de la aplicación que hace Corsi del modelo ecológico para trabajar con la violencia doméstica, a manera de ensayo del futuro práctico y empírico de la Teología Pastoral en el entorno puertorriqueño y de El Caribe por lo cual espero, que esta aplicación sirva de modelo y catalizador del uso de las teorías principales de la Teología Pastoral Práctica en futuras investigaciones.

El sistema ecológico aplicado a la violencia doméstica¹⁰



El primer contexto dentro del Modelo Ecológico responde al *macrosistema* el cual responde a las creencias y valores culturales acerca de la familia, la mujer, el hombre y los niños¹¹. En el mismo, se dan relaciones de tipo vertical donde en los sistemas más conservadores a la mujer se le exige obediencia absoluta al hombre, y de igual manera a los niños, los cuales gozan de mayores libertades y privilegios que las niñas¹². Dicho orden fundamentado sobre las estructuras del poder vertical es la fuente principal desde la cual se forman los valores y estructuras que luego pasan a definir las estructuras domésticas de poder en el entorno familiar, reforzando las estructuras culturales y sociales, que le otorgan al hombre un permiso implícito para la utilización de la fuerza física como herramienta en la resolución de los conflictos¹³. Al mismo tiempo le provee a la mujer una localización social fundamentada en el concepto de la

¹⁰ Jorge Corsi, ed., *Violencia familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. (Buenos Aires: Paídos, 2004), pp. 52-63.

¹¹ *Ibíd.*, pp. 54-55.

¹² *Ibíd.*, pp. 54-55.

¹³ *Ibíd.*, pp. 54-55.

debilidad, asociándola de paso con conceptos como la dulzura, el sometimiento y la obediencia¹⁴, como parte de la esencia femenina.

Estos conceptos que al ser integrados al modelo Psicoespiritual socio-hermenéutico, no hacen más que confirmar cómo la conceptualización que se ha desarrollado de la mujer como un hombre incompleto y como poseedora de una imagen de Dios de segunda clase, han logrado imponer la obediencia y sumisión a su pareja, como condición para su restauración y salvación¹⁵.

Este punto que refleja como la institucionalización de la fuerza, del poder y del control beneficia dentro de un orden vertical y jerárquico de relaciones al hombre, ejemplo claro del binomio “Dios es hombre el hombre es dios” (Ruether). Tal argumentación valida los elementos constitutivos de la definición operacional de violencia doméstica que se utiliza en el presente estudio, donde se describe la manera en que el orden vertical de relaciones logra desde la niñez imponer un proceso de socialización, desde el cual la obediencia a la figura paterna, se convierte en el molde que definirá las futuras relaciones en la vida de la mujer tornando la obediencia al esposo en la adultez como el elemento que le define dentro del entorno social, religioso y económico; para concluir su ciclo de vida bajo la obediencia, sometimiento y dependencia económica de sus hijos. Este ciclo que se logra mantener, gracias a que los entornos eclesiales y culturales históricamente lo sostienen bajo el entendimiento equivocado de que el mismo es el orden establecido por Dios¹⁶.

¹⁴ *Ibíd.*, pp. 54-55.

¹⁵ Refiero al/a lector/a al capítulo dos de la presente investigación, lugar en donde se logra establecer la interrelación existente entre el andamiaje androcéntrico, el desarrollo histórico-social de los conceptos género y el desarrollo de la trilogía clase, sexo y raza entre otros como informantes de las categorías sociales, económicas, políticas y religiosas que definen los roles y la distribución del poder en relación a la mujer, las minorías y los/as menos poderosos/as de la sociedad.

¹⁶ Orden que muestra la internalización y aceptación del orden social vigente en la sociedad romana, dentro de la cual la mujer ocupaba la posición más baja. Este elemento que es clave vital dentro del andamiaje que sostiene las estructuras verticales de poder y control hasta el día de hoy, estructuras que a su vez informan al macrosistema, que se compone por las creencias, valores y estilos de vida de los grupos dominantes de la sociedad o entorno, lo que provoca un acomodamiento de las personas, al adaptarse a los estereotipos de rol social y económico que se les prescribe. Esto a su vez lo que produce una serie de obstáculos que limitan su desarrollo intelectual y social, así como la continuación de las relaciones de tipo vertical. Pero, de darse un macrosistema que promueva el cambio, debe ocurrir todo lo opuesto a lo antes señalado o sea, el desarrollo intelectual y social de los individuos. De ahí, la urgencia de entender y extender el papel correctivo de la Teología Pastoral, desde el cual se propone la relectura de los entornos y de los sectores dominantes desde una

Tal situación requiere desde el componente hermenéutico del modelo propuesto, una lectura cuidadosa primero, del ser humano/red viviente de relaciones, en búsqueda de una transformación del macrosistema y de sus elementos constitutivos para que en segundo lugar se le pueda devolver a la mujer su lugar, no como el “Otro”, pero sí como a quien tiene una imago Dei completa, permitiéndole así, su reinstalación dentro de la comunidad y el entorno eclesial como iguales. La instalación en la comunidad que debe comenzar a fomentarse desde el entorno eclesial como modelo guía para la sociedad civil y legal.

El segundo contexto el *exosistema* es descrito como, el lugar donde los valores culturales son mediatizados a través de instituciones que constituyen el entorno social más visible, en el que se desenvuelve el individuo¹⁷. De acuerdo con la descripción ofrecida por el autor, instituciones como la iglesia, el gobierno y la escuela entre otras, logran por medio de su funcionamiento la legitimación del orden vertical de poder y del autoritarismo, al utilizar métodos violentos para resolver los conflictos¹⁸ produciendo una retroalimentación permanente de la violencia en la familia, al transformar los espacios simbólicos propicios para la educación del individuo en espacios que reproducen el modelo vertical de poder y autoridad¹⁹ y dejando al individuo y a la familia faltos de modelos de justicia e igualdad al momento de resolver sus conflictos.

Hay que mantener en mente que ninguna de las instituciones en particular es la causa de la violencia intrafamiliar. Lo que sí queda claro es como, la utilización de un modelo vertical de poder y control logra tornarse en el ente legitimador de la utilización sistematizada de la violencia como la herramienta

hermenéutica centrada en el “individuo/rede de relaciones” como eje interpretativo.

¹⁷ *Ibíd.*, pp. 54-55. Es importante destacar que el exosistema es uno en el cual la víctima no tiene que estar presente, ya que el mismo se compone de los vínculos entre entornos que afectan de una manera u otra el desarrollo de la persona. Ejemplo de ello son las ideas ya institucionalizadas sobre el rol de la mujer dentro de la relación de parejas y las funciones predescritas por la sociedad, la iglesia, el sistema educativo y legal entre otros, los cuales predeterminan su funcionamiento, así como las expectativas de su rol. Estos vínculos pueden propiciar en ocasiones la victimización de tipo secundario, al ser el exosistema el lugar donde las ideologías tienen su influencia más directa sobre las instituciones sociales, lugar desde el cual emanan las normas y sanciones sociales que afectan a la persona y al entorno dentro del cual se desarrolla, lo que en el caso particular de las víctimas de violencia doméstica, les prescribe como ya se ha discutido los límites y expectativas de su rol como mujer, madre, hija y miembro del orden social establecido.

¹⁸ *Ibíd.*, pp. 54-55.

¹⁹ *Ibíd.*, pp. 56.

más adecuada para la resolución de los conflictos realidad que al aplicarle la propuesta psicoespiritual social-hermenéutica, corresponde a los puntos dos y tres del modelo, en los cuales se busca el estudio crítico de la evolución histórica ideológica, como el medio que facilite la identificación de como la utilización, legitimación y perpetuación de los órdenes androcéntricos, dentro del funcionamiento del sistema social, eclesiástico, político y económico; han tornado la violencia en una herramienta correctiva y de control. El propósito principal, es el de propiciar y fomentar la formación de nuevos paradigmas que vayan dirigidos a la destrucción de los elementos cognitivos, conductuales y espirituales que atan a la mujer en el caso de la violencia doméstica en particular y a los/as menos poderosos/as en el caso de la violencia en general, a continuar funcionando dentro de un orden vertical y jerárquico de poder como orden normativo. Este orden que se auto promueve a través de los medios masivos de comunicación, la socialización y las interrelaciones de los individuos con sus diferentes entornos, lo que facilita y promueve un proceso de victimización secundaria que en ocasiones ocurre a través de las mismas instituciones que ofrecen ayuda a las víctimas de violencia doméstica.

Este proceso por su naturaleza encarna el orden vertical de relaciones al mismo tiempo que fomenta el ideal androcéntrico de la superioridad masculina cual implica una reinterpretación hermenéutica tanto del texto literal (la Biblia), como del texto/red viviente de relaciones (los seres humanos). Las relecturas que se han propuesto, desde las Teologías de la liberación hasta la Teología Pastoral, toman relevancia en función de instrumentos de análisis y reconstrucción de las imágenes de Dios aprendidas por medio de los procesos de socialización. Procesos, que se concretizan dentro del *microsistema*²⁰, en donde las experiencias de abuso, victimización e internalización del orden vertical y jerárquico de poder y control logran convertirse en la norma del funcionamiento familiar y modelando conductas de agresión y violencia para los varones, como la norma de lo que es correcto. Mientras que las féminas, reciben un mensaje de sumisión y aceptación de las conductas agresivas como lo norma que define las relaciones esposa-esposo, padre-hijos/as y hermano-hermana²¹.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 57-61. Corsi, indica que para entender la estructura de la familia y sus interacciones a nivel conductual, cognitivo y psicodinámico es necesario prestar suma atención a este contexto que resulta ser neurálgico en la normalización de la violencia dentro del funcionamiento de la familia. Este tiene un efecto cruzado en la formación de los géneros, donde al varón se le enseña a utilizar la violencia, el control y el poder para resolver conflictos y a las féminas se le modela generalmente una conducta de pasividad, sometimiento y aceptación de su papel de víctima. Recordemos que las actividades del individuo dentro del microsistema se dan como procesos que van dirigidos a la obtención de una meta y no como actos aislados.

²¹ Bronfembrenner, *La ecología del desarrollo humano*, op.cit., p.41. Por definición el microsistema, engloba los diferentes contextos inmediatos dentro de

los cuales la persona en formación se desarrolla y el mismo está conformado por tres elementos: la actividad, las relaciones y el rol. De ahí la importancia de la propuesta de Westerhoff, en su descripción de las etapas del desarrollo de la fe, la cual se describe en el próximo fascículo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aden Leroy & Ellens Harold. Eds. *Turning Points in Pastoral Care: The Legacy of Anton Boisen and Seward Hittner*. Michigan: Baker Books 1988.
- Alvargonzález, David. "Transdisciplinarietà." *El Catoplepas* 11(enero 2003):1-15.
- Aquino, María Pilar, Ed. *Aportes para una teología desde la mujer*. Madrid: Editorial Biblia y Fe, 1988.
- _____. *Our Cry for Life: Feminist Theology from Latino America*. Oregon: wipf and Stock Publishers, 1992.
- Armstrong, Karen. "Los hechos de Pablo y Tecla." Ed., Ann Loades, *Teología Feminista* 123-130. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 1997.
- Atkinson Field. "Desarrollo de la fe", en *Diccionario de Ética Cristiana y Teología Pastoral*. Editorial: Clie, 2004.
- Barton, John. Ed. *La Interpretación bíblica hoy*. Santander: Editorial Sal Terrae, 2001.
- Bechtel, Guy. *Las Cuatro mujeres de Dios: La puta, la bruja, la santa y la tonta*. Barcelona: Ediciones B.S.A. 2001.
- Bel Bravo, María A. *La mujer en la historia*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1998.
- Bennett Moore, Zoë, *Introducing Feminist Perspectives on Pastoral Theology*. Cleveland: The Pilgrim Press, 2002.
- Boisen, Anton T. "The Living Human Document", en Dykstra, Robert. ed., *Image of Pastoral Care: Classic Readings*. St. Louis: Chalice Press, 2005.
- _____. *The Exploration of the Inner World: A Study of Mental Disorder and the Religious Experience*. New York: Harper And Brothers, 1960.
- Bronfembrenner, Urie. *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paídos, 1987.
- Børresen, Kari Elizabeth. *Subordination and Equivalence: The Nature and Role of Woman in Augustine and Thomas Aquinas*. Kapin: Pharos Publishing House, 1981.
- Brown, Zikmund, Barbara. "La conciencia feminista en perspectiva histórica." en *Interpretación Feminista de la Biblia*, ed., Letty Rusell, Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 1995.
- Chops, Rebecca S. *Saving Work: Femenist Practices of Theological Education*. Louisville: Westminister John Knox Press, 1995.
- Concha-Eastman, Alberto y Guerrero, Rodrigo. "Vigilancia epidemiológica para la prevención y el control de la violencia doméstica," *Revista Panamericana Salud Publica* 5 (abril 1999): 325-326.

- Cooper–White, Pamela. *The Cry Tamar: Violence Against Women and the Church's Response*. Minneapolis: Fortress Press, 1995.
- Corsi Jorge. ed., *Violencia Familiar: Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Buenos Aires: Paidós, 2004.
- _____. La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico. Consultado el día 26 de abril de 2006 de la dirección <http://www.corsi.com>.
- Daly Mary. *Beyond God the Father: Toward a Philosophy of Women's Liberation*, London: Women's Press, 1973.
- Dayringer, Richard y Oler David. ed., *The Image of God and the Psychology of Religion*. New York: The Howard Press, 2004.
- Del Rosario, Melón de Díaz, Martínez Masden, *Cultura puertorriqueña en Breve Enciclopedia de la Cultura Puertorriqueña*, primera edición
- Doop, Sakenfield, Katherine. "Feminist Perspectives on Bible and Theology: An Introduction to Selected Issues and Literature." *Interpretation* 32-1 (January 1988).
- Dykstra, Robert. ed., *Image of Pastoral Care: Classic Readings*. St. Louis: Chalice Press, 2005.
- Dulitzky, Jorge. *Mujeres de Egipto y de la Biblia: Diosas, vírgenes, meretrices, reinas y heroínas*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2000.
- Elizondo, María. "El Dios creador" en *Clave de Mujer: Así Vemos a Dios*, ed., Isabel Gómez Acebo 17-56. Bilbao: Editorial Descleè De Brouwer, 2001.
- Evdokinov, Paul. *La mujer y la salvación del mundo*. Barcelona: Libros del Nopal, 1970.
- Falcón, Lidia. *Mujer y Sociedad*. 3ra ed., Barcelona: Editorial Fontanella, 1984.
- Farley, Edward. "Interpreting the Situation" en *Formation and Reflection: The Promise of Practical Theology*, Lewis S. Mudge and James Poling ed. Philadelphia: Fortress Press, 1987.
- Flores Malagón, Alberto G. "Disciplinas, transdisciplinas y el dilema holístico: una reflexión desde Latinoamérica," en Alberto G. Flores Malagón y Carmen Millán de Benavides eds. *Desafíos de la transdisciplinariedad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, 2002.
- Fürst, Alfons. "Monoteísmo y violencia," traducido por: Anna Rubio, *Selecciones de Teología* 44-176 (oct.-dic 2005): 303-311.
- García Alonzo, Cristina. "Lenguaje del cuerpo, lenguaje de Dios." *Journal of Hispanic/Latino Theology* 7- 3 (February 2000): 35-45.
- García de Keltai, Irene. "Discusión acerca de los determinantes de la agresividad y la violencia", en Jorge Corsi compilador., *Maltrato y Abuso en el Ámbito Doméstico: Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*, Buenos Aires: Editorial Paídos, 2004.

- Gebara, Ivonne. *Teología a ritmo de mujer*. México: Ediciones Dabar, 1992.
- _____. *El rostro oculto del mal: Una teología desde la experiencia de las mujeres*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- Gerkin, Charles V. "Reclaiming the Living Document," en Dykstra, Robert. ed., *Image of Pastoral Care: Classic Readings*. St. Louis: Chalice Press, 2005. 30-40.
- _____. *The Living Human Document: RE-Visioning Pastoral Counseling in a Hermeneutical Mode*. Nashville: Abingdon Press, 1984.
- Girard, René. Traducido por: Patrick Gregory. *Violence and the Sacred*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1977.
- Gómez-Acebo, Isabel. ed., *En clave de mujer: Relectura del Génesis*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 1999.
- Gorsuch, Nancy J. *Introducing Feminist Pastoral Care and Counseling*. Cleveland: The Pilgrim Press, 2001.
- Hartz, Rump, Linda. *Is Christianity Oppressive to Women?* <http://www.christianitytoday.com/history/newsletter/2004/mar.5.html>.
- Hernández, Sampieri, Roberto, Fernández, Collado, Carlos y Batista, Lucio, Pilar. *Metodología de la investigación*. 3ra edición México: McGraw-Hill Interamericana, 2003.
- Holifield E. Brooks. *A History of Pastoral Care in America: From Salvation to Self-realization*. Nashville: Abingdon Press, 1983.
- Isasi-Díaz, Ada María. *En la lucha-In the Struggle: A Hispanic Women's Liberation Theology*. Minneapolis: Fortress Press, 1993.
- _____. *Mujerista Theology; a Theology for the Twenty-First Century*. New York: Orbis Books, 1999.
- Johnson, Elizabeth A. *La que es*. Barcelona: Herder, 2002.
- _____. *She Who Is: The Mystery of God in Feminist Theological Discourse*. New York: Crossroad, 1994.
- Kresteva, Julia. *Powers of Horror: An Essay on Abjection*. New York: Columbia University Press, 1985.
- _____. *Desire in Language: A Semiotic Approach to Literature and Art*. ed. Leon Roudiez. Traducido por Thomas Gora, Alice Jardine, Leom Roudiez. New York: Columbia University Press, 1980.
- _____. *Tales of Love*. New York: Columbia University Press, 1987.
- Kirk-Duggan, Cheryl. *Misbegotten Anguish*. St. Louis: Chalice Press, 2001.
- Küng, Hans. *La mujer en el cristianismo*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.

- _____. *Christianity: Essence, History and Future*. New York: Continuum Publishing, 2003.
- Lambert, Christian D., Robinson Kurpius. "Relationship of Gender Role Identity and Attitudes with the Images of God." en *The Image of God and the Psychology of Religion*. 7-2 (2004): 55-75.
- Lloyd, Geneviene. "Agustín y Tomás de Aquino." *Teología Feminista* ed., Ann Loades 131-140. Bilbao: Editorial Descleè De Brouwer, 1997.
- López Oliva, Enrique y Faguaga Iglesias, María I. "¿Qué es el Macro-Ecumenismo?" en *Revista Reflexión y Diálogo* (2001): 3-71.
- López Sierra, Héctor. *Arte social crítico, sentido y preocupación última: Reflexiones teóricas y metodológicas sobre las ciencias humanas e interpretación del fenómeno religioso-cultural en la sociedad global contemporánea*. Caguas: Tamarind Hill Press, 2005.
- _____. *Teorías organizacionales y dinámicas religioso-eclesiales: acercamiento transdisciplinario*. Hato Rey, Puerto Rico: Publicaciones Puertorriqueñas, 2006
- Martínez Felipe, ed., Carmen Julia Pagan Cabrera y Héctor López Sierra, compiladores. *Directorio nacional de organizaciones cristiana comunitarias* (San Germán, PR: Centro de Publicaciones del a UIAPR, 2001).
- Martínez, Miguéles Miguel. *La nueva ciencia: Su desafío, lógica y método*. México: Trillas, 1996.
- _____. *El paradigma emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas, 1997.
- MacHaffe, Barbara J. *Her Story: Women in Christian Tradition*. Philadelphia: Fortress Press, 1986.
- McFague, Sally. *Modelos de Dios: Teología para una era ecológica y nuclear*. Santander: Editorial al Terrae, 1999.
- McGee, Michael. "In Search of People," *Quarterly Journal of Speech*. 63-3 (1975): 235-249.
- Memmi, Albert *The Colonizer and the Colonized*. Boston: Beacon Press, 1967.
- Mercer Ann, Joyce. "Psychoanalysis, Parents, And God: Julia Kristeva on Subjectivity and the Imaginary Father" *Journal of pastoral Psychology* 50-4 (March 2002): 243-258.
- Miller-NcLemore, Bonnie. "The Living Human Web," en Dykstra, Robert. ed., *Image of Pastoral Care: Classic Readings*. St. Louis: Chalice Press, 2005. pp. 40-47.
- Mollenkott, Virginia R. *Women, Men and the Bible*. Nashville: Abingdon Press, 1977.
- Moltmann-Wender, Elizabeth. *A Land Flowing Milk and Honey: Perspective on Feminist Theology*. New York: Crossroad Publishing, 1986.

- Moltmann-Wender, Elizabeth & Moltmann Jürgen. *Humanity in God*. New York: The Pilgrim Press, 1983.
- Morin, Edgar. *Carta de la Transdisciplinariedad de Edgar Morin*. Convento de Arrábida, noviembre de 1994.
- Mudge Lewis S. & Poling Newton, James. *Formation and Reflection: The Promise of Practical Theology*. Philadelphia: Fortress Press, 1987.
- Nason-Clark, Nancy. "When terror Strikes at Home: The Interface Between Religion and Domestic Violence", *Journal for the Scientific Study of Religion*. 43-3 (September 2004): 306.
- Navarro, Mercedes. ed., *Diez mujeres escriben de teología*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1993.
- Ostolaza Bey, Margarita. *Política Sexual en Puerto Rico*. Río Piedras: Ediciones Huracán, 1989.
- Phillips III, Russell E., Pargament, Kenneth I., Lynn Quinten K. and Crossley Graid D., "Self-Directing Religious Coping: A deistic God, Abandoning God, or No God at All", *Journal for the Scientific Study of Religion*, 43,-3 (September 2004): 408-418.
- Poling Newton, James. *Render unto God: Economic Vulnerability, Family Violence and Pastoral Theology*. ST. Louis: Chalice Press, 2002.
- _____. & Miller Donald E. *Foundations for a Practical Theology of Ministry*. Nashville: Abingdon Press, 1985.
- _____. *Deliver Us from Evil: Resisting Racial and Gender Oppression*. Minneapolis: Fortress Press, 1996.
- Porcile, María Teresa. *Con ojos de mujer: lo femenino en la teología y en la espiritualidad*. Buenos Aires: Editorial Claretiana, 2000.
- Power, Eileen. *Mujeres medievales*. Madrid: Ediciones Encuentro, 1979.
- Pruyser, W. Paul. *The Minister As a Diagnostician*. Philadelphia: Westminster Press, 1976.
- Ramírez Hernández, Felipe Antonio. *Violencia masculina en el hogar : Alternativas y soluciones*. México: Editorial Pax, 2000.
- Ramshaw, Gail. "El género de Dios." *Teología Feminista* ed. Ann Loades 230-247. Bilbao: Editorial Desclèè De Brouwer, 1997.
- Ramsay, Nancy. *Pastoral Diagnosis: A Resource for Ministries of Care and Counseling*. Minneapolis: Fortress Press, 1998.
- Rivas, Luis Heriberto. *Dios padre: en las sagradas escrituras*. Buenos Aires: Ediciones Paulinas, 1998.
- Rizzuto, Ana María. *The Birth of the Living God: A Psychoanalytic Study*. Chicago: The University of Chicago Press, 1981.
- Rodríguez, Sánchez, Jesús. *Imágenes del cuidado pastoral y su Influencia en la calidad del cuido. Un análisis transdisciplinario*. Caguas, Puerto Rico: Tamarind Hill Press, 2006.

- _____. *Encuentros pastorales con la muerte*. Caguas, Puerto Rico: Tamarind Hill Press, 2006.
- Roy, Ana. *Ser mujer: mística, ética, simbología, praxis*. Bogotá: San Pablo, 1998.
- Ruether Radford, Rosemary. *Sexism and God-Talk*. Boston: Beacon Press, 1983.
- Ruiz, de la Peña Juan L. *Imagen de Dios: Antropológica, Teología Fundamental*. Bilbao: Sal Terrae, 1988.
- Rusell, Letty M. ed. *Interpretación feminista de la Biblia*. Bilbao: Editorial Desclée Brouwer, 1995.
- Santos, Figueroa Axel y Toro, Alfonso José, "Aspectos teóricos sobre la violencia en la relación de pareja." en Toro-Alfonso y Rodríguez-Madera Sheilla. *Al margen del género: La violencia doméstica en parejas del mismo sexo*. San Juan: Ediciones Huracán, 2005.
- Saussy, Carroll. *God Images and Self Esteem: Empowering Women in a Patriarchal Society*. Louisville: Westminster/John Knox Press, 1991.
- Schüssler, Fiorenza, Elizabeth. "Misionero, apóstoles, colaboradoras: Romano 16 y la primitiva historia cristiana de las mujeres," *Teología Feminista* ed., Ann Loades 88-106. Bilbao: Editorial Desclée Brouwer, 1997.
- _____. "Introduction: Feminist Liberation Theology as Critical sophialogy," en *The Power of Naming: A Concilium Reader in Feminist Liberation Theology*. London: SCM, 1996.
- Smith Jr, Archie y Riedel-Pfaefflin. *Siblings by Choice: Race, Gender, and Violence*. St. Louis: Chalice Press, 2000.
- Spradley, P. James. *The Ethnography Interview*. Canada: Hartcourt Collage Publisher, 1997.
- Sued Badillo, Jalil. *La Mujer Indígena y su Sociedad*. San Juan: Editorial cultural, 2002.
- Tamayo- Acosta, Juan J. *Nuevo paradigma teológico*. Madrid: Editorial Trotta, 2003.
- Tamez, Elsa. *La sociedad que las mujeres soñamos*. Costa Rica, Editorial Departamento Ecuménico de Investigación, 2001.
- Tepido, Ana María & Aquino María del Pilar., Eds. *Entre la indignación y la esperanza*. Colombia: Indo-american Press, 1998.
- Tillich, Paul. *Theology Vol.I-II*. Chicago: University of Chicago Press, 1963.
- Toro-Alfonso y Rodríguez-Madera Sheilla. *Al margen del género: La violencia doméstica en parejas del mismo sexo*. San Juan: Ediciones Huracán, 2005.
- Tracy, David. *Blessed Rage for Order: The New Pluralism in Theology*. New Tunc, Suzanne. *También las mujeres seguían a Jesús*. Santander: Editorial Sal Terrae, 1999.

- Vegote, Antonie y Tamayo, Alvaro. *The Parental Figures and The Representation of God*. New York: Mouton, 1981.
- Watson, Natalie K. *Feminist Theology*. Michigan: William B. Erdmann Publishing, 2003.
- Weisner, Merry. "Lutero y la mujer: muerte de las Marías." *Teología Feminista* ed., Ann Loades 173-192. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer, 1997.
- Westerhoff, John. *Will Our Children Have Faith*. Seabury Press: New York, 1976.
- _____. *Will Our Children Have Faith? Revised Edition and Expanded Edition*. Harrisburg: Morehouse Publishing, 2000.
- Williams, Dolores S. *Sisters in the Wilderness: The Challenges of Womanist God-Talk*. New York: Orbis Books, 2002.
- Winnicott, Donald W. "Primitive emotional development", en *Through Pediatrics to Psychoanalysis*. New York: Basic Books, 1958.
- _____. *Mother and Child. A Primer of First Relationships*. New York: Basic Books, 1957.